

# El Organizador Obrero Internacional

Vocero de la Fracción Leninista Trotskista Internacional - Nueva Época

Publicación de la Fracción Leninista Trotskista Internacional (FLTl)

12-02-2011 • Nº 11 • Precio: U\$ 2 - U\$ 3 Solidario • email: fltinternational@ymail.com



**POR LOS COMBATES DE TÚNEZ  
Y EGIPTO, UN SHOCK ELÉCTRICO  
RECORRE EL NORTE DE ÁFRICA,  
MEDIO ORIENTE Y EUROPA  
¡PARA QUE LA CLASE OBRERA VIVA  
EL IMPERIALISMO DEBE MORIR!**

(ver Correspondencia Internacional en pág. 20)



## **ULTIMO MOMENTO: ¡MUBARAK HA HUIDO!**

Las masas lo sienten como un triunfo de su combate y sus mártires caídos en la lucha. EEUU que comanda el enclave fascista de Israel, la ocupación y a los regímenes del protectorado en Irak y Afganistán, y que apoyó hasta ultimo momento al carnicero Mubarak, hoy habla de "democracia y libertad" ¡MENTIRA!

Son nuevos engaños para desviar y expropiar la revolución obrera y socialista que ha comenzado.

(ver pág. 2)

## **¡NINGÚN APOYO AL GOBIERNO DE LOS GENERALES MERCENARIOS DEL EJÉRCITO CONTRARREVOLUCIONARIO DE EGIPTO!**

*Ellos sostuvieron a Mubarak y están pagos bajo el comando de Obama y el imperialismo*



**¡LA PLAZA NO SE ABANDONA!**

**¡LAS ARMAS NO SE ENTREGAN!**

**SON DE LA CLASE OBRERA  
Y LOS EXPLOTADOS**

El triunfo decisivo es conquistar el pan, el trabajo y la independencia nacional  
¡Para eso combatimos a Mubarak  
y a su odiado régimen sanguinario  
representante de los capitalistas  
y el imperialismo!

(ver Editorial en pág.7)

La revolución no ha terminado, recién comienza y aún debe triunfar

**Hay que convocar a un Congreso Nacional de los comités obreros,  
de autodefensa y de los soldados rasos**

Para conquistar el pan, el trabajo y la independencia nacional, la única solución

**¡HAY QUE CONQUISTAR UN GOBIERNO PROVISIONAL REVOLUCIONARIO  
DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS Y DE LAS MASAS EN LUCHA!**

**QUE EXPROPIE AL IMPERIALISMO Y A LOS GRANDES CAPITALISTAS**

# EGIPTO: ¡ÚLTIMO MOMENTO!

12/02/2011

## EL GRANDIOSO COMBATE REVOLUCIONARIO DE LAS MASAS HACE HUIR AL ASESINO MUBARAK

**Las masas festejan, pero no se hicieron del poder.**

**LA CASTA DE OFICIALES DEL EJÉRCITO, MERCENARIA DE EEUU, COMO ÚLTIMO RESGUARDO DE LOS INTERESES DEL CONJUNTO DE LA BURGUESÍA Y EL IMPERIALISMO EN LA REGIÓN, INTENTA CERRAR LA CRISIS EN LAS ALTURAS.**

**¡FUERA EL GOBIERNO MILITAR! ¡TODO EL PODER A LA CLASE OBRERA Y LAS MASAS INSURRECTAS!**



*Las masas revolucionarias egipcias tiran a Mubarak y no abandonan la plaza*

A minutos del cierre de este Organizador Obrero Internacional, la prensa imperialista anuncia la huida de Mubarak a Sharm el Sheik. El gran represor y hambreador del pueblo de Egipto ha huido. Las masas se entusiasman porque ven a esta huida como la conquista de su propia lucha.

Un shock eléctrico vuelve a impulsar a las masas de Medio Oriente y del norte de África a nuevas y superiores acciones de lucha para derrotar a los gobiernos y regímenes de los capitalistas y el imperialismo, y así conquistar el pan y el trabajo digno.

Como venimos anunciando y denunciando desde la FLTI, un momento de vacío de poder se extendió en el tiempo, con un doble poder ya surgido en un proceso de insurrección de masas. Las masas derrotaron en las calles a la policía asesina de Mubarak, se tomaron e incen-

diaron las comisarías; dejando al estado colgando en el aire. Pero ese vacío de poder no se podía prolongar por mucho tiempo más. O la clase obrera se hacía del poder, o lo retomaba la burguesía a través de otras instituciones del estado burgués y del régimen mismo de Mubarak.

La burguesía intenta cerrar a su favor ese vacío de poder. Con la huida de Mubarak y con la asunción del control del gobierno por parte del ejército, el frente burgués imperialista intenta frenar la crisis revolucionaria en las alturas, e impedir que nuevos embates de masas barran no sólo con Mubarak, sino que comiencen a romper el ejército, a incorporar cada vez más millones al combate, a terminar por destruir la policía y poner en pie una milicia obrera y establecer un verdadero régimen de doble poder, que prepare una insurrección victoriosa que lleve a las masas revolucionarias a la conquista del

poder.

La caída de Mubarak es un paso adelante que ansiaban las masas, pero su lucha intenta ser expropiada con la intervención directa del ejército y su casta de oficiales, que representa los intereses del conjunto de la burguesía y el imperialismo.

La casta de oficiales del ejército que, como tal, defiende los intereses del conjunto de la burguesía y el imperialismo, es la encargada de organizar una "transición ordenada" para sacar a las masas de las calles y restablecer el orden burgués. Este es un fraude y una estafa a las masas.

El generalato del ejército de Mubarak, al que sostuvo durante décadas, es el que sostiene el pacto con el estado sionista contrarrevolucionario de Israel. Es el que, cuando comenzaba la revolución, estaba reunido en Washington, bajo la dirección del pentágono, negociando los US\$ 1300 millones de dólares que les otorga EEUU

para que los generales y oficiales bajo su mando realicen jugosos negocios.

La burguesía y el imperialismo necesitan ganar tiempo. Lo hará llamando a toda la burguesía "opositora", intentando adormecer a las masas con frases dulzonas y promesas de llamados a "elecciones libres" para septiembre. Es que tan profundo fue el accionar revolucionario de las masas, y tanto embistieron contra las instituciones del viejo régimen de Mubarak, que el nuevo gobierno de los oficiales de las fuerzas armadas necesita a toda costa desmarcarse de las viejas instituciones del régimen de Mubarak para ser creíble como "democrático" ante las masas. Pero, al mismo tiempo la burguesía necesita sacar de escena a las masas revolucionarias, y por eso sostiene la "transición" poniendo al frente a la vieja casta de oficiales del ejército asesino,

manteniendo así el carácter bonapartista y reaccionario del régimen de Mubarak.

Han dicho que anularán el estado de sitio y el toque de queda. Esto es una parodia. A éste ya lo anularon las masas con 18 días de heroicos combates, barricadas, tomas de plazas y combate en toda la nación.

Con esta transición intentarán poner en pie nuevas instituciones y mediaciones que engañen a las masas, para que éstas cesen su combate, depositen confianza en sus propios verdugos y, así, sacarlas del proceso revolucionario.

La primera proclama, ya en el poder, del ministro de defensa y de la junta militar es la intimación a las masas a que abandonen la plaza de la liberación. Ese es el objetivo inmediato de este gobierno pretoriano, que usurpó el poder para impedir que se lo tome la clase obrera y las masas. El argumento es que “ya no está más Mubarak”. Quieren hacerle creer a las masas que su lucha ha terminado, cuando ésta recién ha empezado para conquistar el pan, el trabajo digno, la tierra y la independencia nacional.

La segunda proclama de este nuevo gobierno “democrático” de los generales asesinos, es para ratificar todos los acuerdos internacionales suscritos por Egipto donde reconoce abiertamente la existencia del estado sionista-fascista de Israel. ¡Esta es toda la “democracia” que puede dar la casta de oficiales asesina!: legitimar el genocidio y la masacre contra las martirizadas masas palestinas.

Mientras tanto, preparan las mejores condiciones para aplastar a las masas. A no dudar que, si la burguesía logra imponer su plan, -como en Bolivia con la Media Luna fascista, o como en Honduras con la base norteamericana-, también vendrán nuevos golpes contrarrevolucionarios en Egipto y en todo Medio Oriente.

Este gobierno de “transición” es una salida extrema, donde la burguesía y el imperialismo debe jugar a la crema de la crema de la dictadura del capital, es decir, su ejército, para contener a la revolución, sacándose de encima a Mubarak y a su vicepresidente para tener legitimidad. Esto es un indicio de que ya la revolución proletaria había llegado muy lejos y las masas amenazaban con tomarse el poder.

En los últimos días, cada discurso de Mubarak era respondido con una enorme masificación de la lucha. Pero sobre todo, el proletariado, con sus métodos de lucha, comenzaba a imponer una impronta decisiva en su accionar revolucionario. El último discurso de Mubarak fue respondido con la toma de todas las empresas petroleras en el canal de Suez por parte del proletariado que, junto a la entrada en escena del poderoso proletariado textil egipcio, anunciaba que era la clase obrera la que comenzaba a imponer su dirección en la revolución en curso. Así, al grito de “¡pan!” se incendió el cuartel general de la policía.

Cada día que pasaba, la “oposición democrática” burguesa se desvanecía. La insurrección obrera, con la chispa del movimiento estudiantil, comenzaba a desmoronar toda la propaganda imperialista que pretendía hacer pasar a esta revolución como un “levantamiento por

la democracia” en general.

A Obama, el comandante en jefe de miles de cárceles de la CIA donde son torturados miles de combatientes de la clase obrera mundial, se le ocurre hablar de “democracia” y “libertad”.

El cinismo del imperialismo y su vocero Obama no tiene límites. Éste tuvo la desfachatez de “saludar a las masas que conquistaron la libertad y la democracia”. Es un sinvergüenza. ¡Está hablando el representante de los carniceros imperialistas que sostienen al estado sionista fascista de Israel que ha masacrado en un verdadero genocidio a las masas palestinas, que mantienen presos a los milicianos anti-imperialistas de todo Medio Oriente en Guantánamo, que sostiene al gobierno del protectorado yanqui en Irak, que es un millón de veces más represor y autoritario que Saddam Hussein!

## “..La caída de Mubarak es un paso adelante que ansiaban las masas, pero su lucha intenta ser expropiada con la intervención directa del ejército y su casta de oficiales, que representa los intereses del conjunto de la burguesía y el imperialismo...”

Este “paladín de la democracia y la libertad” es la máscara que se ponen los carniceros imperialistas, de forma dulce, para expropiar la revolución y desviarla a un callejón sin salida.

Obama y el imperialismo “saludaron a la revolución pacífica y democrática”. Esto es de un cinismo atroz, puesto que Egipto se llenó de sangre de los combatientes obreros y sectores populares en las calles. Hubo más de 5000 heridos, más de 500 muertos y choques con los progroms contrarrevolucionarios, a los que el ejército de Egipto les abrían las puertas de la plaza, para que éstos atacaran a las masas revolucionarias.

Fueron las masas las que conquistaron estas libertades democráticas, inclusive con ocupación de territorio, de empresas del imperialismo y, sobre todo, de comisarías. La conquistaron con muertos y con combates revolucionarios, atacando las mismas comisarías donde durante décadas el régimen de Mubarak reprimió y torturó a los combatientes del proletariado con el apoyo de EEUU y de todas las potencias imperialistas. Y por ello la cabeza de Mubarak ha rodado: gracias al accionar revolucionario de las masas. Estos combates impidieron todo intento de perpetuar al régimen de Mubarak manteniéndolo a éste en el poder, pero ahora bajo formas “democráticas”.

Hacerle creer a las masas que fue el ejército el que lo derrotó es intentar expropiarle el combate a las masas. La caída de Mubarak es un subproducto de grandes acciones revolucionarias, que aún no han logrado su objetivo decisivo, que es conseguir el pan, el trabajo y la libertad, es decir, la independencia nacional.

Ya ha quedado claro, y quedará

mucho más claro, que las tareas democráticas revolucionarias pendientes en Egipto no son más que la independencia nacional; la expulsión de todos los embajadores imperialistas (verdaderos centuriones que dominan en Medio Oriente); la expropiación de todos los bienes del imperialismo que saquean a la nación; recuperar todas las empresas privatizadas que fueron entregadas por Mubarak al saqueo imperialista en los '90; expropiar sin pago a las petroleras; nacionalizar el comercio exterior.

Por eso es una tarea democrática decisiva en Egipto desconocer todos los acuerdos contrarrevolucionarios que Anwar El-Sadat firmó con el estado sionista-fascista de Israel y el imperialismo yanqui, por el cual Egipto reconoce a ese enclave imperialista y desconoce los derechos democrático-revolucionarios de las masas palestinas a recuperar su

junto a Hamas, los Hermanos Musulmanes, y Mubarak reconocen al estado sionista contrarrevolucionario de Israel.

Otra tarea democrática pendiente es la expropiación sin pago de todas las tierras altamente productivas del Nilo, que están en manos de la gran burguesía y las empresas imperialistas, para ponerlas a producir pan y alimentos para los explotados. Con ello, sobraría comida para alimentar a los 30 millones de hambrientos y dar trabajo al más del 20% de desocupados.

Está claro que ni el ejército cipayo de Egipto, verdaderos mercenarios pagos por el imperialismo, ni la “oposición democrática” garantizará llevar hasta el final, y ni siquiera iniciar, la resolución de estas tareas democráticas pendientes, puesto que para ello atacan la propiedad y los intereses no sólo del imperialismo sino también de toda la burguesía nativa, que es socia y está imbricada con el imperialismo en miles de negocios.

Por ello, de la casta de oficiales mercenaria de West Point que arrebató el poder, que está con su mano derecha sosteniendo a las viejas instituciones de Mubarak y con su mano izquierda apoyada en la fantochada de burguesía “democrática”, no vendrá ninguna solución de las demandas democráticas de las masas, incluida entre ellas la demolición y no dejar piedra sobre piedra de todas las instituciones contrarrevolucionarias del régimen autocrático, comenzando por su policía asesina.

Es que sólo el proletariado con su dictadura, basada en los consejos obreros, el armamento de las masas y en alianza con las capas empobrecidas del campo y la ciudad, tomando el poder, podrá resolver estas tareas democráticas, combiniéndolas inevitablemente con tareas socialistas de expropiación de los expropiadores para conquistar el pan, el trabajo y la tierra.

La revolución que ha comenzado ayer en Túnez y en Egipto son distintos episo-



**Mubarak junto al carnicero Obama**

dios de una misma revolución obrera y socialista en el norte de África y Medio Oriente, que sólo triunfará con la toma del poder por parte de los explotados, y su extensión a nivel internacional.

Con este nuevo engaño del gobierno de “transición”, el imperialismo y la burguesía en Egipto intentan cerrar la crisis en las alturas y volver a imponer el control de las instituciones del estado burgués sobre las masas. Con esto buscan impedir que la revolución avance a donde los explotados quieren ir: a conquistar el pan y a poner en cuestión la propiedad del imperialismo y de la burguesía en Egipto.

Ellos saben muy bien que la revolución que ha comenzado pedía y pide la cabeza de Mubarak para conquistar el pan, el trabajo digno, terminar con la carestía de la vida, y por lo tanto, continuaría con la expropiación y choque directo con los verdaderamente dueños de Egipto, es decir, las petroleras, los banqueros imperialistas y la burguesía nativa, socia y cómplice del imperialismo.

La burguesía intenta cerrar la crisis en las alturas con el último resguardo de su propiedad: la casta de oficiales asesina del ejército pro-imperialista de Egipto, y esto es posible porque los Caballos de Troya de los Hermanos Musulmanes, los demócratas de último momento como El Baradei y movimientos pequeñoburgueses le ataron las manos a las masas para que no se hagan del poder.

La “oposición burguesa”, verdaderamente antidemocrática, que hizo mil y una reunión para pactar con Mubarak una “salida ordenada”, ahora rodeará al ejército para imponer esa “salida ordenada”, controlada por los tanques y las bayonetas, para sacar a las masas de escena.

Surge así un gobierno de los que conspiraron contra las masas revolucionarias de una casta de oficiales paga y mercenaria bajo el mando del pentágono y el ejército de EEUU que hoy masaca en Irak y Afganistán. La paradoja es que los que no pusieron ni un muerto, ni llamaron a ninguna acción revolucionaria, ni estuvieron en los combates en la plaza de la liberación, ni en las huelgas, ni soportaron los padecimientos inauditos, ni

incendiaron las comisarías, ni se tomaron los grandes supermercados para comer hoy están en el poder. Éste fue arrebatado por los generales bonapartistas, gurkas de EEUU, que con sus tanques en las calles impidieron que las masas lleguen aun más lejos en la demolición del régimen autocrático de Mubarak.

Y lo hicieron con toda perspicacia, justo en el momento en que la clase obrera tomaba la dirección del combate, atacaba la propiedad del imperialismo, quemaba las comisarías y hacía recorrer por todo Egipto el fantasma de la revolución

Hoy, la “revolución democrática” que toda la izquierda mundial quería que se impusiera a la salida de Mubarak, y su demanda de Asamblea Constituyente para que la clase obrera no se haga del poder, se está dando. Es este gobierno de generales y mercenarios, rodeados por la “oposición democrática” burguesa y el “demócrata” Obama. Ellos llamarán a elecciones para sacar a las masas del combate en las calles, para alejarlas de la toma del poder y para que mantengan el capitalismo y el control del imperialismo, intentando abortar una magnífica y heroí-

**“...Sólo el proletariado con su dictadura, basada en los consejos obreros, el armamento de las masas y en alianza con las capas empobrecidas del campo y la ciudad, tomando el poder, resolverá las tareas democráticas, combinándolas con tareas socialistas de expropiación de los expropiadores...”**

iraní de los '80, que partiera al ejército y pusiera en pie los consejos de obreros y soldados, y que luego fuera desviada y masacrada por los Ayatollahs iraníes, bajo la dirección del imperialismo alemán, francés y norteamericano.

Ante el último embate decisivo de la clase obrera, con los obreros textiles y petroleros a la cabeza, la alternativa de una intervención militar directa para sostener a Mubarak y a su intento de ser él quien dirija la “apertura democrática”, amenazaba con un choque directo con las masas. El resultado era incierto. El ejército se podía dividir y partir horizontalmente. Ellos sabían que la base de sus soldados –hijos de obreros, estudiantes, y sectores empobrecidos del campo y la ciudad- podría pasarse a las filas de la insurrección. Eso ya lo habían percibido los oficiales cuando más de una vez tuvieron que disparar sobre la cabeza de soldados que se negaban a reprimir a las masas.

El régimen de Mubarak ya era una fruta podrida, carcomida por dentro, y debía caerse de la planta.

ca revolución obrera y socialista.

Han quedado a los pies de Obama los teóricos de la “revolución democrática”, continuadores de la “revolución por etapas”, extraída del basurero de la historia del stalinismo. Tienen aquí el resultado de su política y su programa.

El jefe de toda esta izquierda del Foro Social Mundial es el imperialismo “democrático”. Cuando Obama expresa sus “felicitaciones” porque no sucedió lo mismo que en la masacre de Tiananmen de 1989, vierte nuevamente un gran engaño e hipocresía de los carniceros imperialistas, que todas las cacatúas de la izquierda mundial repiten a cada paso. La masacre de Tiananmen, cometida por el ejército asesino de los “mandarines rojos”, la garantizó el imperialismo norteamericano y mundial, sostenido en la burocracia restauracionista contrarrevolucionaria china, quien le entregó al imperialismo millones de obreros esclavos en maquiladoras para ser explotados de forma salvaje.

El “democrático” Obama y su imperialismo estaban en la barricada de los que masacraban a las masas de Tiananmen. Tanto es así, que hoy sostienen desde hace décadas al gobierno asesino y represor de los esclavistas de Hu Jintao y de más inmundicias del Partido Comunista de los “mandarines rojos” de Pekín, como lo hicieron con Mubarak y todos los

regímenes y gobiernos autocráticos y asesinos de Medio Oriente.

La “democracia” imperialista es la que sostiene las bayonetas, fusiles y tanques asesinos del estado sionista contrarrevolucionario de Israel, un verdadero gendarme y enclave imperialista en la región, que ha ocupado la nación palestina y ha masacrado a las masas de esa nación.

La democracia burguesa son los tanques del ejército contrarrevolucionario de Egipto, mercenarios y gurkas de EEUU. El gobierno que necesitan los monopolios y las transnacionales es el más autoritario y dictatorial que tengan a mano y puedan imponer para saquear a las naciones oprimidas y superexplotar un millón de veces más a la clase obrera.

El vacío de poder que se había abierto en Egipto no podía durar por mucho tiempo más. Durante días las masas tuvieron la posibilidad de hacerse del poder. No sólo para tirar a Mubarak, sino también para dismantelar a todas las instituciones del régimen autocrático, sostenidas con las bayonetas del imperialismo, el aplastamiento fascista a las masas palestinas por parte del sionismo y por las tropas imperialistas yanquis invasoras de Irak. La lucha por el pan llevaba a la revolución socialista, a la destrucción del ejército y a la expropiación de la burguesía y el imperialismo. Por ello fue entregada la cabeza de Mubarak: para salvar al capitalismo de conjunto.

Hasta último momento, toda la burguesía y el imperialismo intentó sostener a Mubarak para que éste haga una “transición ordenada”. Sólo el peligro de que las masas se hicieran del poder hizo que arrojaran su cabeza.

La ruptura del ejército estaba al alcance de las manos. La centralización de organismos de las masas en lucha planteaba el serio riesgo de poner en pie un verdadero poder de los explotados.

Esto aterrizó a la burguesía, que entregó una cabeza para así mantener todas las cabezas de todas las clases dominantes, y sobre todo su propiedad privada, y garantizar la continuidad del poder de los explotadores.

Con estos combates de las masas se abrió el camino a la toma del poder, a romper el ejército, a tomarse todas las empresas de los capitalistas y el imperialismo, a derribar el muro de Rafah, a unirse con la rebelión de las masas de Medio Oriente y del norte de África.

La “oposición burguesa”, que como verdaderos Caballos de Troya contenían a las masas en la plaza de la liberación, como la Hermandad Musulmana, los “militantes del Facebook”, los hombres del imperialismo traídos a último momento por los yanquis como El Baradei, correrán rápidamente a establecer un gobierno de coalición y un régimen de concertación y unidad nacional con los generales mercenarios a cuenta de EEUU, que hoy se han apropiado del poder. Insistimos el objetivo de ellos será limpiar la plaza, desmovilizar a las masas, volver a poner a la policía en los mismos cuarteles que quemaron los obreros.

Las masas no pueden dar su vida para que sigan en el gobierno los mismos que ellos enfrentaron en el combate, pero esta vez con otra ropa y otros trajes.

Esta es la tragedia de las expropiacio-

### **Los mejores combatientes de la Plaza de la Liberación en Egipto exigen la libertad de todos los presos políticos**

**¡Libertad ya a todos los presos políticos en las mazmorras del régimen de Mubarak!**

**¡Disolución de la policía asesina de Mubarak y de todas las bandas parapoliciales!**

**¡Destitución de la casta de jueces de la autocracia y de los sirvientes del imperialismo! ¡Tribunales obreros y populares para juzgar y castigar a todos los asesinos del pueblo!**

**¡Hay que centralizar ya a nivel nacional todas las organizaciones de lucha de la clase obrera!**

**¡Ninguna confianza en el gobierno de los generales asesinos sirvientes de Wall Street y del estado sionista asesino de Israel!**

**¡Por comités de soldados! ¡Pongamos en pie la milicia obrera y popular!**

**¡Destrucción de la casta de oficiales del ejército pago y bajo el comando de Obama!**

**Sólo ésto garantizará el camino para conseguir el pan, el trabajo y la independencia nacional, expropiando a los expropiadores.**

nes que realiza la burguesía, apoyándose en las direcciones traidoras, de los procesos revolucionarios de masas para estrangularlos e impedir la toma del poder por parte de la clase obrera.

En Egipto, la revolución debe ponerse de pie. ¡Ningún apoyo al gobierno provisional de la guardia pretoriana del ejército, que está bajo el mando de Obama y el Pentágono! El camino no es otro que profundizar la revolución que ya ha comenzado. La primera tarea es demoler el muro de Rafah.

Las masas palestinas en la franja de Gaza se levantaban en apoyo a la revolución de obreros y estudiantes de Egipto. Hamas los reprimió y encarceló. A espaldas de las masas esclavizadas, esta burguesía "musulmana" pactaba la entrega de la causa palestina con Mubarak, los Hermanos Musulmanes y los representantes del imperialismo francés y norteamericano, aprestándose a reconocer al estado de Israel. Y esto sucede mientras centenares de miles de obreros palestinos ganan las calles para derrotar a la Autoridad Nacional Palestina también en Jordania y Cisjordania.

¡La chispa de Egipto ahora debe incendiar a las martirizadas masas palestinas! ¡Hay que demoler el muro de Rafah! ¡Las milicias obreras y campesinas deben romper con Hezbollah, que entró al gobierno del Líbano con el proimperialista Siniora!

Las masas palestinas en Jordania, Siria, Líbano, etc. intentan nuevamente ponerse de pie. En la plaza de El Cairo ya tienen la plaza de su liberación.

¡Hay que avanzar a demoler todo el dispositivo contrarrevolucionario de control de las masas en Medio Oriente! En Egipto se ha dado un primer paso. Hay que completarlo y llevarlo hasta el final, y sólo el triunfo de la revolución obrera lo conquistará.

¿Revolución democrática sin liberar a las masas palestinas, sin aplastar al estado sionista fascista de Israel, sin demoler el muro de Rafah, sin hacer justicia con la asesina monarquía de Jordania -masacradora de la nación palestina-, sin derrotar al gobierno de unidad nacional de Hezbollah y la burguesía pro imperialista en el Líbano, sin romper con Hamas, que pactaba con Mubarak y encarcela a los jóvenes que se rebelaron junto a sus hermanos de Egipto? ¡Jamás! Sólo en manos del proletariado revolucionario y su poder, sobre las ruinas de los regímenes autocráticos, fascistas y dictatoriales o "democráticos", se podrán completar las tareas democráticas pendientes, que el imperialismo y la burguesía ya no puede resolver en el mundo colonial y semicolonial. No lucha por la democracia consecuentemente y hasta el final el que no lucha por la dictadura del proletariado. Todo lo demás es una traición a la clase obrera y al socialismo.

¡Ningún apoyo a los gendarmes del imperialismo del ejército egipcio! ¡Abajo el muro de Rafah! ¡Desconocimiento de los pactos de los '70 de Anwar El-Sadat y el imperialismo de reconocimiento del estado sionista-fascista de Israel! ¡Por la destrucción del estado sionista fascista de Israel! ¡La plaza de la liberación sólo debe reconocer a una sola nación: la nación palestina, con su capital Jerusalén! ¡Allí se deben convocar a delegados palestinos a una asamblea

nacional, para que delegados de Jordania, Cisjordania, la martirizada franja de Gaza, se unifican y se centralicen, junto a los explotados de Egipto, en una sola y única lucha contra los opresores! Sólo así la chispa de la revolución que viene del norte de África y Túnez se expandirá para incendiar Medio Oriente.

En Egipto, todas las organizaciones de masas deben romper todo tipo de apoyo a este gobierno y desconocerlo inmediatamente. ¡No es nuestro gobierno! Éste viene a defender los mismos intereses de las clases poseedoras que antes defendía Mubarak.

¡No hay que entregar las armas! Es más, hay que terminar de desarmar a la policía asesina.

¡La Plaza no se abandona y, desde allí, hay que centralizar a todas las organizaciones en lucha en un gran Congreso Nacional obrero y de las masas explotadas! Los pozos de petróleo, el oro negro, deben ser expropiados por los consejos obreros y jamás deben ser entregados a las potencias imperialistas que saquean la nación. Sigue siendo una tarea central de las masas revolucionarias luchar por dividir al ejército y hacer que los soldados rasos se pasen a las filas de la insurrección.

La revolución se debe poner de pie. Ha llegado la hora en que la revolución depende de partir al ejército, que se mostró "neutral" sólo para abrirle las calles a los progroms contrarrevolucionarios para que ataquen, y las cerraba para las masas que querían combatir. Esta cues-



Los combatientes celebran la caída de Mubarak

ruptura con el imperialismo y el sionismo. Y si éstas no lo aceptan, será el ejército el que, en nombre de la democracia, llamará a aplastar a las masas revolucionarias.

Nuevas tragedias, engaños y puñaladas por la espalda preparan las fuerzas de la contrarrevolución con los "bonapartes", con los progroms contrarrevolucionarios, con los impostores de la burguesía "democrática", para derrotar el proceso revolucionario que se ha iniciado.

¡La revolución debe ponerse de pie! ¡La plaza no se disuelve! ¡Las carpas no se levantan! ¡Que todas las organizaciones obreras manden allí delegados! Los soldados rasos tendrán un lugar en esa plaza.

Todo retroceso de la plaza alejará a las masas del pan, la tierra y la libertad. Ahí está la amplia mayoría de Egipto: la clase

de la nación, a los asesinos del pueblo, a los saqueadores de las riquezas nacionales y a los explotadores de los obreros.

¡Por comités de soldados, que junto a las organizaciones de la clase obrera y las masas en lucha impongan un gobierno provisional revolucionario de obreros, campesinos pobres, comités de soldados!

Las masas, que se sienten victoriosas, ahora buscarán el pan. Nuevos aires de combate y fuerzas llegan de Túnez, de la rebelión en Marruecos, del combate que ha comenzado en Argelia, y de los levantamientos de las valerosas masas de Yemen y Jordania.

Los nuevos levantamientos de las masas palestinas, que enfrentan tanto a la burguesía de Abbas como a Hamas en Gaza, demuestran que el "nacionalismo árabe" y el "movimiento musulmán" no son más que fracciones de la burguesía que están siempre dispuestas a entregar la lucha nacional a cambio de buenos negocios con el imperialismo. La irrupción de las masas palestinas, enfrentando a la misma burguesía palestina, carcelera de su propio pueblo en campos de concentración, jugará el rol decisivo para sacar el velo y bajar la polvareda que se ha levantado, y definir que estamos frente a una revolución obrera y socialista que amenaza con expropiar al imperialismo y a toda la burguesía.

**“...Surge así un gobierno de los que conspiraron contra las masas revolucionarias de una casta de oficiales paga y mercenaria bajo el mando del pentágono y el ejército de EEUU que hoy masacra en Irak y Afganistán...”**

tión define el futuro de la revolución.

Hay que poner en pie ya los comités de soldados. Ningún hijo de obreros o campesinos pobres puede estar un día más en el ejército que sostuvo y sostiene al sionismo, al imperialismo, a las tropas invasoras en Irak y que es el más grande enemigo de su propio pueblo.

El que surge no es el gobierno de las masas insurrectas que combatieron, sino de los que conspiraron contra ellas y los que sostuvieron durante décadas a Mubarak. Esta vez, si la revolución es expropiada provisoriamente, serán los cantos dulzones de la "oposición democrática" los que llamarán a las masas a irse a sus casas sin pan ni trabajo, sin la

obrera y las masas explotadas del campo y la ciudad. Ahí están los únicos que tienen legitimidad y autoridad para hacerse del poder.

¡Fuera la casta de oficiales del ejército asesino! ¡Fuera los mercenarios de los yanquis del control del estado! Los soldados rasos, hijos de obreros, no pueden permitir ni un minuto más esta expropiación de la lucha de la clase obrera y las masas explotadas. Los tanques deben dejar de apuntar a las masas que quieren tomarse los locales del partido contrarrevolucionario de Mubarak, de la policía asesina y de las empresas imperialistas.

Los tanques y los fusiles deben comenzar a apuntar a los entregadores

Sólo un gobierno provisional revolucionario de la clase obrera y las masas explotadas, en una lucha armada, expulsando al imperialismo, expropiando sin pago sus propiedades y bancos, desarmando a la casta de oficiales de West Point, expropiando la tierra y dándole el pan a los explotados, puede ser el único que inclusive garantice el llamado a una asamblea nacional libre y soberana de Egipto. Todo llamado a elecciones y a asamblea constituyente, con las armas en la mano del ejército de mercenarios y asesinos, será una parodia de asamblea nacional, que tendrá la "democracia" de las bayonetas de los sirvientes de Wall Street sobre su cabeza.

Un gobierno provisional revoluciona-

rio de obreros y las masas explotadas del campo y la ciudad, basado en su milicia, será el único representativo de la amplísima mayoría de Egipto, y será un millón de veces más democrático que asambleas constituyentes sostenidas en los fusiles de los mercenarios de Wall Street y en un puñado de parásitos que saquean la nación.

Los “paladines de la democracia” se opondrán firmemente a la expulsión de todos los embajadores imperialistas, a expropiar todos los negocios que acaparan los parásitos de la casta de oficiales junto a la burguesía de Egipto y el imperialismo. Se negarán a demoler el muro de Rafah. Así, más temprano que tarde, demostrarán ser los continuadores de Mubarak y su obra contrarrevolucionaria en la región.

Sólo la clase obrera y su dictadura, que constituirá una república un millón de veces más democrática que cualquier república burguesa, será la encargada de llevar hasta el final y cumplimentar las tareas democráticas que quedaron sin resolver. Y lo hará con los métodos y el programa de la revolución socialista. Es decir, como planteaba Trotsky en La Revolución Permanente, la resolución íntegra y efectiva de las tareas democráticas pendientes sólo la cumplimentará la dictadura del proletariado; y así el proletariado demostrará ser el único caudillo de la nación oprimida, arrastrando tras de sí a las capas oprimidas del campo y la ciudad.

La experiencia de Túnez es que la clase obrera y las masas, en días, percibieron el engaño: el gobierno

“democrático” de transición de ese país se apoya en las mismas instituciones, en los mismos partidos, en las mismas fuerzas de choque contrarrevolucionarias que las masas habían derrotado en su combate. De esto se trata el fraude que ahora buscan imponer en Egipto. Aún está por verse si se impone.

Esta trampa y engaño se puede volver en contra de los que los realizan, porque las masas ven a la caída de Mubarak como un triunfo de los explotados de toda la región. Ven que se puede derrotar a los gobiernos que enfrentan. Ya se están levantando las masas en Túnez, Argelia, Jordania, etc. ¡Que viva la revolución!

La situación revolucionaria en Egipto es un eslabón de una sola y única revolución en todo el norte de África y Medio Oriente. Ese es el campo de batalla. En Egipto se libra una batalla de la guerra de clases que se definirá en el terreno internacional.

Cuando, más temprano que tarde, se vuelva a levantar la clase obrera europea y norteamericana vendrán los batallones más fuertes de la clase obrera mundial, que llevarán estos combates a Roma, Berlín, Grecia, Lisboa, Washington, etc. El combate seguirá la hoja de ruta que mocionaron las masas revolucionarias de Medio Oriente. Para conseguir pan hay que hacer la revolución y la insurrección de masas, derrotando a los regímenes y gobiernos de los explotadores. Pero para conquistar el pan firme y definitivamente,

La debilidad del marxismo revolucionario es evidente. Pero los combates decisivos ya están aquí.

Sólo colaborando con las masas a cada paso, demostrándoles quienes son sus aliados y quienes son sus enemigos; llamando y colaborando con ellas a poner en pie y centralizar los organismos de doble poder, de autoorganización y armamento de las masas en lucha, que son los únicos que la pondrán a la altura del combate que le han declarado sus enemigos de clase, es que el movimiento revolucionario logrará recuperar tiempo y llegar a los momentos decisivos a las grandes definiciones que inevitablemente devendrán de los acontecimientos revolucionarios que están en curso.

A diferencia de la revolución de octubre del '17, en la que un puñado de inter-

no del proletariado capaz de inclinar, en el momento decisivo, la balanza a favor de la clase obrera, llevándola a la victoria definitiva con la toma del poder.

Pero no se trata de una revolución, sino de un período de revoluciones, que darán mil y una oportunidades. La tarea del momento es reagrupar las fuerzas sanas del movimiento trotskista, para colaborar con las masas y sus acciones revolucionarias, para dispersar las fuerzas de las direcciones traidoras que se han concentrado bajo el mando del capital.

Las fuerzas de las direcciones traidoras, centralizadas en el Foro Social Mundial, que a cada paso intentan desorganizar y dispersar la fuerza de los revolucionarios, han sido dispersadas, debilitadas y lo siguen siendo cada día, por los golpes de la revolución proletaria, por las acciones de masas que no sólo no prepararon, sino que intentaron e intentan impedir a toda costa que se desarrollen.

El Foro Social Mundial se está reuniendo ahora en Dakar, Senegal, llamando a la “solidaridad con los pueblos árabes” y llama a una “movilización mundial” para el 20 de marzo. Esta es la misma política que impusieron en Europa cuando, desde la Contra-Cumbre de Madrid en mayo del 2010, se convocó a una supuesta “huelga general europea”, luego que pasaran en toda Europa los ataques de los capitalistas y el combate de masas en Grecia quedara cercada por estas mismas direcciones. Así Llevaron las energías revolucionarias del proletariado europeo a la política impotente de presionar a los gobiernos imperialistas para “rectifiquen” y “morigeren” los ataques.

Estas mismas direcciones del Foro social Mundial son las que expropiaron la revolución latinoamericana poniéndola a los pies de las burguesías bolivarianas y el carnicero Obama; y hoy todos sostienen a los hermanos Castro que comandan la restauración capitalista en Cuba. Son los que sostienen a los nuevos mandarines rojos chinos de Hu Jintao y su V Internacional que esclaviza en maquilas a millones de obreros chinos.

¡La lucha de la clase obrera del norte de África no puede quedar manos de las direcciones traidoras del Foro social Mundial!

Las condiciones para una nueva ofensiva del movimiento revolucionario ya están aquí. La teoría y el programa de la IV Internacional es el único que pasará la prueba. Hay que refundar el partido mundial de la revolución socialista mundial para derrotar a las burocracias y aristocracias obreras, al Foro Social Mundial, a la V Internacional y a su ala izquierda, los renegados del trotskismo. Ya hace rato que la pseudoteoría de “revoluciones democráticas” y “por etapas”, y su programa de sometimiento bastardo del proletariado a la burguesía, han quedado en el basurero de la historia.

Presentamos en estas páginas, a minutos de ser impresas, el editorial que acompaña a este organizador y toda la correspondencia y declaraciones que sacó nuestra fracción internacional, como programa y estrategia para la toma del poder.

## “...Se están desarrollando episodios de una misma revolución en el norte de África, Medio Oriente y a nivel internacional...”

habrá que tomar el poder y establecer la dictadura del proletariado.

En esa lucha estamos los combatientes de la IV Internacional que luchamos por su refundación.

Lo que le faltó y aún le sigue faltando a las masas es una dirección revolucionaria que esté a la altura de los combates insurreccionales que éstas realizan.

Las fuerzas para esa dirección revolucionaria ya están: se toman los pozos de petróleo, han desarmado a la policía, combaten en Túnez, se levantan en Yemen, se vuelven a levantar en Bolivia. Allí están las fuerzas para poner en pie un partido de la revolución socialista internacional: refundar la IV Internacional para devolverle a las masas la dirección que se merece.

Se están desarrollando episodios de una misma revolución en el norte de África, Medio Oriente y a nivel internacional.

nacionalistas se habían reagrupado en Kienthal y Zimmerwald contra la traición de la socialdemocracia, y que durante años ya habían formado cuadros para la revolución en los períodos previos, el proletariado llega a estos acontecimientos revolucionarios que no dejan de sucederse desde el 2007 -en esta verdadera hecatombe del sistema capitalista mundial- con un campo de batalla lleno de escombros de la II, la III y la IV Internacional que ha sido entregada por los renegados del trotskismo a la burguesía y al imperialismo.

Esta vez, aunque a los teóricos de la “revolución democrática” les duela, el partido proletario de la revolución socialista deberá surgir y ponerse de pie después de que las masas dieran los primeros golpes revolucionarios. Como planteaba Trotsky en la España revolucionaria de los '30, debe surgir un partido jacobi-



Las masas revolucionarias mantienen la toma de La Plaza de La Liberación

## EDITORIAL

El siguiente editorial fue escrito el **10/02/2011**, un día antes de la huida de Mubarak.

Tras dieciocho días de irrupción de masas y vacío de poder, el imperialismo se vió obligado a entregar la cabeza de Mubarak antes que el proletariado y las masas en lucha avanzaran un peldaño decisivo con una insurrección triunfante que demuela toda la maquinaria del estado burgués. Así definía Trotsky en su trabajo Historia de la Revolución Rusa "Un alzamiento revolucionario que dure varios días sólo se puede imponer y triunfar con tal de elevarse progresivamente de peldaño en peldaño, registrando todos los días nuevos éxitos. Una tregua en el desarrollo de los éxitos es peligrosa. Si el movimiento se detiene y patina, puede ser el fracaso. Pero tampoco los éxitos

de por sí bastan; es menester que la masa se entere de ellos a su debido tiempo y aprecie antes de que sea tarde su importancia para no dejar pasar de largo el triunfo en momentos en que le bastaría alargar la mano para cogerle". El editorial que a continuación presentamos cuenta con la validez de plantear, previo a la huida de Mubarak, la cuestión del intento del imperialismo y la burguesía de expropiar la revolución, así como el programa y las tareas para partir al ejército y preparar y organizar una insurrección triunfante. En este sentido, se la presentamos a nuestros lectores como parte de la intensa correspondencia internacional que recorre esta edición del Organizador Obrero Internacional siguiendo los acontecimientos de la revolución en el norte de África día a día.

### TÚNEZ, EGIPTO:

**"¿ES UNA REVUELTA, SIRE? ¿ES UNA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA?"**

**No, ES EL INICIO DE UNA REVOLUCIÓN OBRERA Y SOCIALISTA QUE DEBE PONERSE DE PIE Y HACERSE DEL PODER**

*Desde el Secretariado de Coordinación Internacional de la Fracción Leninista Trotskista Internacional presentamos el Organizador Obrero Internacional N° 11. Lo hacemos en momentos en que nuevos golpes revolucionarios de las masas, como los de Medio Oriente y el norte de África, están actuando como un shock eléctrico en las filas del proletariado mundial. Los procesos revolucionarios de Túnez y Egipto que han comenzado marcan el camino para reagrupar las filas de la clase obrera a nivel internacional, a fin de organizar una verdadera contraofensiva revolucionaria del proletariado mundial contra los mil y un ataques del frente burgués imperialista. Se trata de que los procesos revolucionarios que están en curso se extiendan, se desarrollen, se generalicen, se sincronicen y se centralicen a nivel internacional. Esa es la tarea inmediata de toda organización obrera revolucionaria internacionalista que se precie de tal. La chispa de la revolución que empezó en Túnez y ahora en Egipto no deja de extenderse, como un reguero de pólvora, por el norte de África y Medio Oriente. En Egipto la burguesía, el régimen de la autocracia de Mubarak y Obama, concentra sus fuerzas para detener este proceso revolucionario que ha comenzado. Es que estas revoluciones enfrentan abiertamente todos los mecanismos de control contrarrevolucionarios (como el pacto del ejército, la burguesía y el gobierno de Egipto con el contrarrevolucionario estado sionista de Israel para masacrar a las masas palestinas) que impusieron las potencias imperialistas y las burguesías nativas socias del mismo.*



*Las masas revolucionarias se montan sobre los tanques del ejército en la plaza Tahrir*

**EN TÚNEZ, EN EGIPTO, SE COMBATE POR EL PAN CONTRA MUBARAK, BEN ALI, OBAMA Y TODOS LOS PARÁSITOS DE WALL STREET, BANQUEROS Y TRANSNACIONALES DE TODAS LAS POTENCIAS IMPERIALISTAS**

Estamos frente a acciones revolucionarias de la clase obrera y las masas oprimidas de una de las zonas más castigadas por el imperialismo. Éste sostiene en la región un dispositivo contrarrevolucionario que actuó implacablemente en las últimas décadas en todo Medio Oriente. Este dispositivo actuó con las burguesías chiítas y sunnitas expropiando los procesos revolucionarios antiimperialistas de las masas, como lo vimos en Irán, en Palestina, en el Líbano, en el Irak ocupado. También este mecanismo de control contrarrevolucionario actuó bajo el terror del sable de faraones, autocracias, teocracias que sólo defienden los intereses de la burguesía nati-

va y el imperialismo en la región, y actuó también con invasiones contrarrevolucionarias imperialistas directas como en Irak, Afganistán y los bombazos del ejército sionista fascista de Israel contra las masas palestinas. Es que allí están las reservas de petróleo más grandes del planeta, que están bajo el control de las grandes petroleras y bancos imperialistas. Allí, las masas hambrientas viven sobre un mar de oro negro que se encuentra bajo sus pies.

Algunos editorialistas burgueses se sorprenden de que la chispa que comenzó con una revolución en Túnez, que hizo rodar la cabeza de Ben Alí, y que con sus nuevas oleadas revolucionarias amenaza con

desmantelar y demoler la maquinaria del estado semicolonial; hoy se ha expandido y ha incendiado Egipto, y en toda la región se desarrollan acciones de masas como en Argelia, Yemen, Jordania; poniendo al rojo vivo la cuestión del aplastamiento del estado sionista asesino de Israel, que mantiene en un campo de concentración a cielo abierto a las martirizadas masas palestinas.

La chispa de Túnez llegó a Egipto, y la fue llevando y propagando el brutal robo del imperialismo y los parásitos del capital financiero, que invirtiendo enormes masas de capitales en el mercado de los commodities, acaparando toda la producción de hari-

na, aceites, azúcar, maíz, hicieron subir ficticiamente sus precios para, de forma especulativa, con las grandes cerealeras y los banqueros imperialistas, recuperar de forma parasitaria sus ganancias. Sus superganancias.

En Egipto, como en Túnez, en Yemen o en Bolivia, se combate contra la carestía de la vida y el aumento brutal de los precios de los alimentos que fue elevado de forma ficticia por un puñado de banqueros, como Goldman Sachs, la banca Morgan, es decir, los parásitos de Wall Street. Estos hicieron subir hasta 200 veces el valor del trigo, la soja, el maíz, etc. Y esto no es porque falte producción, sino todo lo contrario. Ésta está a niveles récord en el mundo. El parasitismo imperialista es, en última instancia, el enemigo que enfrentan las masas hambrientas que salen al combate en todo el mundo.

Sí, hablamos de los parásitos que están en las 8 manzanas de Wall Street. Hablamos de los “superbancos” que saquearon y llevaron a la ruina al planeta y las naciones, haciendo quebrar los estados y tirándole toda su crisis a las masas desde el año 2007, cuando estallara el crack.

Estos parásitos ayer inflaron ficticiamente una burbuja inmobiliaria, hipotecando 3 ó 4 veces el valor de las propiedades en EEUU, en España, en Dubai y hoy en China. Lo mismo sucede hoy con estos especuladores y parásitos que acaparan millones de toneladas de trigo, maíz, azúcar, cacao, arroz, soja y demás commodities, haciendo subir de forma ficticia su valor en el mercado llamado “a futuro”.

El capital financiero, esa oligarquía de superbancos, usa la garantía de los bonos del tesoro de EEUU, donde dejan sus dólares bien guardados, para invertirlos en la bolsa de valores de cereales, haciendo subir ficticiamente su valor.

Desde el año 2006 al 2008 el precio del trigo subió un 80%, el maíz un 90% y el arroz un 320%. Desde entonces, no han dejado de estallar revueltas por el pan y contra el hambre. Más de 250 millones de obreros esclavos han pasado a vivir en abierto estado de desnutrición.

Es más, la demanda de granos y alimentos retrocedió un 3% en el planeta. El propio (hoy difunto) Lehman Brothers, el jefe de los parásitos imperialistas, especulando, saltó de 13 mil millones de dólares en el mercado “a futuro” del trigo de Chicago a 260 mil millones en el año 2008.

Esto es parasitismo. Esto es el capitalismo hoy. Este es el saqueo de las naciones oprimidas. A estos parásitos defiende el gobierno asesino de Mubarak. Los representa fielmente Obama. Y al mismo tiempo, todas las direcciones contrarrevolucionarias reagruparon sus fuerzas para impedir que las masas derrotaran a estos parásitos en el mundo semicolonial y, especialmente, en Londres, Nueva York, Tokio, Berlín, Roma, París, etc.

Las masas deben terminar de identificar con claridad a sus enemigos. Estamos frente al inicio de una enorme revolución obrera, puesto que ataca los intereses de la burguesía y el imperialismo en Egipto, en Túnez, en Medio Oriente. Esta revolución merece

triunfar a nivel internacional, con la entrada en escena de la clase obrera europea, japonesa y norteamericana. Es que este combate sólo triunfa con la revolución socialista internacional, expropiando a ese puñado de parásitos del capital financiero que vive, lucra y parasita sobre millones de esclavos hambrientos, desnutridos, y sobre una clase obrera a la cual le intentan descargar todos los días su podredumbre y crisis como sistema.

Son estas penurias inauditas las que empujan a las masas a las grandes embestidas revolucionarias que estamos presenciando. Son padecimientos inauditos que empujan revueltas, insurrecciones, semi-insurrecciones en países claves no productores de alimentos y, como ya dijimos, asentados en un mar de oro negro de petróleo, saqueado por el imperialismo y las burguesías nativas. Las hambrunas y carestía de la vida crónicas ya se han vuelto insostenible para las masas.

Estos parásitos del capital financiero de Londres, Wall Street, Berlín o París, no sólo han especulado y hecho subir ficticiamente los precios de los commodities a nivel internacional, sino que son los mismos que, para recuperar su pérdidas y su bancarrota han vaciado, deshecho y dejado endeudado a todos los estados imperialistas, como EEUU, Francia, España, Grecia, etc. Así los gobiernos de las potencias imperialistas vaciaron sus estados, le repusieron las pérdidas a los banqueros y a las transnacionales, mientras largaron un feroz ataque para hacerle pagar esto a las masas.

## LA CHISPA DE TÚNEZ INCENDIÓ EGIPTO. PARA QUE LA REVOLUCIÓN TRIUNFE DEBE INCENDIAR MEDIO ORIENTE Y SUBLEVAR NUEVAMENTE A LA CLASE OBRERA EUROPEA Y NORTEAMERICANA

Llevamos ya 17 días de una magnífica revolución e insurrección en Egipto, que pone a la orden del día que la chispa se ha transformado en una llama de fuego que amenaza con incendiar todo el norte de África, Medio Oriente, y nuevamente Europa.

La caída de Mubarak, producto de la ofensiva revolucionaria decidida de las masas de Egipto, haría tambalear desde sus cimientos al estado genocida de Israel, y pondría a la orden del día que la resistencia antiimperialista vuelva a poner en desbandada a las tropas invasoras imperialistas en Irak y Afganistán.

Millones de obreros argelinos, marroquíes, tunecinos, egipcios, del Magreb son inmigrantes que realizan los peores trabajos en las potencias imperialistas.

Ante el crack y la crisis, millones de éstos han sido devueltos a sus países de origen, inclusive bajo el terror del fusil burgués apuntando a sus cabezas, como lo hizo EEUU, Italia, España y demás imperialismos llamados “democráticos”.

Ello ha multiplicado por 10 la desocupación crónica. Una legión de desocupados se ve obligada a recorrer entonces los pozos de petróleo de las empresas imperialistas que saquean Medio Oriente, como parias y obreros esclavos.

Esa es la paradoja. Masas hambrientas, obreros desocupados que son expulsados de Europa, como esclavos a los cuales los esclavistas ya ni siquiera son capaces de alimentar y hacerlos trabajar, recorren los pozos de petróleo en Kuwait, Irak, Dubai, Egipto, Arabia Saudita. La paradoja son obreros esclavos en empresas imperialistas que facturan y ganan de 150 a 200 mil millones de dólares al año como la Exxon, la Halliburton, y que levantan los edificios fastuosos de la burguesía como en Dubai o Arabia Saudita, y un larguísimo etc.

¿Cómo se ha extendido esta chispa que comenzó



La revolución tunecina marchando hacia la ciudadela del poder

en Túnez? Esta se ha desarrollado siguiendo la ruta de los “obrerros nómades” de los pozos petroleros y los obreros esclavos de las grandes constructoras, que quizás trabajaron juntos también en la hoja de ruta de los peores trabajos de Alemania o Francia. Allí ellos se reconocen. Saben de sus países y de sus penurias.

Los imbéciles antimarxistas hablan de “espontaneidad” y de “cero consciencia” de las masas que se encuentran insurrectas. Ellas vienen de una enorme experiencia de combate, sacrificio y traiciones sufridas. Ellos dejaron a sus hijos con las madrazas de la burguesía chiíta, que entregó toda la lucha antiimperialista de las masas de Medio Oriente.

La burguesía “islámica” de Hezbollah entró al gobierno con Siniora, agente del imperialismo en el Líbano. Al mismo tiempo la burguesía, también “islámica”, de Hamas está en un verdadero pacto y negociación con el gobierno de Mubarak y el estado

sionista fascista de Israel para impedir que irrumpieran nuevamente las masas de Palestina.

Las revoluciones que están en curso en el norte de África no son hijas de un “reverdecir democrático” de la pequeñoburguesía de Medio Oriente, siempre servil al imperialismo y sus intereses. Éstas son producto de esta enorme experiencia de combates, traiciones, guerras nacionales, de las experiencias que han hecho con las direcciones burguesas, ya sean “islamistas” o “panárabes”, quienes a cada paso entregaron las luchas nacionales antiimperialistas de las masas de Medio Oriente, y han sometido, junto al imperialismo, a la peor explotación a la clase obrera en la región.

Esta es la preocupación del imperialismo, que reconoce a las fuerzas de la revolución que enfrenta, y esto Mubarak lo sabe muy bien.

Por eso, lo que mantiene hoy vivo el combate de

las masas revolucionarias de Egipto es que quieren triunfar y dar un primer paso para conquistar el pan, derrocando a Mubarak, tal cual lo hicieron sus hermanos de clase en Túnez con Ben Ali.

“Las masas no tienen consciencia”, “son atrasadas”, dicen los imbéciles y sirvientes de la burguesía, que jamás llamaron a las masas a luchas revolucionarias para derrocar a los gobiernos de los explotadores y sus regímenes para conseguir el pan y el trabajo, comenzando la revolución proletaria.

Es que esta oleada revolucionaria supera la “espontaneidad” y la “falta de consciencia” que le impusieron las direcciones traidoras a los heroicos levantamientos revolucionarios de la clase obrera europea, cuestión que apuntaba a impedir que los explotados llegaran a plantearse el derrocamiento de Papandrea, Sarkozy, Berlusconi, la monarquía española e inglesa, y la inmundicia del Bundesbank y la Merkel en Alemania.

Esta oleada revolucionaria retoma esa experiencia, volviendo a marcar un camino a la clase obrera europea, que no es otro que: **el que quiera pan, debe elevar su lucha económica a lucha política y enfrentar decididamente a los gobiernos y regímenes que protegen los intereses del gran capital, y derrotarlos.**

Ningún estado mayor del proletariado mundial ha dicho que “para que haya pan, hay que derrotar y demoler el poder de los explotadores”; que para conseguir lo más mínimo hay que luchar por todo; que la clase obrera sigue mal porque aún no se ha hecho del poder.

Ningún estado mayor de los que se dicen “anticapitalistas” o “socialistas” de la clase obrera han llamado ni convocado a ninguna Plaza, a tomar ninguna comisaría, a hacer ningún piquete armado, a incendiar cuarteles ni palacios de gobierno.

A los que planteamos esto, como los trotskistas que luchamos por refundar la IV Internacional, se nos acusa de “locos”, “atropellados”, “sectarios”, “que no conocemos nada de la lucha de la clase obrera”, que “hay que ir despacio”, “paso a paso”. Afirman y se desgañitan diciendo que “nunca hay condiciones” para preparar una ofensiva revolucionaria de las masas, como si las condiciones para vencer no se conquistaran.

Estamos viviendo la película de la cobardía del

reformismo. Porque ¿Qué condiciones habían para atacar a los gobiernos burgueses de Egipto, Túnez, Yemen, Jordania, con regímenes dictatoriales, autocráticos, sostenidos en policías secretas asesinas y en ejércitos de choque contrarrevolucionarios?

Las masas, por sus padecimientos inauditos, superaron toda la estrategia reformista de sometimiento rastro a la burguesía; y ubicaron su combate a las puertas del poder. Demostraron que las condiciones objetivas para la lucha por la revolución están mucho más que maduras. Ya se están descomponiendo.

El surgimiento de putsch fascistas, nuevas invasiones contrarrevolucionarias, la profundización y establecimiento de regímenes bonapartistas ya lo anticipan. La bancarrota del capitalismo es inevitable. Éste sólo puede salir de la crisis con guerras y reventando a la clase obrera mundial, es decir, con parasitismo.

Las direcciones reformistas sólo han llamado, como en Europa, a luchas de presión para negociar la “rectificación” del ataque salvaje de los capitalistas contra las masas. Han exigido a la clase obrera de América Latina que deponga su lucha por derribar a los gobiernos “progresistas” y bolivarianos, a los cuales “había que presionar para que avancen al socialismo”, como Chávez, Morales, Kirchner, Lula etc. Sin embargo estos son los que aplican hoy planes de austeridad iguales o peores que Ben Alí o Mubarak.

Los reformistas como sirvientes del capital, les han impuesto a las masas en las oleadas de lucha de Atenas, de Bélgica, de Portugal y de toda Europa, de que se puede morigerar el ajuste y el brutal ataque. Les están diciendo y les han dicho que el león no se comerá al ciervo.

Han engañado a las masas. Han vuelto impotente los combates de la Grecia revolucionaria y del proletariado europeo. Ellos temen sobre todo que las lecciones de las revoluciones que están en curso en Medio Oriente y el norte de África, vuelvan a poner a la clase obrera europea en un camino revolucionario correcto.



**Sharon y Mubarak agentes del imperialismo en el Norte de África y Medio Oriente**

Los procesos revolucionarios de Egipto, Túnez, Medio Oriente, como el levantamiento persistente de los obreros de Bolivia contra la hambruna y la carestía de la vida, abrieron un ángulo de 180° con las recetas de las direcciones traidoras del proletariado.

Como ayer en Madagascar, en Guadalupe, en Kirguistán, o en la Bolivia revolucionaria, se combate por el poder y por el derrocamiento del poder del enemigo para conquistar el pan y parar el ataque de los capitalistas.

Las revoluciones que están conmoviendo al mundo en el norte de África y Medio Oriente, más temprano que tarde, volverán a cruzar el Mediterráneo. Es tarea de los obreros de Grecia, de Inglaterra, de Francia, de España, de Portugal y toda Europa llevar ese combate al triunfo. Sólo combatiendo como en Túnez y en Egipto, derrotando a la monarquía inglesa y española, a la V república de los asesinos imperialistas franceses, a la Italia de los Berlusconi y a la Alemania del capital financiero asesino alemán y sus ejércitos que están masacrando igual o peor que los yanquis en Afganistán, es el camino por el cual conseguirán el pan y recuperarán sus conquistas. Demoliendo y no dejando piedra sobre piedra de esa cueva de bandidos de Maastricht y del parlamento europeo, que nada tiene que envidiarle a los parlamentos fantoches, bonapartistas y autocráticos de los regímenes contrarrevolucionarios de Medio Oriente contra los cuales se levantan hoy las masas.

## **“REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA” ¡LAS PELOTAS! EN EL NORTE DE ÁFRICA Y MEDIO ORIENTE HA COMENZADO UNA REVOLUCIÓN OBRERA Y SOCIALISTA, QUE ATACA EL CORAZÓN DEL CAPITALISMO Y EL IMPERIALISMO MUNDIAL. ES UNA REVOLUCIÓN OBRERA Y SOCIALISTA, QUE SÓLO PODRÁ TRIUNFAR SI SE EXTIENDE A NIVEL INTERNACIONAL Y TRIUNFA A NIVEL MUNDIAL**

La burguesía se pregunta qué nombre le pone a la revolución que ha comenzado en Túnez y en Egipto. Manda a sus sirvientes a hablar de que hay una “revolución democrática” contra “dictaduras”. La vida y la realidad desnuda a los teóricos y papagayos de la “revolución democrática”. En Túnez y en Egipto hoy, las libertades democráticas las están conquistando las masas con sus combates revolucionarios en las calles, enfrentando a la policía, al ejército y a las bandas contrarrevolucionarias que defienden los intereses de todos los capitalistas. Las masas conquistan libertades democráticas poniendo en pie la revolución proletaria. Aquí el verso y la mentira tienen patas cortas.

Ese conglomerado de desechos del stalinismo, socialdemócratas, partidos “anticapitalistas”, renegados del trotskismo varios, etc., saben muy bien que la tarea democrática irresuelta en el mundo semicolonial es la independencia del imperialismo.

Y hoy salta a la vista, ante los ojos del conjunto de los explotados, cómo Mubarak y todos los gobiernos burgueses actúan bajo las órdenes abiertas y directas de Obama y de las embajadas de todas las potencias imperialistas. Salta a la vista que no hay ni libertad, ni independencia nacional sin la expulsión del imperialismo de las naciones oprimidas. Asuma el gobierno que asuma en Egipto, no será democrático, sino que será elegido en la embajada yanqui y con la aprobación del sionismo, es decir, las fuerzas contrarrevolucionarias del estado de Israel; salvo que la clase obrera tome el poder conquistando la libertad, la independencia nacional, el pan y el trabajo para los hambrientos.

Y para expulsar al imperialismo hay que expropiarlo, derrotarlo a él y a sus socios menores, las burguesías nativas. Ellos tienen su estado, su banda de hombres armados, sus policías contrarrevolucionarias. Y cuando esto falla en su control y dominio con-

tra el proletariado, invaden —como en Irak y Afganistán— o masacran —como en Palestina—.

Las burguesías nativas asociadas al imperialismo como socios de segunda saben muy bien que si, con el método de la insurrección, triunfa la revolución proletaria que ha comenzado ésta también atacará sus intereses y propiedades que están íntimamente ligadas al imperialismo.

La tierra está en manos de las grandes empresas imperialistas, que tienen desde el trigo almacenado hasta la tierra donde se produce y las grandes cadenas de comercialización, como así también está en manos de los grandes bancos la producción de alimentos que, con sus cerealeras y banqueros, acopian a nivel mundial.

¿Cómo llamar a una revolución que, para triunfar, tener pan y trabajo, debe derrotar a los parásitos de Wall Street, Londres y Alemania, debe expropiar a las cerealeras, a las grandes petroleras imperialistas,

a los banqueros y a los gobiernos y estados contrarrevolucionarios que cuidan sus intereses... “democrático burguesa”?

De repente, mientras siguen mandando a sus sirvientes y lacayos en el movimiento obrero a hablar de “revoluciones democráticas”, los teóricos de la burguesía hablan de revolución “naranja”, “de los tulipanes”, “de los claveles”. ¿Qué se han vuelto? ¿Jardineros quizás?

En momentos de revolución, las clases poseedoras quedan momentáneamente como un pintor con el pincel en el techo al que le han sacado su escalera. En ese momento duda y busca rápidamente un punto de apoyo.

Putch contrarrevolucionarios, gobiernos de colaboración de clases, sacan a gerentes de Google “de las cárceles de Mubarak” para darle un perfil de “revolución democrática de la internet”... pero la clase obrera y las masas han dicho “¡Basta!” “¡Queremos pan!” “¡Que se vaya Mubarak!” “¡Les quemamos las comisarías y disolvemos la policía!” “¡Queremos tomar la crisis y la resolución de nuestros problemas en nuestras manos!”

La tendencia es a la autoorganización de las masas y su armamento. La ruta para que triunfe la revolución ya se ha abierto con la heroicidad y la semi-insurrección de masas que no deja de desarrollarse, a pesar y en contra de todas las direcciones y diques de contención que le quieren imponer.

En Egipto, como ayer en Túnez, se ha abierto un fenomenal vacío de poder. O lo ocupan las masas revolucionarias y sus organizaciones, derrotando a las bandas armadas del capital, o lo va a ocupar la burguesía. O los explotados se organizan y centralizan, con delegados de todas las organizaciones obreras de las masas en lucha de todo Egipto, con las armas que ya le arrebataron a la policía, poniendo en pie una milicia obrera coordinada y centralizada a nivel nacional, y con estas fuerzas se lucha por ganarse a la base del ejército; o bien, la contrarrevolución masacrará a las masas revolucionarias o esta lucha será expropiada por los cantos de sirena de los “frentes democráticos” de El Baradei, la Hermandad Musulmana y todas las otras patéticas instituciones de las clases dominantes, que sostuvieron durante décadas al asesino Mubarak.

La revolución obrera comienza a verse la cara de frente con los explotadores. Millones entran al combate, son, al decir de la III Internacional, esos “pobres diablos” que nunca son tenidos en cuenta por las capas altas de la aristocracia y la burocracia obrera. Ellos son los que están socavando, como topes, la ciudadela del poder.

El fantasma de la revolución iraní y de la revolución palestina hace temblar a la burguesía y a todos sus sirvientes y lacayos en el movimiento de masas. Ellos quieren impedir que la revolución que ha comenzado termine de madurar y ponerse de pie, cuestión que se logra en horas y en días de revolución.

El reformismo sostiene a los caballos de Troya, que hoy están al frente de las masas de Egipto, que conspiran junto con Mubarak contra la revolución.

La destrucción del ejército, como sucedió en la revolución iraní de 1979 que derrocó al Sha Resza Pahlevi, poner en pie comités de soldados, las tomas de comisarías de la burguesía como lo hicieron las masas palestinas en la revolución del 2001, está a la orden del día... Si el proceso revolucionario aún no ha llegado a ese peldaño, no es por falta de tiempo. Es por crisis de dirección, es decir, por el freno que ponen los partidos de la burguesía que, con la bandera de la “democracia”, actúan como verdaderos caballos de Troya al interior de las masas en lucha... y mientras tanto, la burguesía y sus agentes sinvergüenzas en el movimiento obrero siguen buscándole un nombre a la grandiosa revolución que se ha desatado.

Como dice Trotsky en la historia de la revolución Rusa: “*Un alzamiento revolucionario que dure varios días sólo se puede imponer y triunfar con tal de elevarse progresivamente de peldaño en peldaño, registrando todos los días nuevos éxitos. Una tregua en el desarrollo de los éxitos es peligrosa. Si el movimiento se detiene y patina, puede ser el fracaso. Pero tampoco los éxitos de por sí bastan; es menester que la masa se entere de ellos a su debido tiempo y aprecie antes de que sea tarde su importancia para no dejar pasar de largo el triunfo en momentos en que le bastaría alargar la mano para cogerle. En la historia se han dado casos de estos*”

Las condiciones están más que maduras para que esta revolución avance varios peldaños más. Pero para que esto no suceda, los agentes de la burguesía en el movimiento obrero gritan y gritan: “¡La revolución es democrática!”. Afirman y envenenan la consciencia de los obreros revolucionarios exigiéndole a las masas: “que le entreguen el poder que tienen al alcance de las manos a un parlamento “súper democrático”, o sea una Asamblea Constituyente, para que el poder quede en manos de la burguesía “democrática”, para que así “maduren las condiciones para la toma del poder del proletariado”. Esta mentira y este engaño a la clase obrera no va a quedar impune, porque las masas ya se están dando cuenta que la que es incapaz de quedarse en el poder es la burguesía, su gobierno y sus partidos.

La crisis revolucionaria se mantiene en Egipto. La tarea urgente de las masas revolucionarias es luchar por dividir al ejército, por ganar a los soldados rasos y destruir la casta de oficiales asesina de las FF.AA. continuidad del estadio sionista fascista de Israel. Es que Egipto es un dispositivo militar contrarrevolucionario clave del imperialismo. En este sentido no es lo mismo que Túnez. Las masas, para destruir el estado, deben hacer acciones mil veces más poderosas. Pero todo se define en si se avanza en destruir a la oficialidad genocida de Mubarak-Obama. La crisis revolucionaria se sostiene

en el tiempo porque la burguesía duda, no está segura de lanzar al ejército a aplastar a las masas sin correr el riesgo que las masas terminen por partir al ejército y avanzar en su insurrección victoriosa que termine por demoler al estado burgués. Es la casta de oficiales genocidas quien sostiene hoy a Mubarak en el poder. Es que justamente la oficialidad, como pilar del estado, es la que garantiza el resguardo del conjunto de la propiedad

imperialista y de la burguesía nativa.

El imperialismo por el momento sostiene unificada la casta de oficiales. Eso es lo que mantiene a Mubarak en el poder y lo que le da tiempo al conjunto de la burguesía y el imperialismo para hacer actuar al “frente democrático”, quien desgasta y adormece a las masas, para que luego la casta de oficiales de las FF.AA. conquiste las condiciones para un aplastamiento contrarrevolucionario.

Esta situación, de indecisión de la burguesía por un lado y de las masas sin poder romper el ejército por el otro, genera mayor tensión y prepara choques más agudos entre revolución y contrarrevolución. Esto reafirma que la clave está en la división del ejército. La burguesía esto lo sabe perfectamente y, por eso, salen sus agentes como El-Baradei a decir que es urgente una intervención militar, supuestamente para evitar un “baño de sangre”. La burguesía duda, pero si las masas no rompen con la política pacifista de sus direcciones y avanzan en destruir al ejército, será el imperialismo quien conquistará las condiciones para derrotar la revolución.

Las masas cada vez comprenden más que sin las armas no hay ninguna posibilidad de democracia, ni siquiera de desmantelar hasta el final el régimen autocrático de Mubarak. Más temprano que tarde comprenderán, y esperamos que no sea demasiado tarde, que no hay democracia burguesa, ni siquiera Asamblea Constituyente soberana, sin derrotar a la casta de oficiales asesina del ejército de Egipto, sirviente del imperialismo. Es que no habrá pan, ni libertad ni trabajo, sin las armas y el desarme de la burguesía.

Los renegados del trotskismo llaman a una Asamblea Constituyente sin destruir a la casta de oficiales de las FF.AA., es decir una política que termina por darle tiempo a la burguesía para reorganizar su estrategia para derrotar la revolución. El propio imperialismo francés y su V República imperialista, masacradora de los pueblos de África, con su vocero Sarkozy, sale a decir que en Egipto lo que “se necesita es ganar tiempo para formar instituciones firmes que garanticen la democracia”. Saben muy bien que la burguesía internacional en Egipto se está jugando el todo por el todo y exigen tiempo para que actúe el “frente democrático” mientras fortalecen la oficialidad para aplastar la revolución. En última instancia la política pacifista de los reformistas y renegados del trotskismo es funcional a este plan burgués.

Del basurero de la historia reaparecen teorías y programas ya viejos, derrotados por el bolchevismo, que reeditan viejas charlatanerías del menchevismo y el stalinismo, y que hoy repiten muy alegremente los renegados del trotskismo, destructores de la IV Internacional.

“Que la clase obrera y las masas explotadas no se hagan del poder”. “Que las masas vayan a votar un solo día a todas las escuelas de Egipto para resolver sus problemas”, les están diciendo. No quieren que las masas terminen de completar su ofensiva revolucionaria, partan a la base del ejército, terminen de armar la milicia obrera con las armas que se le arrebatan a la policía y pongan en pie los consejos obreros que se hagan del poder.

El Foro Social Mundial, los deshechos del stalinismo, los socialimperialistas y renegados del trotskismo varios, se han sacado la careta. Su consigna es: “la clase obrera en estado de insurrección no puede ni merece tomarse el poder, y sólo merece y puede hacerlo la burguesía”... ¡¡¡con todas sus instituciones en crisis!!! Ante esto, sólo le queda a las masas dividir al ejército y ganarse a los soldados rasos para dar la estocada final al régimen infame colonial de Mubarak, bajo el mando de Obama.

¡Basta de Mentiras! Los que están en crisis son los de arriba. Los de abajo ya no quieren, y ya conquistaron las condiciones para barrer al régimen bur-



Enfrentamientos con la policía asesina que comanda Mubarak

gués y su banda de hombres armados, y arrinconar hasta la expropiación a los parásitos imperialistas.

Con la heroica insurrección de las masas de Egipto y Túnez se caen las caretas, las falacias y se desnudan las traiciones de las direcciones reformistas, de la aristocracia y burocracia obrera, colgadas a los faldones de la burguesía.

Aquí se han levantado nuevamente dos barrica-

das en la lucha de clases mundial: el reformismo y la revolución. El someter a heroicas revoluciones a la burguesía, que las expropia o las masacra; o luchar por tomar el poder, poniendo en pie partidos revolucionarios, que sean la pluma que permita que, en momentos decisivos, como estos de vacío de poder, de crisis fenomenal de los de arriba, se defina la balanza a favor de la clase obrera, ganando a las

masas para que el soldado, junto a la milicia obrera, haga que el tanque que rodea la plaza apunte sus cañones al palacio de Mubarak.

Es en este combate donde se juega el destino del pan para los explotados que choca de frente con la propiedad de los explotadores. La cuestión central es que clase se adueña del poder.

## LAS GALIMATÍAS DEL REFORMISMO

**D**igámoslo de una vez. En 1989, cuando el stalinismo entregaba los estados obreros al capitalismo, los reformistas hablaban de “revolución democrática contra la burocracia”, mientras ésta se llevaba todos los rublos en maletas al Citibank y a la banca de Londres; y el partido asesino de “los mandarines rojos” de China entregaban al capitalismo como una gran maquila gigante a los millones de obreros chinos.

Eso era una supuesta “revolución democrática”, y no el triunfo de una contrarrevolución que masacró con guerras contrarrevolucionarias cómo en los Balcanes, imponiendo regímenes bonapartistas contrarrevolucionarios como los de Putin —a su lado, Mubarak es un ejemplo de demócrata—, con los mandarines chinos masacrando a millones de estudiantes y obreros en Tiananmen. Ahora, cuando se levanta la clase obrera y las masas de Túnez y Egipto amenazan con destruir el estado y las bandas de hombres armados del gran capital y, en su dinámica y por sus métodos de lucha, plantean la expropiación de la burguesía y la toma del poder por la clase obrera, también la llaman “revolución democrática”.

La burguesía busca un color o el nombre de una flor para llamar a estas revoluciones y engañar así mejor a las masas. Mientras más los ideólogos de la burguesía discuten qué nombre le ponen a la revolución... más asustados están. No la controlan. Perdieron el dominio del sometimiento de las masas. La incertidumbre es de ellos. Por eso no hay ni flor ni fruta que le alcance para definirla. Sólo lo harán cuando la estrangulen.

Todos los fogoneros del Foro Social Mundial y los voceros y teóricos de la “revolución democrática” se desenmascaran como farsantes, pues todos sostienen a la burocracia restauracionista castrista, que aplica planes de hambre, despidos, sobre la clase obrera cubana, como lo hace Mubarak, o lo hacía Ben Alí, u hoy lo hace Evo Morales.

¿No será que lo que hay son contrarrevoluciones o reacciones democráticas, que están sólo para expropiar la revolución proletaria, y que, como el fascismo o el bonapartismo, no son más que distin-

tas instituciones y agentes que utiliza la burguesía para mantenerse en el poder?

En la así llamada V Internacional está Hu Jintao, que patrocina, junto a los hermanos Castro, los “frentes democráticos” de izquierda que sostienen a Obama y cuanto frente de colaboración de clases hay en el planeta.

Ellos administran la maquila en China, que es un verdadero campo de concentración de centenares de millones de obreros.

Todas esas fuerzas han sido rejuntadas para salvar al capitalismo en bancarota, ya sea aplicando los peores planes bonapartistas y contrarrevolucionarios contra las masas en nombre del “socialismo” o el “socialismo de mercado”; o bien, en nombre de la “revolución democrática”, para expropiar a los obreros su revolución.

**Los sostenedores por izquierda de este engendro de la V Internacional son los renegados del trotskismo, que quedan al desnudo, porque ni siquiera levantan un programa democrático consecuente hasta el final.**

**Sus partidos “anticapitalistas” que no atacan al capitalismo, de “demócratas radicales”, ni siquiera plantean la consigna de: “cada hombre un fusil”, como era la consigna de la revolución democrática burguesa de Francia dirigida por Robespierre en 1789.**

**Esto significa que los mentores de la supuesta “revolución democrática” llaman a hacerla y a que ésta triunfe sin derrotar a los milicos, a la policía secreta y asesina de Mubarak, y a la casta de oficiales asesina del ejército de Egipto, socia y extensión de las tropas de ocupación yanquis en Irak y sostenedoras del estado sionista contrarrevolucionario de Israel.**

Vamos a demostrar que no sólo no son socialistas revolucionarios, sino que ni siquiera

son demócratas consecuentes en su “revolución democrática”, y tan sólo son sirvientes del capital. Estos “demócratas” ni siquiera le llegan a los tobillos a Robespierre, que garantizó el funcionamiento democrático de la Asamblea Nacional en Francia con el degollamiento de todos los príncipes y nobles en la guillotina.

Y siguen buscando un nombre a estas revoluciones que han comenzado. Hay que responderles como el sirviente a Luis XVI en la revolución burguesa en Francia, que le preguntaba “¿Es una revuelta, sire? No, es la revolución” y la cabeza del rey caía por la guillotina. Y hoy, cuando vivimos la época de putrefacción y agonía mortal del capitalismo, hay que decirles a sus sostenedores lo mismo: “¿es una revolución democrática, sire?” “no, es la revolución proletaria”, que deberá mandar a la guillotina a Mubarak, extendiéndose a Europa y a EEUU deberá mandar a la horca y poner en una pica las cabezas de la monarquía inglesa, española y al más grande contrarrevolucionario del planeta: don Obama y todo su sostén contrarrevolucionario del Pentágono y el partido de los “Republicratas”, todos bajo el mando del capital financiero internacional y los parásitos imperialistas.



Las masas con sus barricadas incendian El Cairo

## LOS OBREROS REVOLUCIONARIOS DEBEN SEGUIR DÍA AL DÍA LOS ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES DE SU CLASE Y FORMARSE BAJO EL FUEGO MISMO DE LA REVOLUCIÓN.

**E**n este OOI vamos a presentar las distintas cartas con las cuales los trotskistas internacionalistas debatimos y discutimos cuáles son las condiciones de la victoria; cuáles son las tareas y la preparación de revolucionarios que, aprendiendo de los combates de las masas, conquisten el conocimiento de la insurrección como arte; que prepare cuadros internacionalistas que puedan dirigir la única tarea nacional de un partido revolucionario, que es la toma del poder, centralizado bajo las banderas de una organización revolucionaria a nivel mundial.

Presentamos entonces la correspondencia al día

de nuestra fracción internacional, donde damos cuenta de las tareas y el programa frente al enorme proceso revolucionario que está en curso.

Desde la FLTI afirmamos que estamos ante un nuevo momento histórico en la lucha de clases a nivel mundial que ha comenzado en el 2007. Éste se inició con el derrumbe y la bancarota del capital financiero. La bancarota de éste empuja a las masas a grandes flagelos y sacrificios; y éste se salva a sí mismo reclutando direcciones pagas para que paren y traicionen la ofensiva de masas, para que la dispersen y la desincronicen. Así logra mantenerse y,

por momentos, salir de su crisis, haciéndole pagar todo el precio de ésta a las masas.

Es que el capitalismo no se cae ni se caerá solo. Revoluciones como la de Egipto y Túnez demuestran cuál es el camino para derribarlo.

Día a día el reformismo hace un verdadero striptease ante las masas. Se ha iniciado un período histórico de contrarreformismo. Se ha agudizado la época de crisis, guerras y revoluciones. Esto no deja vivir en paz a los enfermeros del capitalismo.

Un nuevo reagrupamiento de fuerzas revolucionarias internacionalistas, que estén por reagrupar las

filas de la clase obrera, sincronizar su combate, preparar y organizar revoluciones socialistas triunfantes y extenderlas a nivel internacional se ha vuelto una necesidad mucho más que perentoria: inmediata.

Sólo bajo las banderas de la IV Internacional y el legado de su congreso fundacional de 1938, y buscando continuidad revolucionaria con él, podrá el movimiento marxista reagrupar sus fuerzas y marchar a refundar la IV Internacional.

Cada proceso revolucionario nos da mil y una oportunidades. Los fundadores de la IV Internacional veían y preparaban al movimiento revolucionario en los '40 para todo un período de guerras, revoluciones y contrarrevoluciones. Ese período histórico se ha exacerbado. El reguero de la revolución sigue su curso, más allá de que decenas de estas revoluciones han sido mancilladas, cercadas, traicionadas por responsabilidad de su dirección. Pero lo hacen a un costo altísimo. Aquí y allá las masas deben retroceder por la traición de su dirección. Por momentos, el capitalismo respira aliviado cuando la marea revolucionaria afloja y, por momentos, tiembla cuando nuevas embestidas de masas lo ponen en cuestión.

Este período histórico se abrió con Obama, el sionismo y su operación "Plomo Fundido", que masacró a sangre y fuego a las masas palestinas, mientras las direcciones traidoras cercaban los procesos revolucionarios de América Latina y sometían a la clase obrera norteamericana a Obama.

Pero a esta ofensiva contrarrevolucionaria se le respondió con lo que podríamos llamar la "Operación Puño de Hierro" que, con una cadena de revoluciones, intentó aquí y allá presentar batalla, en las peores condiciones que le impuso la crisis de dirección.

El capitalismo en bancarrota se sobrevive exacerbando su parasitismo, gracias a la tardanza de la revolución proletaria. Si ésta no llega a tiempo, el capitalismo saldrá de su crisis con nuevas guerras y fascismo.

La alternativa es de hierro. Comunismo o fascismo. Socialismo o barbarie. Este es el apotegma del marxismo revolucionario de esta época imperialista.

De un lado, los enfermeros del capitalismo. Del otro, sus sepultureros.

Vaya entonces este material de elaboración, reflexión, donde presentamos —y nuestros lectores podrán ver atentamente— las primeras declaraciones que el 25/1 y el 7/2 sobre Túnez y Egipto editaran los miembros del Secretariado Africano de la FLTI, que fueron hechas suyas por toda nuestra corriente internacional (ver página 10...).

Presentamos también el llamamiento y el programa con el cual la LOI-CI de Argentina que convocó y fue parte activa de movilizaciones en solidaridad con la revolución de la clase obrera de Túnez y Egipto.

También publicamos el volante de la LTI de Bolivia, llamando a unir el combate en el terreno internacional de la clase obrera de Bolivia, Túnez y Egipto contra el mismo enemigo: el imperialismo y sus gobiernos, ya sean llamados "nativos" o "indigenistas" o "progresistas" o "autocráticos y contrarrevolucionarios", que aplican los mismos planes de hambre, despidos y miseria, como distintos agentes del mismo patrón del sistema capitalista mundial.

Presentamos las cartas del SCI de la FLTI a todos sus militantes y grupos, dando cuenta de los acontecimientos al día de la revolución en Túnez, en Egipto y a nivel internacional. Muchas de estas cartas fueron escritas y luego precisadas al calor de los acontecimientos. Numerosos aportes de todos los militantes de nuestra corriente y sus grupos fueron regulando la mira para conquistar un programa para la revolución socialista, es decir, las condiciones de la victoria.

Nuestra elaboración para conquistar el programa marxista, ante enormes eventos y acontecimientos, no quedarán guardados en ningún pendrive, archivo o delicados escritorios, sino que son, y proponemos que sean, un instrumento de combate para colaborar en formar revolucionarios que piensen con su propia cabeza, buscando entre todos, y conquistando, un programa para la revolución socialista.

Editamos así entonces una carta del 2/2, que define con precisión el carácter de la revolución que comenzó en Egipto, Túnez, del combate por la toma del poder, las tareas internacionales de la revolución y las tareas internacionales del proletariado mundial.

Asimismo, publicamos una carta del 3/2, escrita

en el mismo día en que se producía el ingreso a la "plaza de la liberación" de hordas contrarrevolucionarias, a las que los tanques del ejército "neutral" le daban paso para aplastar a las masas insurrectas; y luego cercaban a las masas para que éstas no terminen de ajusticiar y aplastar esa intentona semifascista contrarrevolucionaria.

En la misma establecemos la relación entre la política contrarrevolucionaria y las tareas de las direcciones pequeñoburguesas y burguesas encaramadas en las masas, que intentan desarmar a las masas con los cantos de sirena de la "lucha pacífica y democrática"... cuando el gran capital y el imperialismo arma a lúmpenes, a policías sin uniforme, a agentes pagos del aparato burocrático para masacrar a las masas.

Publicamos una carta del 4/2 que da cuenta de que a pesar y en contra de golpes y putch contrarrevolucionarios, a pesar de que las corrientes burguesas y pequeñoburguesas se encaramaran en la movilización, a pesar y en contra de las conspiraciones a espaldas de las masas de movimientos como el de la Hermandad Musulmana, "6 de abril", iglesias varias y cibernéticos enfurecidos, las masas empujan a más y más sectores al combate.

Cuando cerramos esta presentación, el pacifismo del "frente democrático" hace agua. Masas revolucionarias ya están quemando el cuartel general de la policía en El Cairo. Aparecen y entran en escena los verdaderos héroes de esta revolución: los que pusieron sus muertos, los que se tomaron las comisarías, los que comenzaban a inmolarse como Mohammed Bouazizi de Túnez, la clase obrera con sus legiones de desocupados. Ganan las calles, se toman las petroleras como en Suez.

Un nuevo empuje y una nueva onda expansiva de obreros y explotados recorren el Nilo profundo. El faraón, el verdadero faraón que es Obama y el imperialismo que somete a Egipto, ve peligrar su cabeza en la cima de las pirámides. Las de sus socios y agentes directos están por rodar.

Una nueva marea revolucionaria viene de Túnez, como lo anunciamos en la carta del 8/2. Se enfrenta ya al gobierno que en semanas intentó expropiar, con un ropaje "democrático", la revolución de los obreros y campesinos pobres.

Pasan los días. Las revoluciones se profundizan. Los verdaderos actores ocupan su lugar. Hay que decirle la verdad a toda la clase obrera mundial, y esto intentamos hacer en toda la correspondencia internacional que aquí presentamos: lo que ha comenzado es una fenomenal y extraordinaria revolución obrera y socialista, que avanza lo que no pudo avanzar el levantamiento de la clase obrera europea contra el ataque de los monopolios y gobiernos imperialistas.

La lucha económica contra los capitalistas y su gobierno se ha elevado a lucha política por el poder. El vacío de poder y la crisis revolucionaria están abiertos en Egipto, como lo estuvo ayer en Túnez. Esta situación no puede durar mucho tiempo más. O se engaña y se expropia la revolución, como intentó el imperialismo y la burguesía en Túnez, apoyados en la burocracia de los sindicatos y las direcciones reformistas de las masas, a las cuales ahora éstas se enfrentan; o bien se preparan contra las masas revolucionarias de Egipto nuevas masacres contrarrevolucionarias que le permitan a la burguesía retomar el control de su estado y el poder. Las masas en Egipto comienzan a comprender cada vez más que el ejército, supuestamente "neutral", y su casta de oficiales se abría para darle paso a las bandas fascistas para intentar masacrar a las masas, y las resguardaba cuando las masas las hacían retroceder.

El soldado raso le guiñaba el ojo al combatiente del proletariado de la revolución. Mientras, el general y el oficial sostenían y protegían a las bandas contrarrevolucionarias de Mubarak y Obama. Esta es la gran tarea pendiente. Partir ese ejército, poner en pie los



*Túnez: las masas confraternizan con la base del ejército*

comités de soldados para que la revolución se ponga de pie, y preparar las condiciones de la victoria.

Insistimos, este período de vacío de poder no será muy largo. Si la clase obrera no se hace del poder, la crisis revolucionaria la cerrará la burguesía, con el “frente democrático” aislando y desgastando las movilizaciones de las masas, imponiendo un gobierno “de transición”, o incluso con acciones contrarrevolucionarias y con programas semifascistas como en Kirguistán, con masacres en plazas que quedan aisladas después de desgastar las enormes energías de las masas, como hace meses atrás en Tailandia o en Tiananmen en el '89.

Una carrera de velocidad entre revolución y contrarrevolución, entre crac y bancarrota del capitalismo, y la respuesta de masas, ha comenzado. Esta cuestión del poder no se define en un solo país. El proceso de revolución y contrarrevolución se define en el combate internacional del proletariado, en devolverle a éste una dirección que se merezca y que esté a la altura del combate que está dando.

Los reformistas no van a poder vivir en paz. Los “anticapitalistas” que no combaten al capitalismo, cada vez se demuestran más como enfermeros del capitalismo. Los que hablan de socialismo y la revolución los días de fiesta, en la revolución misma pregonan el “triunfo de la democracia” y la burguesía.

Las masas avanzan en procesos revolucionarios a poner en pie organizaciones de combate, de autoorganización y armamento. La clase obrera europea, con igual padecimiento que las masas de Medio Oriente y el norte de África, deberán, si no lo están haciendo ya, sacar conclusiones de cómo avanzar en la lucha por pan y trabajo, enfrentando abiertamente a los regímenes y estados de las potencias imperialistas. Es que, para que la clase obrera europea vuelva a dar una lucha mínimamente seria, la demanda por el pan no puede ser otra que “¡Fuera Papandreu! ¡Abajo la V República! ¡Fuera Merkel, la reina de Inglaterra y esa cueva de bandidos del parlamento europeo y los parásitos de Maastricht!”

Los obreros argelinos, tunecinos, egipcios, de África y Medio Oriente en Europa son los que harán encender esa chispa en la clase obrera europea.

La clase obrera boliviana amenaza con ser la chispa, como Túnez, para volver a incendiar la lucha antiimperialista y contra el hambre de las masas de América Latina. Los combates del norte de África, más temprano que tarde, se van a irradiar a las martirizadas masas del resto del continente, reprimidas y sometidas por brutales gobiernos contrarrevolucionarios, agentes de las distintas potencias imperialistas ya sean anglo yanqui, francesa, o alemana.

Insistimos, en estas condiciones, el reformismo ya ha comenzado a boquear como pez fuera del agua. Se agudiza la crisis de dirección revolucionaria, pero también la crisis del reformismo y su bancarrota.

El movimiento revolucionario internacional tiene y tendrá mil y una oportunidades.

Toda la izquierda “socialista” de EEUU, sirviente de Obama, que ha sometido a lo mejor de la clase obrera norteamericana y su combate antiimperialista a los pies del “democrático” Obama contra el “fascista” Tea Party de la ultraderecha norteamericana, ya no puede explicar su política de sostener por izquierda al democrático Obama. Ya ha quedado claro que éste es igual o peor que Bush, ya que sostiene a los gobiernos contrarrevolucionarios autocráticos bonapartistas, asesinos, semifascistas, con los cuales el imperialismo controla el 90% del planeta, en el mundo colonial y semicolonial, naciones a las que saquea superexplotando a límites extremos a la clase obrera.

Cada vez que el imperialismo avanza en este objetivo, peor trata a la clase obrera de su país imperialista. Así, el imperialismo serrucha a cada paso la rama en donde está sentado, y se cuida muy bien de que la rama sea sostenida por la aristocracia y la



Multitudinaria movilización en Egipto al grito de ¡Viva Túnez, fuera Mubarak!

burocracia obrera.

Los obreros norteamericanos se preguntarán —y lo deben hacer— “¿Qué hace mi gobierno decidiendo sobre otro país?” “¿Qué hacen mis tropas que todavía siguen masacrando en Irak y en Afganistán?” La chispa debe aparecer ya en la clase obrera de los países imperialistas. ¡El enemigo está en casa! Los parásitos del capital financiero dirigen, con poses y agentes “democráticos” o dictatoriales, a todos los gobiernos contrarrevolucionarios que masacran y someten a la clase obrera mundial.

La “democracia” que expanden las pandillas imperialistas en el mundo no son más que gobiernos basados en genocidios, en ocupación, como el del protectorado de Irak y Afganistán; o bien, la nueva autocracia china o de Putin en Rusia, en la África ensangrentada y martirizada bajo la bota de terribles gobiernos bonapartistas.

Los obreros bolivianos enfrentan a las burguesías “progresistas” y “bolivarianas”, y son la vanguardia contra la carestía de la vida y por el pan en toda América Latina. En Bolivia hemos visto muy bien este accionar de los agentes del imperialismo para frenar la revolución. Con el llamado “frente popular” de colaboración de clases de Morales, se impuso un gobierno que salvó los intereses del imperialismo y toda la burguesía nativa boliviana, desgastando las fuerzas de la revolución.

El agente fascista del imperialismo dio un golpe contrarrevolucionario en la Media Luna y, luego ambos, los “demócratas” y los fascistas, con el auspicio de la OEA imperialista, votaron en común una Asamblea Constituyente, que cerró la crisis revolucionaria en las alturas; dejó sometida Bolivia al imperialismo igual o peor que bajo el régimen de la rosca, y a los obreros hambrientos, sufriendo planes de ajuste iguales o peor que los de Mubarak.

Lo que suena ya, ante la bancarrota del capitalismo, es la necesidad de la revolución socialista.

Por ello no podemos menos que afirmar que desde el 4/1 que muriera Mohammed Bouazizi y comenzaran las acciones de masas tunecinas, y se propagaran a Medio Oriente, lo que estamos viendo son semanas y días de revolución que están conmoviendo al mundo.

Como podrán ver nuestros lectores, nuestro objetivo no es otro que el de, sacando lecciones revolucio-

narias, preparar cuadros que, interviniendo en la revolución misma, puedan proponerse ya la enorme tarea de poner en pie un nuevo reagrupamiento de las fuerzas revolucionarias internacionalistas de la clase obrera mundial. Ya no hay tiempo que perder. El combate revolucionario de las masas aun nos da tiempo.

Las masas están iniciando revoluciones. La situación es como la que planteaba Trotsky en su trabajo de 1928 “Stalin, el gran organizador de derrotas”: “No se trata de que estamos en una época en que se puede tomar el poder en todos lados el mismo día. Esa no es la situación y sería imposible que así lo fuera. Estamos en un momento de agudización de la época de crisis, guerras y revoluciones, que significa, ni más ni menos, que por momentos parecería ser que “no pasa nada”, diría el impresionista, pero de repente, por las condiciones internacionales, aquí y allá se le presenta al proletariado la necesidad de hacerse del poder.”

Una dirección preparada para ello es lo que se necesita. Sólo se formará en la revolución misma.

Las direcciones traidoras intentan desorganizar lo que las masas construyeron con su lucha y sus heroicos combates. Intentan impedir a toda costa que la revolución en Egipto y Túnez no suba cada día un peldaño más, eche a Mubarak y se haga del poder. Esa es su función.

Pero, a su vez, la función de los revolucionarios es garantizar que esto no sea así. A ello están volcadas todas nuestras fuerzas.

La crisis de dirección y la sobreabundancia de direcciones traidoras se interponen entre el marxismo revolucionario y las masas. Pero, como hoy demuestran Egipto y Túnez, son las masas revolucionarias las que, enfrentando al reformismo, le facilitan el trabajo al movimiento revolucionario para llegar a tiempo a ellas.

No hay tiempo que perder.

¡Revolucionarios a sus asuntos!

Presentamos a continuación la declaración escrita el 07/02/2011 por nuestro Secretariado Africano, que fuera adoptada por toda la Fracción Leninista Trotskista Internacional.

# LA REVOLUCIÓN EGIPCIA, ¡LA CHISPA PARA LA REVOLUCIÓN MUNDIAL!

Las masas revolucionarias egipcias ganan las calles al grito de "¡Fuera Mubarak!"

## ¡PARA CONSEGUIR PAN, TRABAJO Y LIBERTAD LAS MASAS EMPOBRECIDAS DEBEN TOMAR EL PODER EN SUS PROPIAS MANOS!

**P**an, trabajo y libertad son las demandas centrales de las masas de todo el mundo. Las masas de Túnez y Egipto -y ahora las de Jordania y Yemen- están empezando a mostrar el camino de cómo pelear por esto, principalmente mediante la acción revolucionaria de las masas contra los brutales regímenes anti-obreros que son títeres del imperialismo. El ataque fascista con gangsters armados del estado el 2 de Febrero del 2011 mostró que las masas necesitan tener auto-defensa armada y necesitan romper su pacifismo. El pacifismo ha sido cuidadosamente planteado de diferentes ángulos por el imperialismo. Poner en pie la milicia obrera armada como parte extendida de los comités populares de base es una tarea inmediata. Esto requiere un llamado directo inmediato a la base de soldados para romper con la casta de oficiales del régimen Mubarak-Obama, y que vayan del lado de la revolución.

**Aún más, la tarea inmediata de la revolución es poner en pie soviets**, es decir, comités de lucha con delegados obreros principalmente (pero no limitado a ello) de las fábricas textiles, gas, petróleo, hidrocarburos, metal, armamentos, de las grandes granjas capitalistas, incluyendo delegados de soldados de base, delegados de los desocupados, estudiantes y sectores arruinados de la clase media baja y los campesinos pobres (en las áreas rurales). Trabajadores de cada lugar de trabajo en lucha deben enviar delegados a estos soviets. La milicia obrera,

comités obreros de auto-defensa, deben de ser parte de esos soviets contra el brutal régimen asesino. Es que el régimen de Mubarak (con las instrucciones del imperialismo ellos usan la misma táctica que en Túnez) fue responsable de enviar gangsters a atacar el museo Antiguo y atacar las casas de algunos de la clase media. Esto fue un intento de sacar el apoyo de la clase media baja a la revolución. Las masas han ya puesto en pie los "comités revolucionarios populares". Estos comités son de estructuras de tipo pre-soviético que necesitan ser fortalecidos y extendidos en toda la línea explicada más arriba, los cuales deben ser centrados en delegados obreros. Todo esfuerzo debe hacerse para ganar a la clase media. Esto puede ser hecho con la adopción de un programa revolucionario.

**Alimentos:** grandes monopolios como la Cargill, Du Pont, Monsanto y los bancos norteamericanos, ingleses, alemanes, franceses y japoneses han comprado millones de toneladas de mercancías del mundo de trigo, soja, maíz y otros productos básicos. Así, ellos acaparan para crear un ajuste (desabastecimiento) artificial para incrementar los precios. Ellos están deliberadamente hambreado no solo a las masas del Norte de África y de Medio Oriente sino también a las masas del mundo. Al mismo tiempo, los gobiernos yanquis, alemanes y franceses le pagan a muchos de los granjeros locales por NO producir -este es otro mecanismo para

que artificialmente haya desabastecimiento-. Hay suficientes alimentos para darle de comer al mundo muchas veces, pero en todas partes los grandes bancos de Estados Unidos, Francia, Alemania mantienen a las masas con hambre. El costo real del barril de petróleo está cerca de 4 dólares pero los mismos grandes bancos del mundo controlan el petróleo del mundo y hacen súper ganancias con el precio mundial de petróleo inflado. BP, Exxon, Total, Shell, Texaco sacan el nivel más alto de ganancias que ellos nunca hicieron en su historia.

Los regímenes capitalistas del mundo actúan en nombre de los grandes monopolios que mantienen a las masas con hambruna, sin levantar un solo dedo contra los altos precios de los alimentos y aplastando cualquier revuelta de las masas para simplemente comer. La última fase de la crisis capitalista mundial está basada en forzar la hambruna y la muerte a temprana edad de millones de explotados del mundo a una gran escala nunca antes vista. La revolución en Túnez y Egipto es una respuesta de las masas a una gran desesperación y hambre causadas por los altos precios de los alimentos y el alto desempleo crónico causado por el imperialismo-capitalista mundial.

La producción local de alimento ha colapsado o se hizo dependiente de las importaciones de las empresas de alimentos imperialistas. En Egipto hay cerca de 6000 granjas capitalistas (muchas relacio-



**Las masas revolucionarias enfrentan con sus barricadas a la policía asesina comandada por Mubarak**

nadas a la dictadura de Mubarak y las empresas imperialistas) que producen gran parte de los alimentos localmente, mientras 3 millones de campesinos pobres (felayin) producen para su poca subsistencia y están forzados a buscar trabajo en las áreas urbanas para sobrevivir. Las empresas norteamericanas son las principales proveedoras para Egipto de productos de trigo, maíz y soja a un precio muy inflado.

**Trabajo:** Otro mecanismo que los grandes bancos norteamericanos y otros usan para incrementar sus ganancias es reduciendo el número de obreros. Hace 2 años cerca de 100 millones de obreros del mundo han sido despedidos. Los obreros que quedan están obligados a trabajar como semi esclavos, teniendo sus salarios y pensiones recortados. Millones de obreros inmigrantes en Europa y Estados Unidos han sido despedidos y enviados a casa para morir de hambre. Ya hace tiempo que han puesto en pie prisiones especiales para arrestar y torturar obreros inmigrantes y echar a los que sobran. Hay por lo menos 10% de desempleo (probablemente más del 20%) en Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Alemania. En ninguna parte del mundo capitalista ellos han podido resolver la cuestión del desempleo. Cada año, más y más son dejados como desempleados permanentes. En todas partes, el porcentaje de desempleados entre los jóvenes obreros y la clase media baja aumenta duplicando (si no es que triplica) el promedio de la tasa de desempleo. La juventud no tiene futuro bajo el capitalismo. La inmoliación (auto-quema) del tunecino Mohamed Bouazizi, graduado de 27 años, desocupado, es el grito de la juventud mundial.

El imperialismo norteamericano tiene un acuerdo con el régimen egipcio para las “zonas industriales calificadas” (maquilas donde los obreros son súper explotados y son brutalmente reprimidos) que son libres de impuestos con la condición de que un mínimo de 10,5% de los ingresos de todos los bienes que producen vienen de Israel. Esto muestra que la clase capitalista y la clase media alta egipcia no están solamente atadas al régimen de Mubarak y son completamente dependientes del imperialismo yanqui. El régimen de Mubarak y la clase capitalista egipcia viven como parásitos del semi-esclavismo de las masas egipcias y palestinas. Los capitalistas egipcios

le dan cemento al régimen israelí para los muros y los puestos de control que mantienen a los palestinos en campos de concentración.

No es un accidente que Egipto se haya mantenido como productor textil, exportador de gas, electricidad y un destino turístico. Toda África, todas las colonias y semi colonias en todo el mundo han sido mantenidas como exportadores de cosecha, materia prima sin procesar y destinos turísticos para los centros imperialistas. El desempleo masivo crónico es una característica estructural del capitalismo en todas las semi-colonias y colonias en todo el mundo. Por diseño los trabajos menos calificados están concentrados en las semi-colonias, como un medio de control social y económico del imperialismo.

**Libertad:** la dictadura de Mubarak ha sido el líder de la OAU (Organización de la Unidad Africana) y de la AU (Union Africana) lo que muestra que esas organizaciones están ahí para asegurar al imperialismo el control sobre las masas de África. La supresión brutal de los trabajadores independientes auto-organizados es un sello del control imperialista en África. Las dictaduras militares y las repúblicas bonapartistas son frecuentemente sostenidas directamente e indirectamente por los partidos comunistas stalinistas o fragmentos de estos. Los PC de Túnez y Egipto y sus fragmentos han colaborado abiertamente con las dictaduras militares contra las masas, especialmente a través de su dirección burocrática de los sindicatos.

Las empresas imperialistas florecen bajo el brutal rol de Mubarak y sus predecesores; y tienen muchos intereses que mantener, si no con el mismo dictador, por lo tanto a la dictadura sin Mubarak (haciendo solo concesiones superficiales para engañar a las masas). Las reservas de gas han sido entregadas a bajísimo precio por las compañías imperialistas de Apache Oil, de la cual Egipto exporta gas a los Estados Unidos, la Unión Europea e Israel. Mientras que el gas y la electricidad barata son exportadas, el imperialismo yanqui quiere importar gas a un precio alto para hacer turbinas de gas para la electricidad en Egipto. El viernes 28 de enero del 2011, luego del martes 25 de enero en que las revueltas generalizadas comenzaron, el ejército fue inmediatamente mandado a proteger Apache Oil y el canal de Suez.

La casta de oficiales está claramente bajo el control directo del imperialismo. A pesar de esto Al Jazeera, El Baradei, la Hermandad Musulmana y algunas de las fuerzas de “izquierda” aún hacen posar al ejército como un bloque uniforme que apoya a las masas.

Uno de los bancos más grandes es el banco Americano Egipcio (el cual es más americano que egipcio en términos de control real). El banco Deutsche, Credit Lyonnaise, Paribas, Chase Manhattan todos operan en Egipto, teniendo control sobre la economía egipcia. Estos bancos imperialistas todos hicieron súper ganancias en estos años en base a la clase obrera egipcia. Estos bancos, la compañía Apache Oil y otras compañías capitalistas todas dependen de su alta tasa de explotación y gran extracción de ganancias mediante la dictadura militar. La clase media alta se ha desarrollado como un resultado de tal explotación brutal y son la agencia principal mediante la cual el imperialismo yanqui continúa su control de la economía egipcia. La clase media alta y capitalista egipcia están así atados al régimen dictatorial. Permitir libertades democráticas como la libertad de organizar sindicatos, libertad de reunirse en sus propias organizaciones políticas, libertad de expresión, democracia directa con el derecho a revocar al instante; éstas desafiarían inmediatamente las mismas bases de la explotación capitalista en Egipto y desafiarían el control del imperialismo.

Cuando un gobierno de frente popular ganó las elecciones en Chile en 1972, ellos se rehusaron incluso a cambiar la dirección de la armada, llamando al “democrático” General Pinochet. Cuando los obreros comenzaron a tomarse las minas de cobre, Pepsi y Chase Manhattan se juntaron para planear derribar al gobierno. En 1973 ellos lanzaron un golpe militar con Pinochet a la cabeza, apoyado por el imperialismo yanqui todo el tiempo. Miles de activistas y dirigentes obreros fueron cercados y matados. Hay muchos ejemplos en todo el mundo del imperialismo yanqui sosteniendo las dictaduras anti obreras más brutales –Israel, China y Arabia Saudita son sólo tres ejemplos de esto. Vean cómo el imperialismo yanqui defiende sus “derechos” para extraer ganancias. Otros imperialismos no son menos sangrientos. Todos recordamos el millón de personas muertas por el imperialismo francés en Argelia en

1956 cuando las masas se estaban levantando contra el control imperialista

El imperialismo yanqui le da cerca de 1300 millones de dólares a la dictadura por lo tanto ha sostenido ese gobierno brutal por muchos años. ¿Realmente puede el régimen de Obama ser tomado seriamente que quiere “democracia” para las masas egipcias cuando la brutal tortura y asesinato de activistas eran algo que ellos apoyaron por varios años?

### ¿UNA ASAMBLEA CONSTITUYENTE?

Con el imperialismo yanqui (y otros imperialismos), la dictadura militar y la clase capitalista egipcia teniendo tales intereses en mantener la misma relación de explotación, ¿pueden ellos realmente dirigir el camino para terminar la dictadura por democracia?

¿Es Suleiman, que era parte de las conversaciones con la Autoridad Palestina que no le daba el derecho al regreso de 6-7 millones de palestinos, realmente confiable para dirigir el proceso por la “democracia”? Suleiman es un carnicero, reclutado por la CIA; es quien supervisa la tortura de rendición de los prisioneros de la CIA, incluso siendo parte personalmente en la tortura de inocentes. Supervisó la tortura de prisioneros que fueron forzados a confesar que Saddam tenía armas químicas. El imperialismo norteamericano usó estas “confesiones” como prueba para justificar la invasión a Irak en 2003. Las manos de Suleiman están manchadas con sangre de más de un millón de iraquíes. Con razón Hillary Clinton dice que él es quien realmente está a cargo de Egipto. Suleiman ha sido asignado a la tarea (por parte del imperialismo norteamericano) de ahogar la revolución egipcia en sangre. Es en quien confía el imperialismo norteamericano para asegurar una transición pacífica.

¿Son El Baradei y la Hermandad Musulmana, que viven de las migajas que caen de la mesa de los capitalistas, realmente confiables para dirigir este proceso para terminar con la dictadura? La Hermandad Musulmana se ha unido a las “negociaciones” con el régimen carnicero, incluso llamaron al asesino y masacrador Suleiman para que “dirija”

este proceso. Los dirigentes de la Hermandad Musulmana y todos los que están legitimando las conversaciones con Suleiman y el régimen de Mubarak se han pasado al campo de la contrarrevolución. Están mostrando que le darán la espalda a la revolución y ayudar a ahogarla en sangre. ¿Son confiables alguno de los partidos de la clase media y las clases capitalistas que están en el parlamento egipcio para terminar con la dictadura? Si la contrarrevolución gana terreno entonces podemos esperar que Al Jazeera y otros medios capitalistas sigan sin decir nada de los campos de asesinatos, como han mantenido un largo silencio sobre los 6 millones asesinados en la República Democrática del Congo mientras el imperialismo norteamericano y otros saquean a las masas y sus recursos.

El parlamento más democrático capitalista debe de ser basado en representantes directos de las masas, libremente elegir sus propios delegados, sin ninguna condición de proteger a aquellos que ganaron privilegios bajo la dictadura como los capitalistas e imperialistas. ¿Puede Obama, Suleiman, Shafiq, El Baradei, la Hermandad Musulmana, o cualquier general o cualquier burocracia o partidos capitalistas realmente permitir que las masas voten de esa forma para que pueda sacarle sus privilegios?

*El imperialismo ya ha dado su respuesta:* el 2 de febrero del 2011 ellos juntaron a los gusanos y gangster de todo el país (muchos habían sido liberados de la prisión) y los impulsaron para atacar las masas desarmadas en la Plaza Tahrir. Los generales del ejército junto con El Baradei, el movimiento 6 de Abril y junto con la Hermandad Musulmana y las ONG financiadas por el imperialismo y los movimientos sociales se unieron para desarmar a miles de manifestantes. Los generales del ejército instruyeron a los soldados a desarmar a las masas pero cuando los gangsters atacaron, ellos instruyeron a los soldados a no hacer nada. En otras palabras, los de arriba del ejército actuaron -por aquellos con los que comparten mismos intereses- para tratar de dispersar a las masas. Los generales están con Mubarak, el imperialismo yanqui, con los capitalistas egipcios. La base del ejército necesita optar. En muchos casos la base del ejército ya ha optado cuando hace unos días atrás ellos dispararon contra la odiada policía.

Pero el imperialismo yanqui y los generales trabajan día y noche para asegurar el apoyo de la base del ejército. No es por nada que 1300 millones de dólares de apoyo del imperialismo yanqui cada año es dado a los militares.

El uso de residuos de la sociedad (lacría deshumanizada que venderían a su madre por 1 dólar) es una característica común en el mundo imperialista cuando sus gobiernos están siendo aterrorizados por la revolución de la clase obrera. El imperialismo ha usado métodos fascistas en España en 1936, en Francia, en Grecia, en Bolivia en 2008, en Sudáfrica entre 1985-1994, en Cuba antes del 1959, en Argentina, Brasil y en todo Sudamérica en los 70, en la Filipinas, en Indonesia, etc.

El uso de esos gangsters no es único de Egipto- es una herramienta común que el capital financiero usa contra las masas-. El imperialismo yanqui ordenó el uso de esos gangsters contra los manifestantes para aplastar las aspiraciones democráticas de las masas. ¿Hay alguna duda que el presidente israelí Peres y Wisner el ex enviado yanqui, ahora radicado en Egipto, estén llamando a que Mubarak se quede? ¿Qué puede ser más democrático que millones queriendo echar al dictador e inmediatamente elegir una nueva dirección? El imperialismo no puede permitir democracia. Ellos quieren mantener la dictadura militar sobre las masas.

### EL REACCIONARIO ROL DE AL JAZEERA

Al Jazeera fue formado por los ex jefes de la BBC. Ellos lo formaron cuando la BBC y los medios mundiales se movían agudamente hacia la derecha, comenzando a ser más conservadores. Así, es verdad que los televidentes tienen una visión más amplia de los eventos en Al Jazeera que en otros medios principales como la CNN y Skynews. Esta visión más amplia permite que emerjan un poco más los eventos desde las bases y así esta mayor expresión democrática debe de ser defendida de los ataques del mundo imperialista. Esto no significa que Al Jazeera no es capitalista y que no está ligada a una auto-censura. Ellos son capitalistas, ellos selectivamente informan sobre las cuestiones y ellos se restringen a ellos mismos, sólo que menos que los otros medios monopolísticos principales. Mediante la revo-



2008: los explotados palestinos de Gaza derribando el muro de Rafah

lución tunecina y egipcia (y otros eventos) ellos han promovido al régimen yanqui de alguna forma como defensor de la democracia. Durante los ataques por parte de la policía, dirigidos por los gangsters en la Plaza Tahrir el 2 de Febrero, los atacantes fueron presentados por Al Jazeera y otros medios capitalistas como los que “apoyaban a Mubarak” y el combate fue presentado como si fuese entre los que apoyan al gobierno y los que están en contra. Durante los combates Al Jazeera deliberadamente exaltó la división entre las masas promoviendo un mito que la gente ahora “no sabía en quien confiar”. La participación de las masas en subsecuentes demostraciones fue una completa refutación del mito que Al Jazeera promovía. Sus periodistas/reporteros marcharon con los gangsters, obviamente viendo sus armas y ellos no hicieron ningún intento de advertir a las masas desarmadas en la Plaza Tahrir sobre esto.

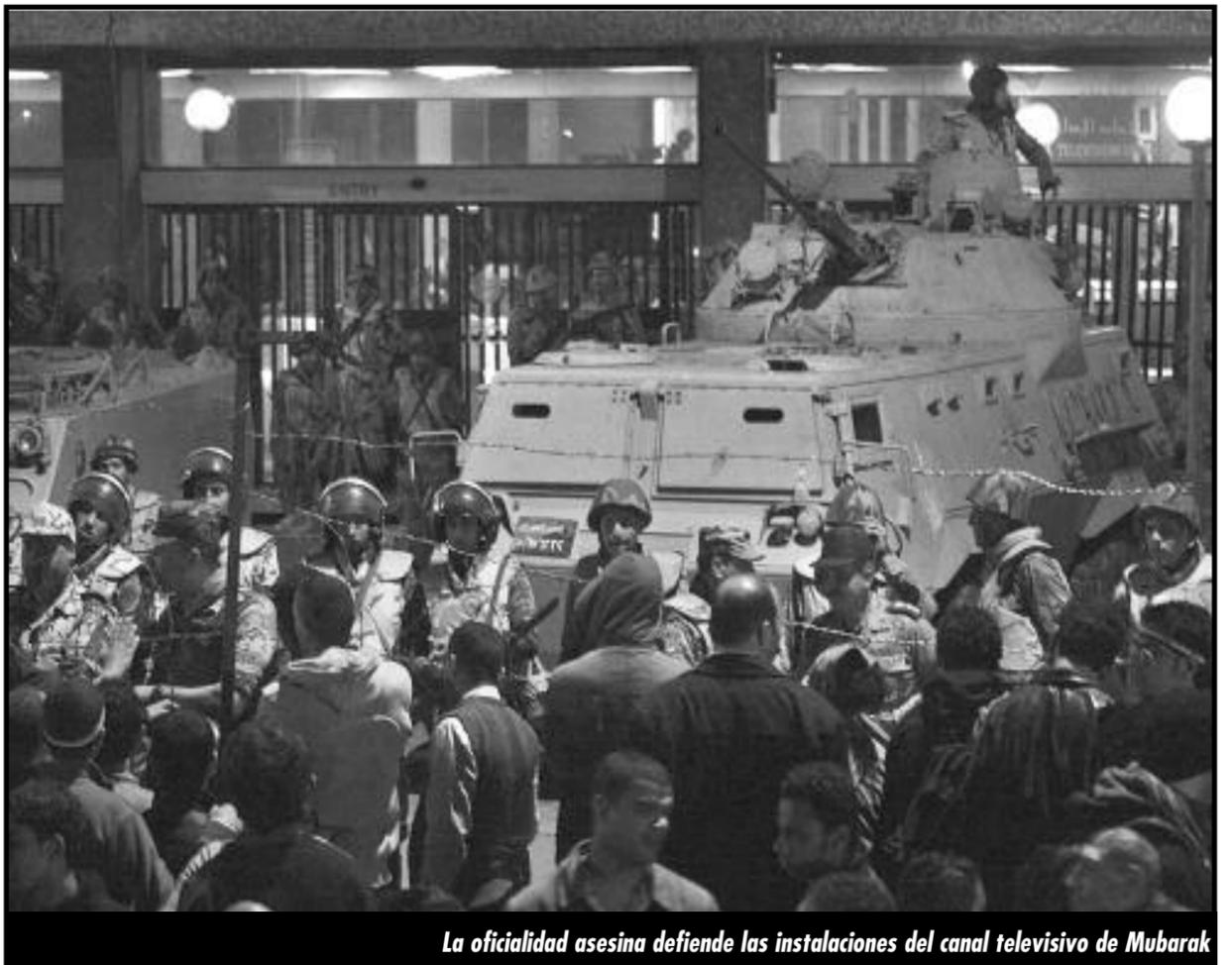
Los hechos en Alejandría, Suez y Mahalla donde las masas eran mucho más militantes, fueron minimizados. La clase obrera en Mahalla tiene una historia de lucha militante, de tomar las compañías textiles y ponerlas bajo control obrero. Esa dirección de la clase obrera de tomar los medios de producción está sin duda emergiendo pero Al Jazeera prefiere promover los análisis burgueses y suprimir la visión de los obreros. Eso es censura de la revolución y ayuda a desarmar políticamente a las masas.

Obama llama a la libertad de los periodistas de Al Jazeera como si él no supiera el rol valioso que juegan en promover la visión capitalista. Los continuos ataques sobre Al Jazeera muestran que cuando el imperialismo lo desea, actuará contra aquellos mismos que son parcialmente democráticos.

#### LA NECESIDAD DE UN PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LA CLASE OBRERA

El Foro Social Mundial y sus movimientos sociales durante muchos años han impulsado el veneno “antipartido”. En otras palabras, ellos se montan sobre el odio legítimo de las masas hacia todos los partidos capitalistas y sacan la conclusión de que la clase obrera no necesita un partido. Esta visión también está influenciando a las masas en Egipto para no formar un partido revolucionario de la clase obrera. Pero ¿cuáles son las bases de un partido revolucionario de la clase obrera? Seguramente es necesario que los activistas de la clase obrera y quienes los apoyan coordinen sus actividades a nivel regional y nacional, sacando las lecciones de los combates de todo el país, sabiendo que el estado asesino, sus fuerzas de inteligencia, el imperialismo norteamericano, los capitalistas egipcios están todos alineados contra ellos. Seguramente es necesario sacar las lecciones de cómo el imperialismo ha aplastado otras revoluciones; sacar las lecciones de allí donde las revoluciones pudieron triunfar, a pesar de ser por tiempo limitado, del rol dirigente de la clase obrera organizada independientemente en su propia autoorganización, de cómo el imperialismo está tratando de estrangular las revoluciones tunecina, jordana y yemení. Sin duda hay que desarrollar un programa de demandas sobre las cuales las masas se puedan unir no sólo contra el régimen sino también contra el sistema que sostiene la dictadura contra las masas egipcias. Seguramente se reconocerá que los problemas de las masas egipcias son similares a los de las masas de todo el mundo. Una red bien entrelazada de luchadores y activistas a nivel nacional e internacional, que realmente quiera proveer la dirección y aprender todos los días de las masas, no es más que un partido revolucionario de la clase obrera. La puesta en pie de un partido revolucionario internacionalista de la clase obrera es una pre-condición para el triunfo de la revolución egipcia.

El imperialismo norteamericano, los movimientos sociales, Mubarak, el movimiento 6 de abril, El



La oficialidad asesina defiende las instalaciones del canal televisivo de Mubarak

Baradei, la Hermandad Musulmana explotan la ausencia de un partido revolucionario de la clase obrera y trabajaron para desarmar las marchas. Por lo tanto, aún cuando millones salieron a las calles, la posibilidad de que la clase obrera y las masas empobrecidas tomen el poder se excluyó desde el comienzo. Las masas combativas fueron reducidas a mendigas, rogándole al imperialismo norteamericano que por favor saque a Mubarak. Tal es el resultado traidor de la pasividad forzada de las masas.

El imperialismo sacó la lección de Tailandia, donde por varios meses, las masas tomaron el centro de Bangkok. El imperialismo simplemente esperó a que las masas se cansen antes de que largue la ofensiva para dispersar a los manifestantes en una sangrienta batalla.

#### PAN, TRABAJO Y LIBERTAD SON LAS DEMANDAS CENTRALES DEL MOMENTO

El partido revolucionario de la clase obrera debe estar centrado en el siguiente programa: El planteamiento de las demandas de pan, trabajo y libertad son inmediatamente locales e internacionales. Le da dirección a las masas egipcias, exponiendo que todas las fuerzas capitalistas y de las clases medias son incapaces de alcanzar éstas y sienta las bases para que la clase obrera tome el poder con medios revolucionarios, no solamente en las semicolonias, como Egipto, sino en el corazón de las tierras imperialistas como Grecia, Reino Unido, Francia, Alemania, España, Portugal, Italia, EEUU y Japón. Estas demandas también le darían dirección a las masas de todo el mundo, no solamente en la región, que para poder tener pan, trabajo y libertad, la clase obrera necesita tomar el poder por medios revolucionarios.

Hay que expandir los comités populares para incluir a los delegados obreros de todas las fábricas. Los soldados de base deben romper inmediatamente con sus generales y la casta de oficiales asesina, elegir a sus propios delegados y mandarlos a los comités populares ampliados. Los desocupados, los estudiantes, los campesinos pobres (fellayin) deben elegir sus delegados desde sus propios consejos. Los trabajadores rurales deben elegir sus propios consejos. Todos los sectores en lucha deben enviar delegados a un consejo regional y nacional, que ponga en pie un gobierno provisional revolucionario, en opo-

sición al denominado gobierno de “unidad” de los títeres imperialistas.

#### SOCIALISMO INTERNACIONAL BASADO EN CONTROL OBRERO, NO EN SOCIALISMO NACIONAL DEL TIPO NASSERISTA

El stalinismo impulsó el socialismo nacional de un tipo especial para justificar que la clase media local tome el poder político, mientras actuaba como lacaya del imperialismo. Nasser fue simplemente un capitalista africano, como Mugabe de Zimbabwe, que desfilan como “socialistas africanos”. Se llevaron a cabo la nacionalización de las textiles, de Suez y de otras industrias, pero estas industrias fueron colocadas al servicio del imperialismo mundial. En todas esas “nacionalizaciones” los obreros no tenían control de sus puestos de trabajo y de la producción. Las exportaciones de algodón aún eran vendidas a los capitalistas británicos por nada, mientras que el canal de Suez se mantenía abierto para todas las cargas del imperialismo.

La clase obrera egipcia, tomando control de sus medios de producción, de las granjas capitalistas, del gas, de la electricidad, de los bancos y otras firmas capitalistas, da un importante paso adelante. Pero la mejor tecnología, el desarrollo más avanzado, todo ello reside en los centros imperialistas. Que la clase obrera tome el poder en Egipto sería un magnífico paso adelante, pero para alcanzar el socialismo se requiere la revolución obrera en los centros imperialistas, como EEUU, Reino Unido, Francia, Alemania y Japón. Es por esta razón que las revoluciones tunecina y egipcia no son revoluciones “árabes” sino parte de la lucha mundial contra el capitalismo-imperialismo.

#### ¿POR QUÉ DEBE PELEAR EL PROGRAMA DEL GOBIERNO PROVISIONAL REVOLUCIONARIO BASADO EN LOS COMITÉS POPULARES REVOLUCIONARIOS AMPLIADOS?

1. Lo primero es llamar a derrocar a todo el régimen de Mubarak, con la casta de oficiales y toda la burocracia que sostuvo los ataques brutales contra las masas, a cuenta del imperialismo, durante todos estos años. Es importante ir más allá de solamente “abajo Mubarak”. ¡Abajo todo gobierno interino de El Baradei, los Hermanos Musulmanes y los frag-

mentos del régimen de Mubarak! Este “gobierno interino” es simplemente otra cara para perpetuar el dominio del imperialismo norteamericano.

**2.** Necesitamos levantar las demandas de Túnez (y en realidad de toda la clase obrera mundial) de pan, trabajo y libertad. Nacionalización de la tierra. Esto significa que los obreros deben tomar las granjas capitalistas, ponerlas bajo control de los obreros agrícolas, tomar toda la producción y distribución de alimentos, poniéndolas también bajo control obrero, sin pago a los capitalistas. Esta es la forma de alimentar a las masas inmediatamente. Poner en pie granjas colectivas obreras modelo; créditos baratos y toda la asistencia para equipamiento de cultivo se deben dar a los campesinos más pobres. La redistribución de la tierra debe ser conjuntamente determinada por comités de obreros agrícolas y comités que representen a los campesinos más pobres. La clase capitalista ha engordado sobre los huesos de las masas, estando toda ella estrechamente ligada a la dictadura de Mubarak. Las empresas imperialistas y los bancos que operan en Egipto durante mucho tiempo han sostenido a la dictadura de Mubarak. Han tenido a las masas en la desocupación y el hambre en la tierra de la abundancia. Se sigue que para conquistar el trabajo, se deben expropiar sin pago todos los capitalistas y los bienes del imperialismo, incluyendo a los bancos, y ponerlos bajo control obrero. No debe haber propiedad privada de los medios de producción, es decir, las grandes extensiones de tierra, las grandes industrias textiles, las empresas productoras de armas, los bancos, la hidroelectricidad, las empresas de gas y petróleo, las grandes distribuidoras de alimentos, todas las grandes empresas deben ser puestas bajo control obrero. Esto sentaría las bases para una reducción inmediata de la jornada laboral, repartiendo el trabajo entre todos los que pueden trabajar, sin pérdida de la paga. Sólo un gobierno revolucionario provisional basado en la extensión de los “comités populares”, que estén centrados en los delegados obreros y de los soldados de base, con delegados de los trabajadores rurales y los campesinos pobres, los desocupados, estudiantes en lucha, puede cumplir con las aspiraciones de las masas por pan, trabajo y libertad. Únicamente un gobierno revolucionario provisional basado en la extensión de los comités populares es el que puede llamar (si las masas lo desean) a una Asamblea Constituyente que no esté atada por ningún lazo al imperialismo. El imperialismo norteamericano, su “gobierno interino” y sus generales sólo pueden acordar una cáscara vacía, una asamblea estrechamente atada al imperialismo y a los intereses capitalistas. ¿Puede el gobierno de “unidad” romper con el viejo régimen y con los intereses capitalistas y del imperialismo norteamericano? Esto es como pedirle a un lobo que deje de ser lobo. Al final del día, el puñado de lobos tiene una sola meta en mente: comerse a la oveja.

**3.** Expulsión de todas las bases militares norteamericanas de Egipto. Los comités populares revolucionarios deben tomarlas.

**4.** Por acabar con todos los centros de tortura de la CIA en Egipto (y en todos lados) y todos los centros de inteligencia imperialistas.

**5.** Disolución total de la burocracia del régimen de Mubarak, incluyendo los jueces.

**6.** Por tribunales de las masas revolucionarias para juzgar a los carniceros Mubarak, Suleiman y la casta de oficiales atada al imperialismo.

**7.** Por el fin del estado de emergencia; por la libertad para la clase obrera a organizarse y libertad de asociación; por la inmediata liberación de todos los presos políticos y económicos.

**8.** Por derecho a revocamiento inmediato a cualquier representante; por la elección directa de representantes; todos los representantes no deben ganar más que el salario promedio de un trabajador calificado.



# Africa Workers Organizer

No 8 January 2011

## *Egyptian revolution shows how to fight against high food prices and unemployment*



**Contents**

- 1. Egypt- Bread, Work and Freedom- the spark for the world Socialist revolution**
- 2. US imperialism launches the counter-revolution in Egypt**
- 3. For a revolutionary general strike in Egypt, prepare the way for a provisional revolutionary government**
- 4. Some lessons from Tunisia**
- 5. Tunisia- the start of capitalism's 1989?**
- 6. Bolivia- the need to defeat the treacherous leaders in the workers' movement**

**Contact details:**

International centre: [fitinternational@ymail.com](mailto:fitinternational@ymail.com)

South Africa: [workersinternational@gmail.com](mailto:workersinternational@gmail.com)

Zimbabwe: [workersinternationaleague@gmail.com](mailto:workersinternationaleague@gmail.com)

Website: [www.workersinternational.org.za](http://www.workersinternational.org.za)

Postal address: 1<sup>st</sup> Floor, Community House, 41 Salt River rd, Salt River, Cape Town, 7925, South Africa. ph [27] 822020617 ph 021 4476777 fax 0865486048

*Reproducción de la tapa del Organizador Obrero Africano de enero de 2011*

**“LA REVOLUCIÓN EGIPCIA MUESTRA CÓMO PELEAR CONTRA LA CARESTÍA DE LA VIDA Y LA DESOCUPACIÓN”**

**9.** Derribar el muro de Rafah. El fin del bloqueo a Gaza es una tarea democrática inmediata. En 2008/2009 las masas de Egipto ayudaron a derribar el muro de Rafah. Ahora, las masas palestinas pueden unir sus manos con sus hermanos egipcios para deshacerse de todo el régimen de Mubarak.

**10.** Los nómades pobres deben tener satisfechas sus demandas de trabajo, tierra y servicios.

**11.** Desechar las deudas de las masas con los bancos capitalistas.

**12.** Inmediata devolución de todos los tesoros del país que fueron robados y que hoy están en las colecciones del palacio de Buckingham, en EEUU, Francia y en otras partes.

**13.** Por el inmediato derecho al retorno de todos los palestinos y porque todos los muros y puestos de control que mantienen a las masas palestinas en campos de concentración sean derribados.

**14.** Por el derrocamiento inmediato de todos los regímenes represores de la región.

**15.** Llamamiento a los obreros del mundo a llevar la lucha contra el capitalismo-imperialismo mundial, para importar la revolución egipcia y tunecina a su propio suelo; es decir, porque la lucha revolucionaria

de la clase obrera tome el poder a nivel mundial. Que la clase obrera de EEUU rompa con Obama, bloquee todas las provisiones militares relacionadas a Egipto e Israel.

**16.** Por una conferencia inmediata de todas las organizaciones obreras revolucionarias y los trotskistas internacionalistas en Egipto para poner en pie una internacional revolucionaria, que para nosotros significa refundar la Cuarta Internacional.

**17.** Por una federación socialista del norte de África y Medio Oriente. ¡Abajo Maastricht! ¡Adelante hacia una federación socialista de estados obreros en Europa! ¡Por una federación socialista de estados obreros en las Américas! ¡Adelante hacia una Federación de estados obreros socialistas de África! ¡Adelante hacia una federación socialista de estados obreros de Asia y Australia!

Presentamos acá el volante publicado por la Liga Trotskista Internacionalista de Bolivia, integrante de la FLTI, ante los acontecimientos en Túnez y el norte de África. Este volante fue trabajado por miles en las movilizaciones de los obreros fabriles y mineros que vienen de derrotar el "gasolinazo" del gobierno bolivariano y antiobrero de Evo Morales. El combate de las masas bolivianas es el mismo combate que el de los explotados del norte de África, porque enfrenta al mismo puñado de parásitos y monopolios que está acopiando el alimento del mundo para imponer inflación y hambre a la clase obrera y los explotados. ¡Hay que luchar como en Bolivia, Túnez y Egipto contra el ataque de los capitalistas! ¡Por una contraofensiva unificada de la clase obrera mundial para que la crisis la paguen los capitalistas con la revolución socialista!

## **BOLIVIA: ¡¡VIVA LA REVOLUCIÓN EN TÚNEZ QUE HA COMENZADO!!**

**VIVAN LAS MOVILIZACIONES Y ACCIONES DE LUCHA Y SOLIDARIDAD EN LIBIA, EGIPTO, JORDANIA, YEMEN, GAZA:**

**VIVA LA UNIDAD INTERNACIONAL DEL PROLETARIADO!!**

**EN BOLIVIA Y TÚNEZ: ¡UNA SOLA CLASE, UN MISMO ENEMIGO, UNA SOLA REVOLUCIÓN CONTRA LOS MONOPOLIOS IMPERIALISTAS!**

**E**n Túnez como en Bolivia la clase obrera y las masas oprimidas viven sobre enormes riquezas saqueadas por las transnacionales imperialistas como La Total, la British Petroleum, las transnacionales alimenticias como Cargill y Dreyfus, sometiendo a las masas explotadas a la peor de las miserias, con desocupación, inflación de hasta un 200% -producido por los parásitos imperialistas- y salarios miserables; mientras, Morales, Chávez y todas las burguesías nativas socias menores del imperialismo les garantizan el saqueo de nuestras naciones!!

La revolución tunecina y la de la clase obrera en Bolivia, que vuelve a ponerse de pie, le marcan un camino al proletariado mundial: para derrotar a los capitalistas y sus ataques, para conquistar el pan, trabajo, la salud y jubilación dignas y para acabar con la carestía de la vida y obtener la tierra para los campesinos pobres: **¡Hay que expropiar a las transnacionales imperialistas!!**

**¡Hay que romper con los gobiernos de las burguesías nativas socias del imperialismo!**

**¡Los neo liberales y la burguesía bolivariana del Foro Social Mundial son todos sirvientes del imperialismo y enemigos de la clase obrera!**

**¡Hay que expulsar a las direcciones traidoras de nuestras organizaciones de lucha!**

Para derrotar el plan del imperialismo: **¡Hay que combatir como la clase obrera boliviana que para derrotar el gasolinazo puso en las calles el grito de: "Evo y Goni, la misma porquería! ¡Fuera las direcciones traidoras de las organizaciones**

**obreras!** Y como la clase obrera en Túnez que, al grito de **"¡Fuera el gobierno de Ben Ali!", Y "No nos iremos de aquí hasta que caiga el gobierno"**, daba inicio a la revolución tunecina.

**¡De pie junto a las masas revolucionarias de Bolivia y Túnez!**

**¡Hay que preparar una verdadera contraofensiva de masas!**

**Para que la crisis la paguen los que la generaron, los parásitos ca-**

**pitalistas!**

**¡Son ellos o nosotros!**

Nuevamente, en Bolivia como en Túnez se define reforma o revolución: de un lado los reformistas sirvientes de las burguesías nacionales y sosteniendo a las burocracias sindicales en las organizaciones obreras; y del otro, los trotskistas internacionalistas junto a las heroicas masas que antes en Francia, Grecia, Guadalupe, Martinica, Madagascar, Kirguistán; y hoy en

Túnez y Bolivia responden al ataque del imperialismo con la revolución demostrando con su espontaneidad ser mil veces superior a la política de las direcciones que tienen a su frente.

Para llevar el combate de la clase obrera al triunfo hace falta un partido mundial para la revolución socialista que no es otro que la IV Internacional refundada bajo el programa del 38.

**LTI DE BOLIVIA**



**Las masas bolivianas enfrentan y derrotan el "gasolinazo" de Evo Morales**

# La revolución en el norte de África y Medio Oriente al día

02/02/2011

CARTA DEL SCI A LA WIVL DE SUDÁFRICA

## A propósito de los soviets, la insurrección, la dictadura del proletariado y las tareas internacionales de la revolución en Túnez y Egipto

Presentamos a continuación una carta que sintetiza el rico debate que, al calor de la histórica revolución abierta por la clase obrera y los explotados en el norte de África, ha venido desarrollando la FLTI.

La carta expresa la reflexión común que venimos realizando, desde la teoría marxista, acerca del carácter de los soviets, las consignas de poder, la insurrección obrera, la dictadura del proletariado y el carácter y las consecuencias internacionales que tienen para la lucha de clases mundial los enormes acontecimientos revolucionarios del norte de África que hacen vibrar a todo el proletariado mundial.

Camaradas de la WIVL

Quisiera hacer algunas apreciaciones y resumir la enorme elaboración colectiva que de conjunto venimos realizando, que nos ha permitido dar enormes pasos hacia adelante.

### El combate por la dictadura del proletariado y el peligro del fetichismo soviético

Nuestro programa ante los enormes acontecimientos que sacuden a Egipto, Túnez, el norte de África y todo Medio Oriente es la dictadura del proletariado contra la dictadura de la burguesía y el dominio burgués imperialista, al que hay que derrotar y demoler. La formulación del gobierno, es decir del poder obrero y de las masas explotadas, debe expresarse de forma pedagógica –como dice el programa de transición- el combate por la dictadura del proletariado. “Gobierno obrero y de los campesinos pobres basado en los soviets armados” es una excelente formulación que expresa la dictadura del proletariado.

No tenemos que hacer ningún fetichismo soviético. A diferencia de los sindicatos, que discuten el valor de la fuerza de trabajo en época de paz; en épocas en donde la lucha económica se torna impotente y ésta se debe elevar a lucha política de masas –enfrentar abiertamente a la policía, los gobiernos y regímenes burgueses, puesto que éstas comprenden que sin esto no se puede conseguir ni la más mínima de las demandas- las masas ponen en pie organismos para esa lucha política. Esos organismos no son otros que los soviets, organismos de autodeterminación y democracia directa de las masas



Soviet de obreros, campesinos y soldados en la revolución Rusa en 1917

en lucha.

Éstos, en sus etapas embrionarias y cuando se desarrollan, rompen la barrera entre las distintas profesiones entre la clase obrera por la ubicación de ésta en distintas ramas de producción. El soviets, como decían Lenin y Trotsky, organiza a todas las masas en lucha, para darle un contenido de lucha política, cuando las condiciones así se lo imponen.

De allí que el reformismo tiene la estrategia de que antes, durante y después de los procesos revolucionarios, estos organismos de doble poder no surjan; y cuando surgen, que éstos no se armen.

Como decía Trotsky, no hay que hacer fetichismo de los soviets, es decir de los consejos obreros. A veces pueden ser los sindicatos los que adquieran este carácter político y permitan el ingreso a ellos de las grandes

masas en lucha, como sucediera con la COB en Bolivia en 1952. Es decir, las masas les cambian el contenido a los distintos tipos de organizaciones. Así hicieron los obreros con la Curia obrera del Zar en Rusia, cuando el zarismo llamó a elegir delegados de fábrica para la misma. Tan es así, que la primera fase del soviets de 1905 fue constituida por los comités de fábrica de la Curia obrera de la autocracia rusa, y fue dirigida, en sus primeros momentos, por el Cura Gapon y su corriente de la iglesia ortodoxa.

Esto significa que no podemos hacer fetichismo de los soviets ni normativismo acerca de los mismos. Es decir, los soviets o sus embriones son organismos que surgen para coordinar la lucha política de masas por localidad, por región o a nivel nacional, cuando entran al combate millones de explotados que no están en los organismos de

la clase obrera de las épocas de paz. Surgen cuando las masas ven que tienen que tomar la resolución de la crisis y de sus problemas en sus manos, y no delegar más.

### Acerca de la formulación de la dictadura del proletariado

Ustedes definieron con claridad que los organismos soviéticos embrionarios de las masas en lucha en Egipto son los “comités populares revolucionarios”, como las propias masas en lucha los denominan, que comienzan a centralizar a los combatientes en las calles. Excelente.

En los soviets están todas las masas en lucha y se fortalecen decisivamente cuando el proletariado logra dividir a las clases medias y arrastra a sus sectores pauperizados al combate. A veces desde sus inicios el proletariado

está homogeneizándolos en los consejos obreros. Pero a los soviets, cuando se extienden y se desarrollan, entran todas las masas en lucha.

A los soviets de febrero entraban los soldados, que no eran otra cosa que los campesinos pobres que por millones estaban en el campo de batalla de la primera guerra ímperialista. Entraban los comités de abastecimiento y contra la carestía de la vida y control de precios de los barrios obreros y populares, y aunque parezca mentira, todos los sindicatos también. Justamente por eso se levantó como alternativa de poder la amplia mayoría de la población armada y acaudillada por la clase obrera en el soviet. Así surge un régimen de doble poder.

La particularidad rusa es que los campesinos entraron en el soviet como comités de soldados, puesto que eran la base fundamental del ejército zarista en la primera guerra mundial, porque los obreros estaban en las fábricas produciendo armas, ropa, alimentos, etc. para la maquinaria de guerra imperialista del zarismo.

Este carácter de la alianza de clases del soviet de Petrogrado de Febrero es lo que llevó a Lenin y a Trotsky a definir que una marea campesina en el soviet imbuía al proletariado con su ideología, atraso y prejuicios. Ello eran los "soldados", es decir campesinos bajo armas, que llevaron a los primeros puestos en el soviets a los "socialistas" que mejor hablaban, profesores, socialdemócratas, mencheviques, SR, etc.

Pero insistimos, a los soviets entran todas las masas en lucha -como diría Trotsky- que estén dispuestas a armarse y a resolver sus problemas por fuera de las instituciones de la burguesía, porque ésta está en franca bancarrota y ha demostrado no resolver los problemas de las masas.

**El soviet ya maduro y armado pone en pie un régimen de doble poder irreconciliable con el estado burgués. Por ello son los órganos de la insurrección. Y por ello la burguesía, el imperialismo y todas las direcciones traidoras aprendieron muy bien que nunca más puede haber soviets.**

Tan doble poder es el soviet, que en sus etapas embrionarias, como el comité de fábrica, establece un doble

poder dentro de la fábrica con los patronos. Si esos comités se arman, y desarman a la policía, el soviet en su fase de piquete de huelga, establece un doble poder con la banda de hombres armados del estado burgués. Y si éste se desarrolla, impone un régimen de doble poder que cumple funciones legislativas, judiciales y ejecutivas en una sola democracia directa de las masas en lucha.

Por ello, luchamos para que antes, durante y después de la revolución se generalicen y maduren los organismos de doble poder de las masas.

Por ejemplo, las masas del soviet de Petrogrado, antes de tomar el poder, desconocían a los jueces del zarismo y los pleitos legales se resolvían en tribunales obreros y populares votados por los soviets, que ejercían un verdadero poder judicial reconocido por los explotados, y que atacaba esencialmente a la burguesía.

El soviet definía lo que había que hacer, legislabá. Es decir que definía lo que hacían las masas para abordar la producción, controlar precios, buscar el alimento desbaratando a los acopiadores y usureros, etc. Era un organismo de las masas en lucha.

Por ello la formulación de poder no es ni "gobierno obrero", ni "gobierno obrero y popular" ni "gobierno obrero y campesino" como formulaciones aisladas. Toda acepción o consigna de gobierno para que realmente exprese la educación pedagógica de la dictadura del proletariado debe llamar a estos tipos de gobierno a estar apoyado en las masas autoorganizadas y armadas que están en lucha contra los opresores y su estado, puesto que puede haber gobiernos obrero-burgueses, o gobiernos obrero y campesino - burgueses. Lo que le da el carácter de clase, es decir de dictadura del proletariado, es el organismo de doble poder en el cual está asentado.

A veces los soviets surgen por localidad, provincia o fábricas. Nuestra política es llamar a generalizarlos y a que se masifiquen. Como decía Trotsky, es impensable una insurrección si la clase obrera y todas las capas explotadas y oprimidas del campo y la ciudad -con sus destacamentos armados- no se independizan de forma absoluta del estado de la burguesía.

A eso apunta las formulaciones so-

bre el gobierno; a que llamamos a que estén basados en los organismos de democracia directa de las masas en lucha, autoorganizadas y armadas.

La definición de **"gobierno obrero y de las capas empobrecidas del campo y la ciudad, apoyado en los organismos armados de democracia directa de las masas en lucha"** es una excelente formulación pedagógica de la lucha por la dictadura del proletariado.

Cuando los soviets no han surgido aún, o su desarrollo es lento, la tarea de los revolucionarios es precisar cuáles son sus elementos embrionarios para desarrollarlos y extenderlos a nivel nacional. Y eso dependerá de los organismos reales que se den las masas en lucha. Pueden ser los consejos obreros que organizan a la gran mayoría de las masas que están en lucha, a diferencia de los sindicatos que no agrupan a más de un 15% ó 5% de la clase obrera.

### Algunas experiencias históricas donde la clase obrera, en medio de procesos revolucionarios, puso en pie sus organismos soviéticos.

Por ejemplo, en la revolución portuguesa del '75, tendían a surgir los organismos reales de comités de campesinos, comités de soldados, comités de fábrica y comités de inquilinos. Justamente el rol de las direcciones reformistas es impedir que esos organismos se centralicen y se coordinen. Y si surgen y no están armados, su objetivo es que no se armen.

En la revolución portuguesa, el PC se dedicó a romper desde adentro, inclusive a garrotazos, los comités de fábrica y de inquilinos. Disolvió los comités de soldados, llamando a apoyar a la oficialidad "joven y progresista" de las fuerzas armadas. Mientras, el PS, llamó a una asamblea constituyente para imponer una salida "democrática" a la crisis del derrumbe de la dictadura militar de Portugal. Así abortaron y desviaron la revolución portuguesa.

Efectivamente, hay soviets colaboracionistas. La clave es entonces que los soviets tengan a su frente una dirección revolucionaria. Esto garantizará que sean organismos de doble poder e instrumentos claves para la insurrección.

Si los campesinos pobres o pequeños comerciantes arruinados van al soviet, es un triunfo del proletariado que los arrastra al combate y a la marea revolucionaria. Si no van al soviet, la clase obrera queda aislada, y la burguesía la puede masacrar, como al soviet de 1905.

Los soviets son los que agrupan y organizan a la clase obrera y a las masas en lucha, a las que el proletariado debe ganar, si son capas empobrecidas del campo y la ciudad, bajo su dirección.

Por eso la definición que levanto hoy para Egipto es "gobierno de obreros y campesinos pobres basado en las organizaciones de democracia directa y armamento de las masas",

es decir, los soviets. En Rusia, era "todo el poder a los soviets", que primero se explicó pacientemente y luego se ejecutó en el momento de la insurrección bajo la dirección de los bolcheviques que ganaron la mayoría en los soviets con los SR de izquierda (la corriente representante de los campesinos pobres).

No hay "soviets populares" en general. Plantear esto sería una gran capitulación. Pero no podemos olvidar que deben armarse los soviets de obreros, campesinos pobres y de las otras clases oprimidas y arruinadas del campo y la ciudad. Efectivamente, gran parte de la base del ejército son de estos sectores de campesinos pobres o clase media arruinada de la ciudad, a la que el proletariado debe atraer a los soviets con demandas audaces, como la expropiación del usurero y el banquero para darle crédito barato al comerciante o campesino arruinado.

Esta es la esencia de la cuestión. **El arte está en definir cuáles son los organismos que las masas se dan para la lucha política en cada proceso revolucionario, sin ningún tipo de fetichismo.**

Por ejemplo en la Bolivia revolucionaria del '52, en la central obrera, estaban los campesinos pobres, los obreros y como parte de ellos los mineros, que eran su vanguardia. La tarea de "¡todo el poder a la COB!" estuvo al alcance de la mano, y fue traicionada por los renegados del trotskismo.

En Bolivia en 1971, los organismos soviéticos eran la asamblea popular, que organizaba a obreros y campesinos. Justamente, el POR de Lora, en aras de su "frente único antiimperialista", impidió que esta asamblea popular de obreros y campesinos (donde éstos le pusieron ese nombre, y no nosotros) se ganara a los soldados de base, puesto que el PC y el POR de Lora disolvieron esta asamblea popular y constituyeron el FRA (Frente Revolucionario Antiimperialista) con la "burguesía progresista", encabezada por el general Torres, sostenida por el PC de Pekín, el PC de Moscú y los renegados del trotskismo.

En Chile, los organismos de poder obrero que comenzaban a armarse y controlar la producción fueron los cordones industriales del '73. Justamente la política del stalinismo y el castrismo fue siniestra, porque se volcó a debilitarlos desde dos flancos.

Por un lado, el MIR con una política ultraizquierdista llamó a formar "comandos comunales" (comités de campesinos y de pobladores, es decir, "populares" según ellos), por fuera de los cordones industriales. Y por otro lado, el PC llamaba a disolver los cordones industriales en "elecciones de los sindicatos".

Es por este pérfido rol del stalinismo que el proletariado no pudo ganarse ni organizar bajo su dirección a los campesinos pobres y los cordones industriales no lograron desarrollarse hasta el final, dirigiendo la lucha contra el desabastecimiento de alimentos. Mucho menos pudieron ganarse a la base del ejército, donde el MIR cas-



2010: en Bolivia las masas derrotan el "gasolinazo" de Evo Morales

trista tenía comités de soldados y marineros que se rebelaban contra el golpe militar, organizados como sus colaterales, a los que dividían y separaban de los cordones industriales y sus milicias.

**Sobre la lucha de los revolucionarios por extender, desarrollar, centralizar y armar los organismos soviéticos de las masas en lucha. ¡Por una dirección revolucionaria para que los soviets triunfen como órganos de la insurrección!**

De aquí debemos sacar la conclusión de que nuestra lucha es por la dictadura del proletariado, y cuando comienza una situación pre-revolucionaria o revolucionaria, como la que está en desarrollo en Egipto, la tarea central de los revolucionarios es extender y desarrollar los organismos de doble poder, centralizarlos, coordinarlos y armarlos a nivel nacional. A ellos deben entrar todas las masas en lucha, que estén dispuestas a combatir con el proletariado bajo su dirección, con las armas en la mano y dividiendo la base del ejército como tarea para preparar una insurrección victoriosa dirigida por un partido revolucionario. Este es el eje que articula todo programa de quien se precie de revolucionario en una situación revolucionaria o pre-revolucionaria.

No hacemos ningún fetichismo "soviético", es decir con el nombre "soviet". **Nuestra gran tarea es precisar cuáles son los organismos de autodeterminación y democracia directa que las masas ponen en pie cuando entran a la lucha política, para extenderlos, desarrollarlos, coordinarlos y armarlos.**

Y esto es decisivo, porque los soviets, aunque se desarrollen enormemente, como en Rusia en febrero del '17, pueden volverse conservadores y colaboracionistas, como los sindicatos o cualquier organización obrera dirigida por la aristocracia obrera y el reformismo. Es clave una dirección revolucionaria para su desarrollo y para que éstos triunfen como órganos de la insurrección.

Pero también afirmamos con absoluta claridad que no hay ninguna posibilidad de que se construyan direcciones revolucionarias y que derroten al reformismo si no es luchando con las masas por poner en pie sus organismos soviéticos para la revolución. Con democracia directa y día a día, en horas las masas seleccionan a sus direcciones. Las ven actuar y las pueden cambiar.

Sólo allí, en los soviets, el partido revolucionario podrá conquistar influencia de masas. Por eso la tarea de todas las direcciones traidoras es impedir que surjan los soviets. Es que ellos tienen un claro instinto de que si éstos surgen y se desarrollan, su destino estará gravemente comprometido.

Las direcciones traidoras son tan

enemigas de los soviets que el primer "trabajo sucio" contrarrevolucionario del stalinismo, a favor del imperialismo, fue liquidar el régimen soviético al interior de la URSS. Es decir, la burocracia stalinista disolvió el régimen de democracia revolucionaria de los soviets e instauró el régimen de partido único bonapartista de la burocracia. Y allí donde se vieron obligados a expropiar a la burguesía, se dedicaron a cuidarse muy bien de que no surgiera ningún organismo de democracia directa de las masas, e instauraron regímenes bonapartistas de la burocracia desde sus inicios, como en el Este Europeo, China, Cuba, Vietnam, etc.

De allí que toda corriente de la aristocracia y la burocracia obrera sean enemigas de poner en pie, antes durante y después de la insurrección, organismos soviéticos y de democracia obrera. En ello les va la vida. Y a los revolucionarios nos va la vida en la lucha por poner en pie esos organismos. Frente a esta cuestión se define quién está por la dictadura del proletariado, como lo hace la FLTI, y quién es enemigo de ella, como todas las corrientes de los renegados del trotskismo y demás direcciones traidoras de la V Internacional.

Es que, insistimos, no hay ninguna posibilidad de poner en pie un partido revolucionario con influencia de masas sin ayudar a las masas a derrotar a las direcciones traidoras y conquistar sus organismos para la revolución. Todo lo demás, como hacen todos los renegados del trotskismo, es ideología barata de poner en pie partidos socialdemócratas, reformistas, "anticapitalistas"; cuestión que tan duramente combatimos todos desde la FLTI.

Efectivamente, para que los soviets no se desarrollen hay enormes peligros. La aristocracia y la burocracia obrera no desaparecen. Es más, si los soviets surgen, pese a ellos entran en los mismos para transformarlos en colaboracionistas, tal cual los mencheviques y los SR en Rusia, los kautskistas en Alemania, el PS y el PC en Chile y en la revolución portuguesa... hay miles de ejemplos. O como muchas veces lo hizo el stalinismo con su quinta columna, rompiendo cabezas y asesinando a mansalva por la espalda a los combatientes del proletariado como en España, en la revolución portuguesa, etc.

Otras veces, como Hilferding en Alemania, plantean la política de soviets combinados con asamblea constituyente. Justamente esta es la política traidora de la izquierda en los procesos revolucionarios. Primero, someten a las masas a la democracia burguesa para expropiar la revolución proletaria. Y si los soviets surgen, buscan transformarlos en organismos desarmados y "de consulta" de la constituyente.

Todas estas situaciones pre-revolucionarias o revolucionarias, donde tienden a surgir los organismos de doble poder, deben definirse. **La burguesía buscará liquidar todo embrión de doble poder, para que el**



*Kamenev, Lenin y Trotsky*

**dominio del estado burgués se restablezca plenamente.**

Ese es el rol del frente popular: liquidar todo proceso soviético y de acción revolucionaria de las masas, justamente para que después, una vez mojada la pólvora de la revolución, "Kornilov" o el fascismo aplasten la revolución.

**El proletariado, desde los soviets, debe acaudillar tras de sí al conjunto de las masas oprimidas para avanzar a la toma del poder**

Esta es nuestra posición sobre los soviets. Nosotros llamamos a entrar a los soviets a todas las masas en lucha empobrecidas del campo y la ciudad, para que el proletariado se las dispute a la burguesía y las acaudille en los soviets. En el caso de Egipto las consignas motoras, como en Túnez, que empujan a las masas a la revolución, es decir, al derrocamiento revolucionario de los gobiernos y a colocar en grave crisis a los estados semicoloniales son las consignas de pan y trabajo. Estas son las consignas motoras de la revolución obrera y socialista que ha empezado que "de consignas mínimas" se han vuelto transitorias. Es que la burguesía y el imperialismo ya no las pueden conceder, lo que empuja a las masas a la lucha por el derrocamiento revolucionario de los de arriba, a expropiar a los banqueros, y principalmente a romper con el imperialismo y los capitalistas, para que Egipto deje de ser una semicolonia del imperialismo yanqui.

Estas demandas empujan a las masas a los soviets, al armamento, a demoler el estado burgués. Ese es el carácter de clase de los soviets que hay que poner en pie y hacer madurar en la revolución que ha comenzado en Egipto. Inclusive, ante la pauperización de amplias capas de la clase media, la demanda de trabajo y de salario digno las agrupa, como a la clase media de "cuello blanco", que incluso ha quebrado y está en bancarota, y va junto al proletariado en su lucha por el pan.

Las demandas de pan, paz y tierra de la revolución rusa, como demandas

mínimas y democráticas significaban - como explica extensamente Trotsky en su trabajo "¿A dónde va Francia?" contra el stalinismo que quería darle a estas consignas un carácter reformista: para obtener la paz: enfrentar la guerra interimperialista, dar vuelta el fusil, enfrentar abiertamente al imperialismo mundial y confraternizar con el proletariado europeo; para obtener la tierra significaba expropiar a toda la autocracia y los terratenientes y con ellos a toda la burguesía; y para obtener el pan, expropiar a los grandes acaparadores de alimentos, a los banqueros y a todas las cadenas de comercialización que en medio de la guerra hacían fabulosos negocios hambreado al proletariado.

La demanda de tierra y paz ponía al proletariado como caudillo de la revolución arrastrando al campesinado pobre a establecer una alianza de clases, que le permitía hacerse del poder, ganando para la revolución a amplias capas de los pobres del campo. Lenin afirmaba que estas consignas, como la de paz y tierra, fueron las que disolvieron y disgregaron a las tropas que Kornilov traía del frente de batalla de la primera guerra interimperialista para aplastar al proletariado revolucionario. Esto permitió la desbandada de las tropas de Kornilov (de base campesina) antes de su llegada a Petrogrado.

En esto no hay ni puede haber ninguna diferencia, los trotskistas somos enemigos de revoluciones "populares", de "soviets populares" que hablan de pueblo en general sin clases, como habla el stalinismo para someter al proletariado a la burguesía, a quien considera parte del "pueblo". Pero tampoco vamos a ser obreristas y plantear que el proletariado solo, por más numeroso que sea, no necesita ganarse a las clases medias para tomar el poder y conquistar una revolución victoriosa.

En Egipto la demanda, como ya dijimos y afirmamos, de expropiación del banquero sin pago y bajo control obrero, significa darle crédito barato al pequeño campesino o al pequeño burgués arruinado de la ciudad, como la expropiación de los capitalistas significa darle un salario digno a los trabajadores de "cuello blanco" y los profesionales (es decir la moderna clase media al decir de Trotsky) que trabajan

por sueldos miserables en el aparato estatal. Esto es clave, puesto que esta pequeña burguesía arruinada es base fundamental de ese movimiento pequeño burgués "6 de abril", que intentará a cada paso, cambiar el pan y el trabajo por "libertad y democracia". El proletariado la debe dividir, partir o neutralizar, puesto que si no es así presenciaremos más temprano que tarde el aborto "democrático" de la revolución obrera, como lo preparan en última instancia Obama, El Baradei y los Hermanos Musulmanes.

Justamente organizar a las amplias masas en lucha con el proletariado, en las calles, es lo que permite, como ya dijimos, partir la base del ejército, legitimar el accionar de la milicia obrera, debilitar y dejar colgado en el aire al estado burgués, y crear las mejores condiciones para una insurrección obrera victoriosa que conquiste el poder soviético en Egipto, como parte de la lucha por una Federación de Repúblicas Obreras Socialistas y Soviéticas en Medio Oriente y el Norte de África.

En definitiva, para nosotros los soviets son grandes organismos de frente único de la clase obrera y las capas explotadas de la pequeñoburguesía del campo y la ciudad, a las que el proletariado debe ganar con un programa de expropiación de los capitalistas para preparar, con sus milicias obreras y su comité de soldados, la toma del poder.

Nuestra posición no es levantar "soviets obreros y populares" en general. Nuestra posición es poner en pie, extender, desarrollar, centralizar y armar a todos los organismos de autodeterminación y democracia directa de las masas en lucha al inicio de toda situación revolucionaria o pre-revolucionaria. Para que el proletariado con un programa revolucionario acaudille al resto de las capas y sectores de las masas oprimidos de la sociedad. En última instancia colocar al proletariado como caudillo de la revolución proletaria, única forma de liberar a la nación oprimida.

Insistimos, por ejemplo, hoy en Egipto, ustedes han detectado que sectores de las masas están constituyendo "comités populares revolucionarios". ¡Adelante! Hay que extenderlos y de-

sarrollarlos. Hay que formar comités populares revolucionarios de fábrica, de obreros, de desocupados, de soldados; comités de abastecimiento, comités por la vivienda, comités de vigilancia de precios, etc. Se trata de organizar a todas las masas que están entrando en la marea revolucionaria, para que ellas tomen la resolución de la crisis en sus manos y no deleguen nada de nada en los partidos burgueses y en la casta de oficiales, que ahora intenta posar de "democrática" y "nacional".

Justamente, esos organismos, instituciones y programa es lo que le contraponemos al pacto y la conspiración a espaldas de las masas entre los Hermanos Musulmanes y El-Baradei, que bajo la dirección de los Clinton y la casta de oficiales hoy intentan arrebatarle a las masas su lucha por el pan, el trabajo y el derrocamiento revolucionario de Mubarak. No lo podemos permitir. De eso se trata el plan del reformismo y la burguesía para cerrar la crisis revolucionaria que hay en Egipto.

Dicen que le van a otorgar "democracia" a las masas y "terminar con la dictadura de Mubarak". Mentira. **Esto es un engaño. Las libertades democráticas y la caída de Mubarak que se avecina ya fueron conquistadas por las masas en su lucha, con centenares de muertos y miles de heridos. Sólo profundizando ese combate y tomando el poder podremos tener la tierra, el pan y el trabajo.**

**Es decir, la lucha del partido revolucionario por los soviets está íntimamente ligada a un programa de acción revolucionario que le permita a las masas y su vanguardia superar a las direcciones liquidacionistas de los soviets y de la lucha revolucionaria de las masas.**

**¡Por un programa de acción revolucionario para conquistar la unidad de la clase obrera y los explotados, y derrotar las trampas de las direcciones colaboracionistas!**

Las viejas direcciones colaboracionistas de los sindicatos y el movimiento pequeñoburgués "6 de abril" llaman a una marcha de un millón de personas

y a una huelga general para el primero de febrero.

Las masas fueron más allá que una marcha de un millón de personas y una huelga general. Paralizaron el país. Ya hace rato están ante las puertas del poder. Han comenzado a desarmar a la policía.

Las direcciones colaboracionistas y el movimiento 6 de abril quieren legitimar a una dirección burocrática y pequeñoburguesa que no ha jugado ningún rol decisivo en la lucha revolucionaria que ya lleva días y semanas.

Pero asimismo no podemos ser abstencionistas frente a esta trampa. ¿Dicen huelga general? Entonces ¡Tomemos todas las fábricas, y pongámoslas a producir ya bajo control de los trabajadores! ¿Huelga general? Sí, por el pan. ¡Expropiación de todos los bancos, que son los dueños de Cargill, Bunge y demás cerealeras, que tienen en sus manos y acaparan el trigo y el aceite! ¡Comités de abastecimiento, para expropiar a los grandes supermercados y a la gran burguesía comercial y agraria!

¿Proponen Marcha de un millón? Pues bien, organicemos en esa marcha en la plaza central, el símbolo de las masas en lucha, un gran congreso de delegados de base de todo el movimiento obrero, los soldados rasos, las milicias que ya se han armado, para que allí se ponga en pie un gran parlamento obrero y de los sectores empobrecidos del campo y la ciudad que se haga del poder.

¿Qué autoridad tiene El-Baradei en Egipto, mandado por la Clinton, por encima de los millones que han combatido contra Mubarak? ¿Qué autoridad tienen los Hermanos Musulmanes para acordar un gobierno con la Clinton y Mubarak en nombre de la "democracia", cuando junto con Hamas, Mubarak, el imperialismo francés y norteamericano, y el estado asesino de Israel quieren garantizar un plan de "Dos Estados" y de reconocimiento del estado sionista de ocupación? ¿Qué autoridad tienen las fuerzas armadas y su casta de oficiales asesina, sirviente y socia del imperialismo yanqui, para "defender la democracia"? Los hijos de los obreros y de los sectores empobrecidos del campo y la ciudad deben pasarse del lado de la revolución y poner en pie comités de soldados.

**Las tareas internacionalistas de la revolución obrera de Egipto y Túnez: ¡Por la destrucción del estado sionista-fascista de Israel! ¡Por una sola revolución obrera y socialista del norte de África y todo Medio Oriente**

Los trotskistas, los estrategas de la revolución proletaria, debemos decirle la verdad a la clase obrera mundial, y de Medio Oriente en particular: el ejército sionista fascista de Israel es parte de la misma casta de oficiales contrarrevolucionaria de Egipto, bajo

el mando de Obama y el imperialismo. Son los Hermanos Musulmanes y Hamas los que sostienen al muro de Rafah.

Le va la vida a la clase obrera de Egipto en forjar su unidad con la clase obrera palestina. Es que, si la revolución en Egipto avanza, y es demolida esa casta de oficiales asesina del ejército de Egipto, sirviente del imperialismo, entrará el ejército sionista para masacrar a las masas egipcias y su heroica revolución que ha comenzado. Y lo hará siendo llamado por la burguesía de Egipto y el imperialismo, como ayer lo hizo en el Líbano o masacrando a decenas de miles de obreros palestinos en Jordania. De allí que el combate por la revolución obrera y el derrocamiento de Mubarak en Egipto es inseparable de la lucha por:

**¡Por la derrota militar del estado sionista contrarrevolucionario de Israel!**

**¡Abajo el plan "de paz" y de los "dos estados"!**

**¡Abajo la política de colaboración de Hamas y Al Fatah con el imperialismo y el sionismo para dividir a la nación palestina!**

**¡Por una asamblea nacional de las masas palestinas de Jordania, Líbano, y todo el territorio histórico de la Palestina ocupada!**

Esto es parte inseparable de la lucha por el triunfo de la revolución en Egipto, que sólo podrá triunfar como revolución socialista en todo Medio Oriente. Ya el mismo imperialismo se aterroriza puesto que la revolución que ha comenzado en Egipto es una revolución bisagra, entre el levantamiento de las masas y los pueblos oprimidos en el Norte de África y el combate por la revolución en Medio Oriente que, luego de la derrota de Irak y las masacres imperialistas en Palestina, puede volver a poner de pie y a la ofensiva a todas las masas de Medio Oriente.

En Egipto, la cuestión es hacia dónde se define la crisis revolucionaria que hay en las alturas; si es a favor de las masas, organizándose en organismos de autodeterminación, soviéticos, armados, que se planten como un doble poder; o si la crisis revolucionaria se cierra a favor de los explotadores con un gobierno burgués no elegido por nadie y que no tiene legitimidad ni autoridad alguna, salvo para ser otro collar del mismo perro que era Mubarak. A ese gobierno de transición, expropiador de la revolución, los renegados del trotskismo le proponen que se legitime con una asamblea constituyente. Le proponen una forma más edulcorada para mantener la dictadura del capital ante el embate de la revolución.

En Túnez ante la caída de Ben Alí, intentaron hacer esto, no ya con un gobierno de transición de unidad nacional, sino intentando incorporar al gobierno y al gabinete a los ministros obreros de los sindicatos de la UGTT, cuestión que fue rechazada rotundamente por las masas, que no quieren dejar piedra sobre piedra no sólo del



2001: milicias obreras en la revolución palestina

régimen dictatorial y policíaco, sino también de todas las direcciones que colaboraron con él.

Por eso, en Egipto también la revolución se define en qué tan pronto las masas palestinas de Gaza, Cisjordania, Líbano, Siria, y en la Jordania misma empujen el proceso revolucionario que estalló en Túnez y que amenaza con incendiar todo Medio Oriente. Esto es lo único que va a impedir el plan contrarrevolucionario que plantea cercar la revolución que ha comenzado. Como hicieron con la revolución boliviana, su plan es cercarla, con Hamas y los Hermanos Musulmanes rodeando el muro de Rafah para que no sea derribado por las masas y por el inicio de la revolución en todo Medio Oriente.

Es que la revolución en Egipto solamente podrá avanzar y profundizarse no sólo conquistando un régimen de doble poder que prepare una insurrección victoriosa en Egipto, sino también extendiendo la chispa de Túnez que incendió toda África y que ahora, con Egipto, amenaza a incendiar todo Medio Oriente.

En el carácter del combate internacionalista de las masas de Egipto, Medio Oriente y Europa se definirá la dinámica y el curso de la revolución que ha comenzado.

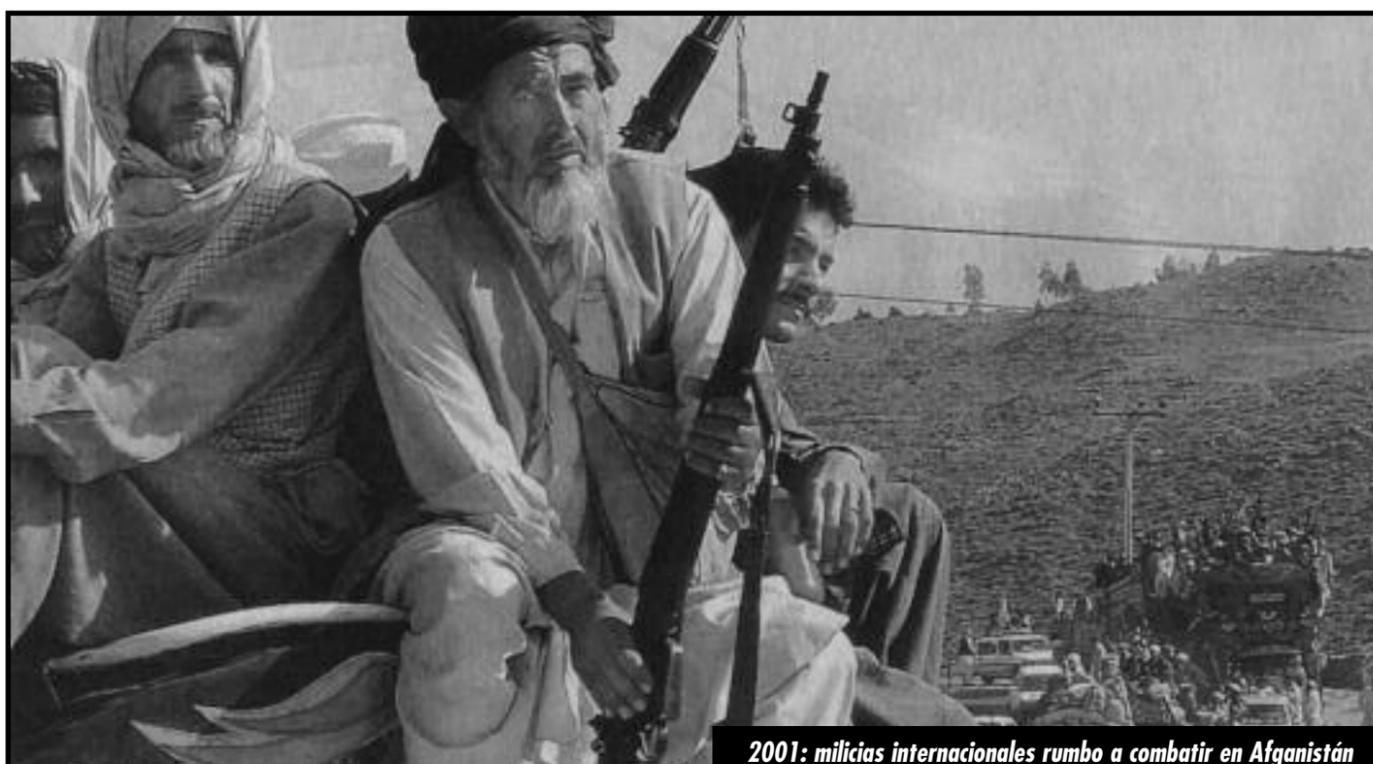
Ha llegado la hora de que vuelva la revolución iraní. Porque ese es el Egipto insurrecto de hoy. ¡Que vuelvan los consejos obreros (Shoras) en Irán! Sólo así se conseguirá democracia y se terminará con el régimen de oprobio, de hambre, miseria y entrega nacional de los Ayathollas.

Las tareas internacionales de la clase obrera de Egipto son enormes, como así también lo son las tareas internacionalistas del proletariado mundial con la revolución que allí ha empezado.

Apoyado en el régimen cipayo de Egipto y del estado gendarme de Israel, el imperialismo masacró en Irak. Todas las fracciones de la burguesía chiíta y sunita han entrado al régimen del protectorado yanqui en Irak, entregando la resistencia para que sea masacrada.

¡Que se extienda a Irak el levantamiento de Egipto! ¡Por la derrota militar del imperialismo yanqui en Irak! ¡Que se vuelva a poner de pie la marcha del millón de obreros contra la guerra en EEUU! ¡Que se vuelvan a parar los puertos de Oakland, para que no vayan ni un fusil ni un tanque al estado asesino de Israel ni a las burguesías de todo Medio Oriente, sirvientes del imperialismo; y que se embarquen armas y alimentos para las masas insurrectas!

Visto desde aquí es que se comprende el terror del imperialismo y la burguesía mundial ante la revolución que ha comenzado en Egipto. La burguesía percibe perfectamente el carácter de "bomba atómica" para sus intereses que tiene el avance de una revolución victoriosa de Egipto hacia todo Medio Oriente, Europa y EEUU.



2001: milicias internacionales rumbo a combatir en Afganistán

### La revolución del norte de África y Medio Oriente es un nuevo test ácido que devela la bancarrota de los renegados del trotskismo, devenidos en consejeros de la burguesía "democrática".

Las direcciones traidoras impiden que en el norte de África y Medio Oriente se concentren las fuerzas del proletariado mundial. La tarea de los trotskistas es plantear valientemente, a nivel internacional, ante los ojos de todo el proletariado mundial, de Medio Oriente y Egipto en particular, el enorme combate y posibilidades de triunfo que están por delante.

La burguesía y sus regímenes no están fuertes. Las cabezas de sus dictadores ruedan en el norte de África y Medio Oriente. La predisposición al combate de las masas de Europa es enorme.

La fortaleza de la burguesía hoy reside tan sólo en el sostén que las direcciones traidoras del proletariado le brindan en medio de su bancarrota.

En esta perspectiva es que la alternativa ya es de hierro. O destrucción del estado burgués, desmantelamiento de su maquinaria contrarrevolucionaria de hombres armados sirvientes del imperialismo, para que avance la revolución y así haya pan, trabajo, tierra, libertad e independencia nacional; o sigue el mismo perro con distinto collar, adornado con las tachas del reformismo.

Es muy bueno, desde mi punto de vista, que nuevos acontecimientos y nuevas revoluciones nos planteen los debates claves del marxismo sobre la dictadura del proletariado. Aprovechemos la oportunidad que nos da esta oleada de revoluciones que ha comenzado en el norte de África. Allí, los organismos de lucha política de masas todavía son embrionarios. Prima la espontaneidad de las masas, sus acciones.

Los reformistas y la burguesía se desviven para que no surjan ni se desarrollen los soviets, los organismos de

doble poder, de autodeterminación de las masas, de democracia directa; como lo son las milicias que surgen por el desarme de las comisarías, o como lo son los comités de obreros y comités de fábricas que están arrastrando al proletariado al combate en las calles.

Muy inteligentemente, la burguesía ha sacado al ejército a las calles y lo intenta hacer pasar como "neutral". El ejército no es neutral. La banda de hombres armados y su casta de oficiales es parte de la conspiración, junto a Obama, los Clinton y Mubarak, contra la revolución obrera que ha empezado.

Es de vida o muerte que las masas explotadas vean no sólo como enemigo a la asesina policía secreta y a la policía, sino también a la casta de oficiales que sostuvo durante 30 años al asesino Mubarak. Eso hay que decirles a los soldados rasos, que tienen que optar: Con los obreros y los sectores empobrecidos del campo y la ciudad por el pan y el trabajo, contra el estado sionista fascista de Israel, junto a las martirizadas masas palestinas; o con la casta de oficiales sosteniendo a Mubarak y a sus sostenedores de ayer -como los Hermanos Musulmanes- y de hoy, como El-Baradei.

Por eso, que a la "marcha del millón de hombres" la encabece los tanques con los soldados rasos, los obreros, y las milicias de los explotados. Así se acabaría en un segundo Mubarak y su odiado régimen.

A los soldados rasos les planteamos: "Con las masas de Irak y de Afganistán, invadidas por las tropas imperialistas; o con la casta de oficiales gurka sirviente de Bush, Obama y el sionismo para masacrar a las masas Medio Oriente."

La lucha por comités de soldados y por destruir la casta de oficiales cierra también la otra alternativa de salida que tiene la burguesía, que es la de imponer un gobierno militar "nacionalista" para desviar la embestida revolucionaria de las masas. No lo podemos permitir. Como tampoco podemos permitir la política siniestra del reformismo y los renegados del trotskismo de darle consejos a la burguesía y a su estado sobre cómo salir de su crisis. "Ha-

gan una asamblea constituyente nacional y den mucha democracia, así salen de su crisis" les dicen.

Así el reformismo utiliza las demandas de democracia extrema no como un peldaño en la lucha de la clase obrera sino como un dogal en su lucha para estrangularla. Porque solamente un gobierno provisional revolucionario de obreros y sectores empobrecidos de la ciudad y el campo, apoyado en los organismos de autodeterminación y armamento de las masas podrá llamar a una asamblea constituyente realmente soberana y democrática, para garantizar, con armas en mano, que se rompa con el imperialismo. Sin armamento no hay pan, ni siquiera democracia ni libertad, y ni hablar de conseguir la independencia nacional.

Desde la FLTI, entonces, rehuimos de toda posición normativista sobre los soviets y de mistificación de los mismos. Son organismos de lucha política, que hay que armarlos para tomar el poder.

Cuando Lenin y Trotsky alertaban que entraban oportunistas y carreristas (Kerensky, los mencheviques, los charlatanes socialdemócratas, etc.), el punto del combate estuvo centrado en el programa de los bolcheviques de "todo el poder a los soviets" como única forma de conseguir el pan, la paz y la tierra.

Primero, fue una explicación paciente. Luego, con tácticas como la de "¡Abajo los ministros capitalistas!", con la que demostraron a la amplia mayoría de los explotados que los charlatanes, oportunistas y carreristas preferían hacer un acuerdo con el partido kadete antes de tomar ellos el poder y gobernar a favor de los obreros y los campesinos.

Luego vino la derrota de Kornilov, al que los bolcheviques se enfrentaron con una táctica de frente único en las calles, sosteniendo a Kerensky como la sogá sostiene al ahorcado. Pero después, cuando siguen los soviets colaboracionistas y en septiembre el partido bolchevique duda en tomar el poder, y las condiciones comienzan a descomponerse, Lenin no tiene ningún

problema en plantear “tomemos el poder con los comités de fábrica y la guardia roja del soviets”.

Cuando la dirección del partido bolchevique centreaba más y más en organizar ya la insurrección, Lenin planteaba, ya con mayoría bolchevique en los soviets, tomar el poder inclusive con la guardia militar del partido. Mencheviques y SR azuzaban con el llamado a una constituyente y Lenin afirmaba: “Sí, cuanto antes, si la llaman lo utilizaremos para explicar que solamente tomando el poder por los soviets se resolverán los problemas de las masas”. Y afirmaba que una república obrera es un millón de veces más democrática que hasta la más democrática de las repúblicas burguesas parlamentarias. En el soviets está la amplia mayoría de la población que decide democráticamente día a día sobre sus asuntos, con democracia directa y sobre todo con armas en las manos para hacer cumplir todo lo que resuelve. Es más, aún luego de tomar el poder, los bolcheviques llamaron a una asamblea constituyente para explicar y demostrar que no daba ni la paz, ni la tierra, ni el pan, terminó siendo una asamblea constituyente con el portero del edificio golpeando las manos diciendo, “bueno se van todos, por favor”.

Todo, inclusive constituyente cuanto antes, era para explicar y fortalecer la lucha por todo el poder a los soviets. Los reformistas, los renegados del trotskismo, están en un ángulo de 180 grados de la política leninista, su programa es todo el poder a la asamblea constituyente, a los parlamentos democráticos burgueses, para salvar al Estado burgués de la revolución proletaria. No estamos frente a parteros de la revolución, sino frente a aborteros de la misma.

Camaradas, los soviets son un medio para la insurrección, como los sindicatos son un medio para la lucha económica. Los soviets son los organismos para la insurrección, y en los pasos previos, para que las masas tomen todos los problemas en sus manos, independizándose del estado burgués.

Creo que la discusión sobre los soviets es estratégica, puesto que allí madurará el partido revolucionario capaz de dirigir la toma del poder. Sin este

partido, los soviets, como cualquier organización de lucha de la clase obrera, se vuelven totalmente impotentes en manos de las direcciones colaboracionistas y reformistas.

**Llegó la hora de profundizar la lucha por reagrupar, al calor de la revolución de Túnez y Egipto, a las fuerzas sanas del movimiento trotskista internacional, las organizaciones obreras revolucionarias, en camino a refundar la IV Internacional**

Como vemos, la situación de Egipto, como ayer en Túnez, y como se prepara a estallar hoy en Jordania, Siria, Yemen, Argelia, deben concentrar -y ya concentran- la atención de todos los revolucionarios internacionalistas.

El reformismo ha quedado pintando un techo sin la escalera. Sólo balbucea.

La burguesía, aterrorizada, ve que si rueda la cabeza de Mubarak se levanta nuevamente la revolución palestina, pero esta vez junto a sus hermanos palestinos de Jordania, Líbano y Siria. La burguesía y el imperialismo ven derrumbarse día a día sus dispositivos contrarrevolucionarios del estado egipcio bajo los órdenes de Mubarak, aliado indestructible del estado sionista contrarrevolucionario de Israel. Esto amenaza con desbaratar el control imperialista de toda la región.

Estamos presenciando, asimismo, el desenmascaramiento de las burguesías nativas como sirvientes y socias del imperialismo, como en Bolivia, donde los “bolivarianos” imponían un brutal aumento de la nafta.

En Medio Oriente, Hamas, junto a los Hermanos Musulmanes de Egipto, impide que se derribe el muro de Rafah. Inclusive hacen un “cordón humano” para que esto no suceda.

Los Hermanos Musulmanes eran hermanos de Mubarak, con el que pactaban, junto a Hamas y bajo la dirección de Obama y el imperialismo yanqui, la rendición de las masas palestinas.

Frente a las hambrunas y los pade-

cimientos inauditos de las masas, el striptease del enemigo ya es evidente.

Las masas del norte de África están demostrando que solamente derrotando en las calles a los gobiernos y regímenes de la burguesía y el imperialismo se puede avanzar a dar una lucha mínimamente seria por el pan y el trabajo. Son una verdadera llama que puede volver a incendiar a la clase obrera europea, que para conseguir pan y trabajo deberá derrocar revolucionariamente a la V república francesa, a la monarquía española e inglesa, al régimen del Bundesbank y los de las demás potencias imperialistas, junto al parlamento y la Europa imperialista de Maastricht.

Pero, lo que es más importante aún, es que los combates revolucionarios del norte de África ya demuestran que ha sido dislocado también el dispositivo del reformismo, que llamó a la clase obrera en Europa y a nivel mundial “a regular los ajustes”, a pedir “rectificación” de los más brutales ataques contra la clase obrera de Europa y EEUU, mientras llamó a someter a la clase obrera a los imperialismos “democráticos” y las burguesías “bolivarianas” en América Latina o “nacionalistas” en África y Medio Oriente.

Los reformistas están en un serio aprieto. Hoy, las acciones revolucionarias de masas ya comienzan a utilizar el lenguaje del programa del trotskismo. Ayer dijimos “estamos y seguimos mal porque no tomamos el poder ni en Grecia, ni en Bolivia, ni en Francia, ni en Guadalupe ni en Madagascar”. Hoy, las masas de África del norte plantean esa perspectiva para triunfar.

El reformismo ha quedado abiertamente del lado de la burguesía. Todos sus partidos conspiran contra las masas para impedir el inicio y el triunfo de la revolución. Callan que se hacen gasolinazos, como en Bolivia, y se largan paquetazos de aumento de carestía de la vida y una desocupación crónica -que significan padecimientos inauditos de las masas- porque un puñado de cerealeras, para hacer jugosas ganancias, ha acopiado todos los commodities del planeta.

Callan y silencian que en Wall Street, en el Bundesbank, en la City de Tokio y de Londres figuran valores que están 10 veces por encima del valor de cada bien producido por el trabajo humano, lo que indica que el capitalismo ya se está comiendo los bienes y riqueza que ni siquiera ha producido, y esto es la causa fundamental de la inflación.

Se niegan a explicar a las masas que EEUU emite dólares falsos, sin respaldo, para cubrir sus déficits y dárselos a sus bancos, para que éstos los presten con intereses usureros al mundo colonial y semicolonial, e inclusive a los propios países imperialistas hundidos, que deben aplicar más y más ataques contra la clase obrera.

Solamente el trotskismo plantea que no habrá pan, trabajo ni tierra si no expropiamos a los banqueros de Wall Street, de la City de Londres, y si no coordinamos y centralizamos el combate de la clase obrera del mundo co-

lonial y semicolonial y los pueblos oprimidos del mundo con el proletariado de los países imperialistas, que es atacado al mismo nivel que las masas del mundo semicolonial, y avanzamos al triunfo de la revolución socialista internacional.

Estas condiciones no dejarán vivir en paz al reformismo. No vivirán en paz esos partidos “anticapitalistas” que sostienen al capitalismo. No vivirán en paz los hablan de “socialismo” y sólo le dan recetas a los regímenes decrepitos de los estados semicoloniales para que, con una mano de pintura “democrática”, éstos se mantengan.

No podrán vivir en paz -y estallarán en veinte mil pedazos- quienes le han dicho a la clase obrera española, griega, francesa, inglesa, española, etc. que había que hacer “un Maastricht más social” y no derrocarlo, como intentan hacerlo las masas del norte de África y Medio Oriente con sus regímenes y gobiernos.

La inflación y la recesión en los países capitalistas centrales, y las superganancias del capital financiero parasitario, asentadas en la decadencia de las fuerzas productivas y en las miserias de las masas, chocan hoy como revolución y contrarrevolución a nivel mundial.

El capitalismo promete “nuevas revoluciones tecnológicas” y con sus golpes contra las masas, sólo manda a la edad media a la absoluta mayoría del planeta. Ninguno de los estados mayores del reformismo ni la V Internacional han llamado a las masas ni tan siquiera a realizar un 0,1% de las acciones revolucionarias que éstas realizaron en Túnez y en Egipto.

Ha llegado la hora de romper el cerco del movimiento revolucionario y dar un salto hacia adelante para refundar la IV Internacional. ¡Pan y tierra, y todo el poder a los soviets! Para comer: revolución socialista, expropiar a los banqueros de Wall Street y el Bundesbank; centralizar las fuerzas internacionales de la clase obrera para preparar una ofensiva revolucionaria que tumbe a Mubarak, a Obama, a Sarkozy, a los asesinos de la Rusia Blanca de Putin-Medvedev, a las miserables burguesías negras de África, sirvientes del imperialismo, y las burguesías nativas de Medio Oriente y América Latina. Ha llegado la hora de convocar nuevamente a una nueva conferencia internacional de las fuerzas sanas del movimiento trotskista internacional y las organizaciones obreras revolucionarias para sentar las bases para refundar la IV Internacional bajo el programa de 1938.

Un fuerte abrazo

SECRETARIADO  
DE COORDINACIÓN INTERNACIONAL



2011: duros choques de los explotados con la policía de Egipto

03-02-2011

CARTA DEL POI-CI (CHILE) A LA FLTI

## Revolución y contrarrevolución se ven la cara en Egipto

Las grandiosas acciones de las masas que sitiaban la ciudadela del poder, se insurreccionaban y abrían la revolución en Egipto, hoy intentan ser desviadas con la política traidora de las direcciones pequeño burguesas y burguesas como el movimiento “6 de abril” y El Baradei y los Hermanos Musulmanes.

Pero ¿por qué a pesar de la heroica acción de las masas egipcias aún no ha caído el gobierno y el régimen y, por el contrario, las fuerzas de la reacción se reagrupan y lanzan un ataque contrarrevolucionario?

Es que luego de que las masas abrieran una verdadera insurrección, desarmaran a la policía y salieran a las calles por millones, combatiendo contra el régimen bonapartista de Mubarak, cuestión que abrió una crisis revolucionaria y dejó colgado en el aire al gobierno, las masas no tomaron el poder.

El terror que les produce la revolución egipcia a los estados mayores de la burguesía imperialista mundial se debe a que el combate de las masas egipcias choca de frente contra el dispositivo contrarrevolucionario del imperialismo en la región que es el estado de Egipto junto al asesino estado sionista fascista de Israel.

La burguesía necesita impedir a toda costa que triunfe la revolución en Egipto, es decir, necesita cerrar la crisis revolucionaria que abrieron las masas en lucha por el pan, el trabajo y contra el saqueo imperialista, y le es vital impedir que estalle por los aires el dispositivo contrarrevolucionario para contener a las masas de la región, que es el estado de Egipto, puesto que de suceder esto, se abriría el camino para que se levanten los explotados de todo Medio Oriente contra el imperialismo. Por esto Obama, El Baradei, Los Hermanos Musulmanes y el movimiento “6 de abril” intentan transformar esta grandiosa insurrección que protagonizan las masas egipcias -con la “marcha del millón de personas” totalmente desarmadas- en una lucha pacífica por “la democracia y la libertad en general”, es decir una “revolución de terciopelo” opuesta a la revolución proletaria.

El gran problema que concentra hoy la grandiosa revolución que se ha abierto en Egipto es que las masas no han logrado generalizar el armamento para enfrentar a la oficialidad del ejér-



Las heroicas masas de Egipto enfrentan a las bandas fascistas de Mubarak y el imperialismo

cito, dividiéndolo y ganando a los soldados rasos para las filas de la revolución; única forma de enfrentar y aplastar definitivamente a las bandas fascistas contrarrevolucionarias de policías, lúmpenes y funcionarios pagos por el estado asesino quienes, armadas hasta los dientes ingresaban, con el apoyo de la oficialidad del ejército, a la plaza principal para intentar masacrar a las masas desarmadas. Sólo conquistando el armamento generalizado de las masas, estas podrán avanzar ya en la tarea del momento, que no es otra que la toma del poder y el triunfo de la revolución.

Las masas no se han hecho del poder y hoy en Egipto revolución y contrarrevolución se ven la cara: por un lado, el proletariado comienza a confraternizar con la base del ejército y amenaza con partirlo, se gana a las clases medias empobrecidas y empuja cada vez más a acciones superiores (cuestión que muestra que ya hace tiempo las masas insurrectas están a las puertas del poder). Por otro lado, las direcciones burguesas y pequeño burguesas intentan adormecer a las masas con la siniestra política de democracia y “recambio democrático”, actuando como verdaderos caballos de Troya, desarmando a las masas

para que actúen las bandas contrarrevolucionarias del estado burgués, agente del imperialismo. Esta es la misma política de frente democrático que el imperialismo y sus gobiernos lacayos aplicaron para aplastar a las masas en Palestina, Honduras y Bolivia.

Pero las masas han demostrado que no está dicha la última palabra. A pesar y en contra de las direcciones reformistas que intentan desviar la revolución con huelgas de presión y marchas pacifistas, los explotados egipcios están lejos de rendirse y combaten valientemente a las hordas contrarrevolucionarias.

Por esto es que hoy más que nunca está planteado retomar y redoblar la ofensiva que las masas abrieron con la revolución. Para ello es necesario romper con la política pacifista de las direcciones burguesas y pequeño burguesas que intentan abortar y cercar la grandiosa revolución que abrieron los explotados egipcios, poniéndola a los pies de la transición burguesa “democrática” impulsada por Obama, política que permite que el estado se enviente y saque a las calles sus bandas contrarrevolucionarias para aplastar al proletariado.

Esta política es la que impide, por

el momento, que la movilización de millones de explotados en Egipto establezca ya un verdadero Congreso que aglutine a todos los organismos que las masas en lucha han puesto en pie, y que comience a funcionar como un gran parlamento obrero y de los sectores empobrecidos del campo y la ciudad, que destruya al régimen burgués y se haga del poder.

Es decir el problema central de la revolución en Egipto es que, pese a la insurrección protagonizada por las masas egipcias, aún no se destruyó el régimen ni se tomó el poder. Esto agudiza a grados extremos la crisis de dirección revolucionaria y demuestra el límite de la espontaneidad de las masas que, por más grandiosa que esta sea, como lo muestran las masas de Egipto, no es suficiente para organizar la insurrección triunfante y tomar el poder. Las masas egipcias precisan hoy más que nunca derrotar a las direcciones reformistas y poner una dirección revolucionaria a su frente.

DIRECCIÓN DEL POI-CI DE CHILE

04-02-2011

CARTA DEL SCI A TODA LA FLTI

**Mientras el ejército abría las calles para que golpeen las fuerzas contrarrevolucionarias, los explotados de la plaza de la liberación les infringían una dura derrota...**

**EN EGIPTO LA REVOLUCIÓN SIGUE VIVA**

**¡HAY QUE PONER EN PIE YA LOS COMITÉS ARMADOS DE OBREROS Y SOLDADOS RASOS PARA APLASTAR AL RÉGIMEN INFAME Y QUE LA CLASE OBRERA SE HAGA DEL PODER!**

En este momento, las noticias que nos llegan es que Mubarak estaría pidiendo asilo político. Cada vez que son derrotadas sus intenciones contrarrevolucionarias, Mubarak anuncia su retiro. Cada vez que las direcciones de las masas impiden que éstas tomen el poder, Mubarak y su régimen infame vuelven a respirar y a intentar mantenerse.

Las masas, por crisis de dirección, han dejado ya muchos muertos para aplastar a las bandas contrarrevolucionarias, que siguen masacrando, mientras el imperialismo busca una transición ordenada a la salida de Mubarak. Heroicamente las masas defendieron los puestos de lucha.

Es el ejército el que garantiza el accionar de las bandas fascistas, puesto que está en las calles, controlando el acceso al territorio de las ciudades, para impedir el armamento del proletariado. De eso se trata la "neutralidad del ejército", que no es otra cosa que garantizar que las masas no se armen para permitir la acción de las hordas contrarrevolucionarias. Esto también hacen los "paladines de la democracia" de El-Baradei y los Hermanos Musulmanes. Todos ellos revisan los bolsos de los que entran a la plaza Tahrir, para controlar que las masas no lleven armas.

Porque las masas armadas rápidamente se tomarían las fábricas, los bancos y los pozos de petróleo. Es que ellas luchan por libertad... pero también por PAN Y TRABAJO. Esa es la libertad que quieren las masas, la de comer; y para ello están derrocando, con una magnífica revolución, al asesino Mubarak.

Al imperialismo le va la vida en que no se generalice el armamento de masas, puesto que a la huida de Mubarak, si el proletariado conquista sus milicias obreras y divide horizontalmente en su base al ejército, puede garantizar la toma del poder por parte de los explotados.

La clave de las direcciones burguesas y

pequeñoburguesas, organizadas en un "frente democrático", es impedir el armamento de las masas y la destrucción de la casta de oficiales del ejército. Esto es así, puesto que de caer Mubarak, serán ellos los garantes de la propiedad privada del conjunto de las fracciones de la burguesía y el imperialismo en Egipto. Esta es la garantía que da esta fracción de la burguesía a Obama, a Mubarak, al sionismo y a la burguesía mundial: que la clase obrera no se hará del poder.

Ha comenzado a jugar todo su rol contrarrevolucionario el "frente democrático" para abortar la revolución y conspirar contra ella. Así lo vimos en decenas y decenas de revoluciones y levantamientos antiimperialistas estrangulados y expropiados, como en Bolivia, Honduras, etc. El resultado está por verse. La caída de Mubarak sería un triunfo de las masas y un aliciente a profundizar su combate. Pero también, el pérfido accionar del "frente democrático" no sólo permitiría expropiar la revolución, sino también contenerla con cantos de sirena, lo que no sería más que una transición para nuevas asonadas contrarrevolucionarias.

Pese a ello, la burguesía teme que la caída de Mubarak pueda desarrollar y desatar la confianza de las masas en sus fuerzas. Sabe muy bien que esto podría romper, en su dinámica, como está sucediendo en Túnez, este nuevo dispositivo que le han puesto a las masas al frente de su lucha, como un verdadero caballo de Troya, para impedir el triunfo de la revolución, y para que los explotados no avancen a la toma del poder, que es la única forma de conquistar la independencia nacional, el pan y el trabajo.

Además la burguesía sabe que la caída de Mubarak sería un acicate para el levantamiento revolucionario de las masas palestinas en el Líbano, en Jordania, en Gaza y en toda la Palestina ocupada.

Mubarak, sostenido por Obama, mandó a las

bandas contrarrevolucionarias. El otro agente del imperialismo, la casta de oficiales del ejército, garantizó que las masas no se armaran, o bien que no usaran las armas que tienen las masas para aplastar a las hordas contrarrevolucionarias de la policía secreta, la policía sin uniforme y lúmpenes pagos. Mientras tanto, El-Baradei y los Hermanos Musulmanes se preparan para hacer un gobierno de unidad nacional, inclusive con el vicepresidente nombrado ayer por Mubarak.

Este es el plan para cerrar la crisis revolucionaria que se abrió en las alturas, y que las masas no se hagan del poder,

en momentos en que Mubarak ya prepara su huida a Montenegro (Yugoslavia), imponiéndose ello como un primer triunfo parcial de los explotados.

El momento es crítico. La crisis de dirección se ha exacerbado. Pero la acción de las masas es ejemplar, a pesar y en contra de la dirección que tienen a su frente.

Los centros de concentración de las masas no pudieron ser tomados. Se combate en todas las ciudades. Como sucedió en Túnez con Ben Ali, hoy en Egipto comienza a rodar la cabeza de Mubarak.

Estamos presenciando un dispositivo contrarrevolucionario donde cada agente del imperialismo juega su rol, con Mubarak huyendo, el "frente democrático" impidiendo el armamento de las masas y sosteniendo a la casta de oficiales del ejército, que a su vez garantiza el desarme de las masas para que éstas no puedan hacerse del poder cuando huye Mubarak.

El armamento generalizado de las masas, el aplastamiento de las hordas contrarrevolucionarias, el llamado a los soldados a romper con la casta de oficiales de Mubarak -que encubrió a las bandas asesinas-, el llamado a un congreso de delegados de toda la clase obrera y los explotados que combatieron en las calles y que se tomaron las comisarías y las fábricas en la plaza Tahrir ("la plaza de la revolución") de El Cairo y en cada región o ciudad deben realizarse ya. ¡Los comités populares revolucionarios deben convocar a este congreso ya! ¡Ese congreso de las masas armadas en lucha, bajo la dirección de la clase obrera no debe reconocer a ningún gobierno elegido desde las embajadas y desde Nueva York y Berlín, a espaldas de las masas en lucha! ¿Quiénes son ellos para mandar en Egipto? ¡Los que luchan realmente por el pan, el trabajo y la independencia nacional son los que deben tomar el poder en sus manos!

EL GRITO DE GUERRA DEBE SER: ¡HAY QUE DERROTAR A MUBARAK PARA CONQUISTAR EL PAN Y TRABAJO DIGNO PARA TODOS! ¡EXPROPIEMOS SIN PAGO Y BAJO CONTROL OBRERO LOS BANCOS, LAS TIERRAS, LAS PETROLERAS IMPERIALISTAS Y LOS GRANDES SUPERMERCADOS! ¡PAN Y TRABAJO PARA TODOS! ¡QUE VIVA LA REVOLUCIÓN OBRERA!

Los embates revolucionarios de Egipto tienen dueño. Son la clase obrera y las masas explotadas del campo y la ciudad. Obama, El Baradei, los Hermanos Musulmanes son los que pactaron y sostuvieron durante décadas a Mubarak, como también lo hicieron con el sionismo contrarrevolucionario.

Los aliados de las masas de Egipto son los explotados de Túnez, los que siguen su camino en Yemen, en Argelia, en Jordania y los explotados que con el avance de la revolución en Medio Oriente y el Norte de África se levantarán como chispas que crucen el Mediterráneo a incendiar Francia, Grecia, Irlanda, y poner nuevamente en pie de lucha antiimperialista a la clase obrera norteamericana.

La lucha por el pan y el trabajo es la pólvora por donde corre la chispa que incendia Medio Oriente y que



Las masas egipcias confraternizan con los soldados rasos

debe incendiar todo el planeta. Esa es la tarea de los trotskistas y los que luchamos por refundar la IV Internacional.

En Egipto, ¡hay que romper el dispositivo que ha puesto la burguesía para impedir que las masas se hagan del poder a la caída de Mubarak, con milicias y autoorganización de las masas para tomar el poder!

El momento de la crisis revolucionaria y de vacío de poder está llegando a su punto culminante. O las masas que combatieron se hacen del poder, o lo hará la burguesía y estrangulará la revolución.

“Frente democrático” desarmando a las masas y bandas fascistas que siguen secuestrando y asesinando a los mejores dirigentes de las masas en lucha... ¡hay que impedirlo ya!

Los personeros del Foro Social Mundial, los sirvientes de izquierda del imperialismo, como alquimistas, recurren con sus recetas a la burguesía para decirles que hagan ya una Asamblea Constituyente que legitime al gobierno de unidad nacional de los ministros de Mubarak, El-Baradei y los Hermanos Musulmanes, bajo el mando de Obama, que no fue elegido por nadie.

Los trotskistas afirmamos que ni siquiera puede haber una Asamblea Nacional, es decir democracia burguesa hasta el final, ni libertades públicas, que son aplastadas por las hordas fascistas, sin el armamento generalizado de las masas y si éstas no se hacen del poder. El gobierno de los obreros y los explotados en lucha es el único que tiene legitimidad para asumir el poder.

La clase obrera y las masas son la mayoría de Egipto. Son las que defendieron las calles y las plazas contra Mubarak, su policía asesina y la casta de oficiales. Un gobierno de unidad nacional, surgido a espaldas de las masas, votado en las embajadas, en Wall Street, en la City de Londres o de Berlín, y con la bendición del sionismo, no tiene ninguna legitimidad para asumir ningún poder en Egipto. Sólo para mantener la propiedad de los explotadores y garantizar la sumisión de Egipto al imperialismo.

La burguesía y el imperialismo buscan mantener la continuidad de su dominio contra las masas insurrectas, imponiéndoles un edulcorante al veneno del control capitalista imperialista de Egipto y de todo Medio Oriente. En Yemen, en Jordania, en Argelia ya se anticipa la caída de los primeros ministros, elecciones anticipadas, etc.

¡Basta! ¡Todo el poder a la clase obrera y los explotados! ¡Viva la unidad de la clase obrera de Medio Oriente y del norte de África!

¡Que se vuelva a incendiar Atenas!  
¡Que se levante Mazar-i-Shariff y Fallujah y sean aplastadas las tropas invasoras en Irak y en Afganistán!

¡Por una Federación de Repúblicas socialistas de Medio Oriente!

¡Por la unidad de la clase obrera mundial! ¡Que viva la revolución proletaria!

Un fuerte abrazo

SCI DE LA FLTI

09-02-2011

CARTA DEL SCI A TODA LA FLTI

## DOS ESTRATEGIAS PARA LA INSURRECCIÓN QUE HA COMENZADO: REFORMA DEL ESTADO BURGUÉS SEMICOLONIAL PUTREFACTO O REVOLUCIÓN OBRERA Y SOCIALISTA

A todos los grupos y militantes de la FLTI:

Hemos recibido la noticia de la salida del Africa Workers Organizer (Organizador Obrero Africano). No podemos menos que saludar la salida de un vocero revolucionario de los trotskistas internacionalistas de la FLTI.

Lo primero que queremos aclarar es que esta correspondencia que estamos publicando para todos nuestros militantes son cartas de elaboración y debate político. Permiten que todos nuestros militantes e influencia política puedan seguir al día la elaboración de nuestra corriente internacional sobre un proceso de revoluciones que se suceden día a día en el norte de África y Medio Oriente. No son declaraciones públicas en el sentido de documentos oficiales. Insistimos, es el intento de seguir y sacar conclusiones al día, sobre los procesos revolucionarios de Túnez y Egipto cuando los hechos mismos están sucediendo, y de dar cuenta de los rápidos cambios que hay en la situación.

A esta correspondencia la haremos pública en el Organizador Obrero Internacional. A ello lo vemos de suma utilidad para que puedan intervenir en la elaboración todos los militantes revolucionarios internacionalistas del mundo.

No dejan de llegar decenas y decenas de aportes y contribuciones. La democracia revolucionaria es fundamental para poder elaborar teórica y políticamente el programa y la intervención de nuestra corriente en las masas.

Lo que planteamos en esta carta es la base de la elaboración de los documentos oficiales de nuestra fracción internacional.

El ajuste y las críticas a puntos concretos de estas cartas y a los borradores de documentos sirven para que juntos conquistemos una homogeneización política, en medio de difícilísimos acontecimientos. Las cartas son como intervenciones orales, en voz alta, en una reunión, donde todos nos podemos corregir y ayudar, para poder llegar a las mejores posiciones y en las mejores condiciones a los acontecimientos.

Si ustedes se fijan la carta del 4/2 da como muy probable la salida de Mubarak. Es que las masas venían de derrotar la intentona contrarrevolucionaria en las calles y había posibilidad de cambiarle el contenido a la “marcha del millón” y a la huelga general de presión que llamaba la dirección reformista de la lucha. Eso no se dio. El



La clase obrera de Egipto enfrenta la represión del régimen asesino

proceso revolucionario no subió un escalón más en las tareas inmediatas que estaban y están planteadas, como la de partir el ejército, poner en pie los comités de soldados y un verdadero parlamento obrero de todas las organizaciones de las masas en lucha. Indudablemente, por ahora ello impidió la derrota de Mubarak. Pero el proceso, lejos de estar derrotado, no deja de masificarse.

El gobierno sacó de la cárcel a un “demócrata” gerente de Google para poner a la alta pequeño burguesía a la cabeza de la plaza y darle un carácter “bonachón” y “pacífico” a la revolución que ha empezado (mientras deja a decenas de miles de presos torturados en las cárceles de ese régimen infame). Pero lo único que logró fue que entraran al combate activo nuevos sectores de la clase media. Esto tonificó la lucha. Y ahora ha ingresado el movimiento obrero con las demandas de “¡salario ya!” y “¡trabajo para todos!”

En el momento en que escribimos esta carta, columnas obreras se están dirigiendo a la Plaza de la Liberación, se toman los pozos de petróleo en el Canal de Suez y 3000 combatientes de la revolución están incendiando la central de policía en El Cairo. Es decir, como diría Lenin, “los de arriba no pueden y los de abajo no quieren” y persisten en no querer, puesto que exigen que Mubarak se vaya ya. Los explotados entienden que solamente así se avanzará a conquistar el pan.

Una revolución obrera y socialista ha comenzado y mantiene viva toda su potencialidad. Solamente triunfará como insurrección, demoliendo hasta el último ladrillo del régimen infame y todas sus instituciones sostenidas por la burguesía y el imperialismo. Sólo triunfará si la clase obrera y las masas en lucha, en este vacío de poder, se lo toman. Pero para ello, hay que romper al ejército que, insistimos, no es ni “neutral” ni “democrático”. Su casta de oficiales y sus tanques son la última reserva del estado burgués para masacrar a las masas, como veremos más

adelante.

La situación en Egipto que combina una crisis revolucionaria en las alturas y una insurrección de masas que tiende a masificarse, debe definirse en un corto período. Todos los ojos de la clase obrera mundial deben estar puestos allí.

Es que Mubarak sigue resistiendo gracias al nefasto rol de las direcciones del “frente democrático” y porque Egipto evidentemente, para el imperialismo, no es lo mismo que Túnez. Un proceso de derrumbe de esa verdadera autocracia de Egipto y su régimen, donde se asienta el imperialismo para dominar Medio Oriente, sería una gravísima derrota para éste. Estamos hablando del dispositivo contrarrevolucionario más importante, junto al estado sionista-fascista de Israel, del imperialismo en la región.

Las masas quieren derrotar a Mubarak. Pero sus direcciones y la burguesía “democrática” que manipula esta lucha se reúne a espaldas de las masas para conspirar contra la revolución misma, junto con Mubarak y su vicepresidente.

Por el momento, el combate de las masas ha sido llevado a una lucha de presión in extremis. Peligrosamente se está tardando en partir el ejército, que sólo dejó entrar a la plaza a las fuerzas de choque contrarrevolucionarias armadas hasta los dientes, y revisa a ultranza a todo aquel que entra para luchar, como ya lo comienzan a denunciar públicamente los combatientes de la plaza Tahrir.

Las masas, por no partir al ejército y por no centralizar y desarrollar sus organismos soviéticos, debido a la traición de sus direcciones, no pueden aprovechar el vacío de poder que existe en Egipto, cerrando la crisis revolucionaria a su favor con la toma del poder.

Sobre esta situación actúa el imperialismo, la burguesía, el régimen y el gobierno de Mubarak y también el

“frente democrático” que, como verdaderos Caballos de Troya, están en la Plaza de la Liberación atándole las manos a las masas, para que no vayan hasta el final y se hagan del poder.

No nos podemos olvidar -aunque hoy veamos que circunstancialmente se extiende, se desarrolla con una nueva energía y se masifica la lucha revolucionaria de las masas- de la experiencia de Tailandia en 2010. Allí la dirección pequeñoburguesa y burguesa del movimiento desgastó al levantamiento revolucionario de las masas durante 2 meses, sin darle una salida, aislándolo y cercándolo cada vez más en una plaza, hasta que actuaron las fuerzas del ejército y la dirección burguesa y pequeñoburguesa terminó pactando con el imperialismo y su régimen, dejando a los combatientes sometidos a la más cruenta represión por parte del ejército, que durante todo el levantamiento permanecía “neutral”.

Inclusive, debemos alertar sobre la experiencia de Tiananmen, donde un movimiento pequeñoburgués encabezó una revuelta obrera contra la burocracia restauracionista china en 1989; y mientras ésta mandaba a sus agentes “democráticos” a negociar con los estudiantes, preparaba una masacre en la plaza, con tropas traídas de la China profunda.

**La revolución en Túnez no ha parado y embiste contra el gobierno provisional “democrático”, que no es más que la continuidad del mismo régimen contrarrevolucionario de Ben Alí, pero sin él**

Parecería ser que éstas son las variantes que maneja el imperialismo, mientras hace todo lo posible por mantener una salida ordenada de Mubarak y todo su régimen despótico. Quiere impedir que a Mubarak lo derroque la magnífica revolución obrera y popular que ha comenzado, que a no dudarlo, desmantelaría no sólo todas las instituciones del gobierno de Mubarak, sino al estado semicolonial de Egipto. El símbolo de esto es la central de policía ardiendo en El Cairo.

Mubarak y el imperialismo se esfuerzan para que Egipto no llegue tan lejos como llegó Túnez, donde el estado quedó totalmente debilitado y en crisis. Allí las masas ya han percibido que su revolución está siendo expropiada por los “amigos” de Ben Alí, y comienzan a ver que todas las instituciones sobre las que se asienta el gobierno provisional no son más que la continuidad de las instituciones dictatoriales del depuesto Ben Alí, mientras el pan sigue sin llegar. Por supuesto, una nueva embestida de masas se está produciendo en Túnez, y como veremos luego, no hace más que reforzar el ingreso cada vez más masivo y revolucionario de los obreros y las masas explotadas al combate en Egipto.

Sino fijémonos como las fuerzas “democráticas” en Túnez y su gobierno provisional de Ghannouchi se asientan en el mismo parlamento archirreaccionario -cuya mayoría de diputados son del Reagrupamiento Constitucional

Democrático-, en la misma casta de oficiales del ejército y en la misma policía asesina. Esta trampa no ha pasado en Túnez, y nuevos capítulos de una misma revolución se siguen desarrollando, por pan, por la destrucción de la policía y del parlamento de Ben Alí y sus “40 ladrones”.

Las masas que derrotaron al gobierno y al régimen luchando por el pan y por el trabajo, ahora quieren ir por todo. Día a día se desenmascara que el “frente democrático” que gobierna está asentado en las instituciones contrarrevolucionarias de Ben Alí puesto que siguen “los 40 ladrones”, que sólo están allí para intentar expropiar la heroica revolución que ha comenzado.

Como decíamos, una acción de vanguardia tomó el parlamento e impuso la ilegalización del RCD. Los desocupados ganan las calles por trabajo. En las provincias y ciudades hay nuevos choques armados con la policía; la misma policía de Ben Alí, ahora bajo el mando del gobierno transitorio “democrático”, que sigue masacrando a las masas. Todas las fracciones de la burguesía y el imperialismo estaban atrás de Ben Alí, saqueando a la nación y superexplotando a la clase obrera.

La burguesía sabe muy bien que tanto en Túnez como en Egipto, está frente a una revolución obrera y socialista. Por ello el gobierno “de transición” tunecino está llamando a todos los reservistas a volver al ejército, puesto que éste se está quedando sin policías para reprimir a las masas. Acusa de ser “acciones de seguidores de Ben Alí” a las que en realidad son acciones de las masas revolucionarias por el pan.

La burguesía aprende de las lecciones de Túnez, y le aterra ese enorme proceso revolucionario en Egipto. Ello es lo que dice Mubarak cuando plantea “Yo, o el caos”, mientras busca desgastar a las masas, apoyado en la política impotente que las direcciones traidoras y el “frente democrático” le quieren imponer a los explotados en lucha.

Justamente porque el “frente democrático” no le permite a la revolución egipcia subir todos los días un nuevo peldaño, es que el imperialismo intentará crear las condiciones para que sea Mubarak quien cierre la crisis revolucionaria y el vacío de poder que hoy existe, adornado con vicepresidentes y mesas de pacto y conciliación con los Hermanos Musulmanes y la dirección pequeñoburguesa de las masas.

Esto demuestra no ser suficiente. Las masas, pese a todo, día a día desbaratan de forma persistente todos estos intentos.

Pero esta política imperialista empalma perfectamente con la política de la burguesía del “frente democrático”, que está en la plaza como caballo de Troya, queriendo impedir a toda costa que la insurrección que ha comenzado hace ya 15 días -con tomas de comisarías, tomas de fábricas, revueltas, huelgas generales revolucionarias, enfrentamientos de barricadas, etc.- barra y desmantele el aparato estatal y ese régimen de oprobio de Mubarak y Obama.



Al Baradei junto al carnicero imperialista Tony Blair

**Egipto: vacío de poder y crisis revolucionaria. O la clase obrera toma el poder con una insurrección triunfante, o la burguesía retoma el poder con un baño de sangre y con trampas y caballos de Troya “democráticos” que expropián la revolución**

No está dicha aún la última palabra. Los nuevos combates y jornadas revolucionarias complementarias de Túnez vuelven a esparcir aire y fuego revolucionario a la revolución de Egipto, que intenta ser apagado por todas las direcciones reformistas del proletariado mundial.

Tampoco está dicho que puedan llevar la heroica revolución que ha comenzado, con centenares de muertos y miles de heridos, a una lucha de presión.

La central de policía ardiendo y las huelgas revolucionarias y combates en las calles del proletariado que se siguen desarrollando, indican que se preparan nuevos saltos hacia delante de las masas.

Parecería ser que la clase obrera se afirma en las ciudades del interior, desde donde llegan cotidianamente destacamentos de recambio a la plaza Tahrir. El Cairo aún no se ha rendido. La tragedia, insistimos, es que las condiciones para tomar el poder están más que maduras, pero la dirección ha impedido el desarrollo y la centralización de las organizaciones de lucha de las masas, la generalización del armamento y la partición del ejército para lograrlo. Esa es la “inmadurez” del proceso insurreccional que ha empezado, la de su dirección, la de la sobreabundancia de direcciones traidoras y sirvientes de la burguesía en Egipto, en el Magreb y a nivel mundial, que llaman a las masas a no tomar el poder.

Aún así la predisposición a la lucha de las masas, en las peores condiciones que le impone su dirección, es heroica.

Toda la izquierda mundial que aplaude esta política del “frente democrático”, de “revolución democrática”, no hace más que sostener, ante los ojos del proletariado mundial, a la dirección burguesa que se encaramó en la plaza de la liberación. Son un obstáculo para que la crisis revolucionaria se resuelva a favor de las masas.

El reformismo y los partidos socialimperialistas con el verso de su “revolución democrática”, lo único que hacen es impedir que el proletariado mundial

vea que en los acontecimientos de Túnez y Egipto es la clase obrera la que está protagonizando una verdadera revolución socialista, que justamente enfrenta a toda la burguesía, con su demanda de pan y trabajo para todos, atacando a todas las instituciones del estado burgués y de dominio imperialista de la nación.

Insistimos, Egipto no es Túnez, puesto que, junto al estado sionista de Israel, Egipto es el dispositivo contrarrevolucionario más importante del imperialismo en Medio Oriente; como lo era el Sha Reza Pahlevi antes de la heroica revolución iraní en los ‘80. En Egipto se han concentrado todas las fuerzas del imperialismo mundial no solamente por esto, sino también porque en algún lado tienen que parar semejante embate revolucionario de las masas, que se está generalizando en todo Medio Oriente y, a través de los obreros del Magreb, puede transformarse en la revolución del Mediterráneo e impactar en toda Europa.

Ahí está el odio de las masas tunecinas contra la Canciller del gobierno asesino de la V república de Sarkozy. Es que estos carniceros imperialistas sostuvieron públicamente, hasta el final, al odiado gobierno de Ben Alí.

Esta es la tragedia de las masas: corrientes socialimperialistas sinvergüenzas, enemigas de plantear en Francia que “el enemigo está en casa” y marchar contra la V República al grito de “¡Fuera Sarkozy! ¡Viva la revolución en Túnez! ¡Una sola clase, una sola lucha por pan y trabajo para todos!”

La situación es muy delicada. Por momentos parecería ser que se abre un impasse en la acción de masas. Por otros momentos, las masas vuelven a embestir. Por momentos las intenciones contrarrevolucionarias se vuelven agudas. Pero las energías de las masas no se han agotado, pese a los mil intentos de las direcciones de desorganizar la lucha de masas.

Ante cada reunión que se realiza a espaldas de las masas entre el vicepresidente de Mubarak -general del ejército- y los partidos burgueses “democráticos” “opositores” incluidos los Hermanos Musulmanes, la situación gira a la derecha. En esos momentos parece ser que son la burguesía y el imperialismo los que cierran el vacío de poder y la crisis en las alturas. Las fuerzas contrarrevolucionarias entran a la plaza intentando tomarla, se levantan los dueños de hote-

les denunciando que “por culpa de la plaza no hay turismo, y hay hambre”. Más y más con los tanques del ejército se acerca a los combatientes de la plaza Tahrir.

En otros momentos, con la irrupción de millones en el combate, con la profundización de los métodos de lucha de la revolución proletaria, el péndulo gira hacia la izquierda quedando Mubarak, todo su régimen y el estado burgués colgando de un hilo.

La revolución está viva. Pero debe triunfar no sólo tirando a Mubarak, sino también disolviendo a la policía, formando destacamentos armados de obreros, campesinos pobres y sectores populares arruinados de las clases medias, poniendo en pie comités de soldados y destruyendo la casta de oficiales. Las masas realizan semejante sacrificio y heroísmo en el combate porque han visto y comprendido que solamente derrocando al gobierno y al régimen van a conseguir el pan y el trabajo, las mismas demandas por las cuales se incendió Túnez, el norte de África y ahora Egipto.

La burguesía no puede permitir que perdure durante mucho tiempo más un vacío de poder, mas aún con un doble poder territorial y de autoorganización embrionaria de las masas, como el que existe desde hace ya quince días y el que ha concentrado la atención de todo el proletariado mundial.

La persistencia de las masas vuelve al gobierno de Mubarak no sólo cada vez más débil, sino que lo ubica arrojando nafta al fuego de la situación.

También está el plan de poner al vicepresidente de Mubarak con el apoyo del ejército y basado en un pacto con las fuerzas “democráticas”, para impedir que las masas se hagan del poder. Esto está planteado también en lo inmediato. La situación seguiría altamente inestable, profundamente revolucionaria.

En Egipto se juega en los próximos días el futuro inmediato del proletariado mundial. La clase obrera en Egipto tiene al alcance de sus manos la toma del poder. Es que hay un vacío de poder, abierto por una semi-insurrección y acción independiente colosal de las masas.

El gobierno ha quedado pendiendo de un hilo, como así también todo su

régimen de dominio. Las instituciones de opresión ya no son creíbles ni tienen ninguna legitimidad ante las masas. Es más, éstas ya les han perdido el miedo.

Los de arriba ya no pueden, como diría Lenin, y los de abajo ya no quieren; y con acciones independientes de masas, éstas plantean el problema del poder. La crisis es que, por ahora, no hay ninguna dirección revolucionaria que lo plantee con claridad en el medio de los combates.

En momentos claves como estos, la crisis de dirección se vuelve aguda, puesto que falta una pluma para que la balanza se incline a favor de la revolución y la toma del poder. Esa pluma que falta es un partido revolucionario, que sin ninguna duda se desarrollará y forjará al calor de los acontecimientos revolucionarios que se suceden en el planeta.

Por ahora las acciones revolucionarias de las masas dan tiempo. Pero no podemos perder ni un día más.

Insistimos, la crisis revolucionaria está abierta y no puede mantenerse por mucho tiempo más. La burguesía y el imperialismo comprenden perfectamente esta situación. Por eso ayer mandaron sus hordas contrarrevolucionarias, y el ejército les abrió el paso a éstas, mientras les cerraba todo intento a las masas de entrar armadas a la plaza.

La burguesía comprendió esta situación, negocia con una fracción burguesa “democrática” en la plaza, y por el otro lado Mubarak dice “no me voy”, mientras intenta llevar al desgaste y al aislamiento a las masas revolucionarias.

El régimen busca nueva base social. La burguesía le echa la culpa a las masas de la ruina financiera abierta “por el desastre del turismo”, da aumentos parciales de salario a la burocracia estatal, preparando así base social para nuevas acciones contrarrevolucionarias. Pero ello provoca la salida al combate de millones de obreros que salen a las calles como una verdadera columna central de la revolución que ha comenzado.

La burguesía conspira. El poder burgués se asienta en la casta de oficiales del ejército, insistimos, y en las mesas de diálogos a dónde van los ministros, los Hermanos Musulmanes, el movimiento 6 de abril, y los “demócratas” insertados desde afuera en el combate.

Cada vez que hay una embestida de las masas, se anuncia que esa noche se

retira Mubarak. Y al otro día, todo sigue igual. Las masas han percibido esta situación. Pese a los caballos de Troya y a las direcciones reformistas del movimiento obrero y las masas, las energías de la revolución se fortalecen día a día.

Es por esta lucha, que sigue viva, que los Hermanos Musulmanes (hermanos también de Mubarak, al que sostienen desde hace casi 20 años y que tienen 80 parlamentarios en esa дума de la autocracia de Mubarak y Obama) no pueden terminar de entrar al gobierno de transición, a riesgo de perder toda su base. Ello indica que la revolución aún sigue viva y aún se están por librar batallas decisivas.

Los Hermanos Musulmanes se preparan para entrar a un gobierno con el vicepresidente de Mubarak, e intentar darle legitimidad, junto con otros movimientos “democráticos”, al régimen despótico de Mubarak, asentado en las fuerzas del imperialismo que saquean a Egipto y todo Medio Oriente. De todas maneras, la clave que tenemos que explicar los revolucionarios es que por crisis de dirección, y por centralización de direcciones que quieren impedir que surjan y maduren los soviets, la clase obrera aun no ha podido resolver la situación a su favor tomándose el poder, sobre la base de dejar en ruinas y aplastar al régimen infame de Obama y Mubarak, avanzando decididamente al triunfo de una insurrección obrera.

Los reformistas luego dirán que “no había condiciones” para hacerse del poder, que “no se podía romper al ejército”, que “las masas son inmaduras”, y que lo que hay que hacer es una Asamblea Constituyente, es decir, burguesa, llamada por un gobierno de transición del vicepresidente de Mubarak y la casta de oficiales asesina del ejército. Son traidores del socialismo y de la revolución obrera. Están diciendo que la salida es ir a votar a una urna, disolviendo así las organizaciones y la revolución de masas que ha comenzado, que es lo más democrático y legítimo de todo Egipto.

La fuerza democrático-revolucionaria es la clase obrera, que tomando el poder resolverá no sólo la libertades democráticas sino también la ruptura con el imperialismo, y conquistará el pan expropiando sin pago y bajo control obrero a los grandes banqueros, al imperialismo, a las empresas cerealeras y demás saqueadores y hambreadores de los pueblos oprimidos del mundo.

### **Nuevamente a propósito de Túnez:**

**Contra el fraude del gobierno “democrático” transitorio, la clase obrera y los explotados comienzan a poner en pie los organismos de doble poder y de armamento de las masas**

Insistimos, en ayuda de las masas de Egipto, los obreros de Túnez protagonizan nuevos levantamientos revolucionarios. Allí está claro que aún después de la salida de Ben Alí, las masas están dispuestas a no dejar ni rastros del régi-

men de oprobio.

Estas nuevas jornadas revolucionarias complementarias en Túnez están impulsadas por los comités de fábrica y de base de los sindicatos, que despejaron y sobrepasaron a la burocracia sindical, y por los comités de obreros armados y los comités de desocupados, que controlan la seguridad en los barrios obreros, donde ya no hay ni un solo robo, como anuncia la prensa imperialista, porque está presente la disciplina de la clase obrera bajo armas. Los comités de abastecimiento y de control inclusive garantizan recoger la basura de todos los barrios de las ciudades más importantes de Túnez. Esto significa que las masas han decidido tomar la resolución de la crisis en sus propias manos.

De ello da cuenta el diario español “El País” de hoy, demostrando la desesperación y la histeria de toda la burguesía mundial sobre este desarrollo de los organismos de doble poder en Túnez.

Trotsky, en La Historia de la Revolución Rusa decía: “Un alzamiento revolucionario que dure varios días solo se puede imponer y triunfar con tal de elevarse progresivamente de peldaño en peldaño, registrando todos los días nuevos éxitos.”. Esto es lo que hoy sucede en Túnez.

En Egipto, el imperialismo mira de reojo los procesos revolucionarios en Túnez, y busca anticiparse justamente para que esto no pase. Pero la revolución no se para, busca peldaños para subir hacia adelante día a día.

Marruecos está al rojo vivo. Allí se prepara una huelga general para el 20 de febrero.

Las masas jordanas, y con ellas las masas palestinas, amenazan con entrar en maniobras de revolución contra la monarquía asesina de Jordania.

Las condiciones internacionales dan nuevas oportunidades a las masas revolucionarias de Egipto para que, inflamadas de odio, logren dar un nuevo golpe certero derrotando a Mubarak, a la casta de oficiales asesina y abriendo definitivamente la revolución obrera.

*Insistimos, cuando hay vacío de poder y crisis revolucionaria en las alturas, la clase obrera y las masas que entran al combate deben tomar el poder. Toda revolución se define en qué clase toma el poder.*

*El reformismo, el Foro Social Mundial y todos los renegados del trotskismo quieren que lo haga la burguesía. Los trotskistas peleamos porque triunfe la revolución obrera y socialista.*

**Dos estrategias para la insurrección que ha comenzado: reforma del estado burgués semicolonial putrefacto o revolución obrera y socialista**

La crisis de dirección se agudiza. Hay que alertar a las masas de los peli-



**La policía asesina de Mubarak reprime a las masas revolucionarias**

gros, definir quiénes son sus aliados y quiénes son sus enemigos, y plantearles las condiciones de la victoria.

Cuando hay vacío de poder se plantean dos alternativas: o bien el poder lo toma la clase obrera; o bien lo retoma la burguesía, expropiando la revolución y preparando las condiciones para aplastar a las masas. Es así que cuando logra apagar el fuego de la revolución con el frente popular, manda luego las bandas fascistas, como sucedió en Bolivia; o en Kirguistán, donde en el mismo momento del punto culminante de la crisis revolucionaria, con progroms interétnicos contrarrevolucionarios, partió las filas obreras.

Por la energía y la ofensiva de las masas sobran condiciones para centralizar a delegados obreros, de estudiantes y de campesinos pobres, en un gran congreso en la "Plaza de la Liberación", para organizar a todas las masas en lucha de **todo Egipto**. Ese organismo tendría altísima autoridad para poner en pie una milicia con las armas arrebatadas a la policía asesina; y tendría garantizado el camino a la ruptura horizontal del ejército.

Pero aunque esto no se dé, todos los ojos de la clase obrera combatiente de Egipto, de Medio Oriente y del mundo están mirando esa plaza. Allí están los que aplastaron las hordas contrarrevolucionarias de Mubarak. Ellos aún tienen la fortaleza y legitimidad para llamar a los soldados a que pongan el cañón de los tanques apuntando contra el castillo de Mubarak y no contra las masas revolucionarias. Las direcciones pequeño-burguesas y burguesas están allí para impedir justamente esto.

Los mismos combatientes de la plaza, como hemos dicho, hoy denuncian que el ejército se adelanta todos los días un metro más con sus tanques para ir cercándolos y dejándoles cada vez menos lugar. Ese es un símbolo de cómo se prepara el estado burgués, con su casta de oficiales, para ahogar la revolución en un baño de sangre. Destacamentos de obreros y jóvenes perspicaces ya dan cuenta de esta situación.

En Egipto los generales de un estado mayor revolucionario ya están. Ellos se reconocen. Se organizan en las plazas, arman las barricadas, controlan la seguridad en sus barrios, organizan la comida, el abastecimiento, atienden a los heridos, centralizan las armas arrebatadas a la policía en las ciudades más importantes de Egipto.

Como decía Trotsky en "¿Adónde va Francia?", ya existen las fuerzas materiales para poner en pie un estado mayor de la revolución. Lo que falta son las fuerzas de un estado mayor revolucionario internacional capaz de volcar a favor de los combatientes revolucionarios egipcios el conjunto de la situación, derrotando a las direcciones traidoras a nivel internacional, exponiéndolas ante el proletariado mundial, sublevando a la clase obrera francesa, española y griega.

Muchos de los sinvergüenzas de los renegados del trotskismo dirán luego, si la revolución no triunfa o es aplastada o

expropiada, "que las masas no tenían dirección", que "no habían condiciones", que hubo un "bajo nivel de conciencia" y demás inmundicias típicas de los traidores del proletariado.

### La farsa de la "revolución democrática" de las direcciones traidoras del proletariado

Las condiciones para que la clase obrera y los explotados en Egipto se hagan del poder, es decir, el camino más certero para derrotar a Mubarak y al imperialismo que lo sostiene, están más que maduras.

Insistimos, es un "frente democrático" que va desde El-Baradei y los Hermanos Musulmanes, hasta los partidos "anticapitalistas", lo que impide esta perspectiva. Ellos, como Obama, todo el imperialismo y la burguesía mundial, están diciendo que lo que hay en Medio Oriente y el norte de África es una "revolución democrática".

Creemos que debemos responder a esta cuestión de forma decisiva. Lo que hay en Egipto, en Túnez y en Medio Oriente es una revolución obrera y socialista que ha comenzado por el pan y el trabajo. Para conseguirlos hay que expropiar, con los métodos de la revolución, los bancos, las cerealeras, los pozos de petróleo, la tierra; y a su vez hay que comenzar por derrotar a todos los gobiernos y regímenes sostenidos por toda la burguesía y el imperialismo mundial.

¿"Revolución democrática"? MENTIRA. Ha comenzado una revolución obrera y socialista, que es la única que, si triunfa, podrá resolver las tareas democráticas de los países atrasados, como la cuestión agraria y la ruptura con el imperialismo.

Es más, sólo con los métodos de la revolución proletaria, es decir, el armamento del proletariado, los soviets y la insurrección, se puede llevar hasta el final el desmantelamiento y aplastamiento de los regímenes autocráticos contrarrevolucionarios, con los que el imperialismo ejerce su dominio sobre la absoluta mayoría del planeta.

Esto también es lo que demuestra la heroica revolución de las masas de Túnez, que hoy sigue en Egipto y se desparrama por Medio Oriente.

La izquierda de Obama nos quiere decir, como lo hace el PTS, la LIT, los "anticapitalistas," etc., que el imperialismo "expande democracia" y "civilización democrática", cuando lo que en realidad expande es barbarie, fascismo, autocracia y gobiernos contrarrevolucionarios en el 90% del planeta. Como planteaba Trotsky, la democracia es un lujo solamente de los países ricos, que ahora ya no se puede sostener porque en la tierra del "democrático" Obama los sheriff fascistas matan como al coyote a los obreros inmigrantes que buscan entrar a EEUU.

Los trotskistas debemos denunciar que en Egipto se enfrentan dos teorías y dos programas en el campo de batalla. De un lado está la teoría-programa de la "revolución democrática" y "la revolu-



Las masas revolucionarias se concentran en la Plaza de la Liberación de El Cairo

ción por etapas", sostenida por todos los renegados del trotskismo, que encubren por izquierda a Obama y a la trampa de sustituir al gobierno de Mubarak por la democracia burguesa, que sería el aborto de la revolución proletaria. Por otro lado está la teoría-programa de la revolución permanente, que plantea que sólo tomando el poder, desarrollando los organismos armados de centralización de las masas en lucha, se puede comer, tener trabajo y conquistar la libertad y la independencia nacional.

Esto es lo que ha planteado y plantean los acontecimientos de todo Medio Oriente en general y de Egipto en particular. Creemos que esta conclusión es clave para llamar a una Conferencia Internacional de todas las fuerzas sanas del movimiento trotskista internacional y de las organizaciones obreras revolucionarias.

Son dos barricadas. De un lado, el menchevismo, el stalinismo y los renegados del trotskismo. Del otro lado, los trotskistas y la IV Internacional.

Estamos leyendo las declaraciones de la LIT, del PTS, del NPA y del grupo iraní que rompió con la IMT - Tendencia Marxista Internacional- de Alan Woods, que plantean que "el proletariado aún no está maduro para tomar el poder", que "no hay condiciones para que surjan los soviets" y que "hay que llamar a una Asamblea Constituyente libre y soberana", o "revolucionaria" como la llaman algunos. Esto es una traición a la revolución que ha empezado. Ello significa apoyar la posición de los Hermanos Musulmanes, de El Baradei y el movimiento pequeño-burgués "6 de abril", de que hay que hacer un gobierno de transición que llame a elecciones libres. Y para estos traidores, estas elecciones libres tendrían que ser... para una "Asamblea Constituyente". Es decir, cuando hay vacío de poder, cuando el estado burgués está resquebrajándose, le dicen al proletariado que no se haga del poder, para que lo retome la burguesía. Ha llegado la hora de definir con claridad en el proletariado mundial quién está por la revolución socialista y quiénes son sus entregadores. Estamos frente a una falacia y una traición abierta al proletariado.

En Egipto, en el resto de Medio Oriente, en África y en todo el planeta las condiciones están más que maduras

para la revolución socialista. Lo que falta es una dirección que plantee el camino a la toma del poder. La que está "en crisis" y se ha puesto "inmadura" es la burguesía, que está arrinconada por una brutal embestida de masas, como en Egipto y en todo Medio Oriente.

Estas corrientes le están diciendo a la clase obrera que no se haga del poder, para que lo tome la burguesía "democrática". Una verdadera infamia porque las libertades que existen ya las conquistaron las masas con su combate, con su lucha revolucionaria y con sus muertos. Porque no hay "democracia" si las masas no se arman, destruyen al ejército, sacan de escena a los fascistas y cuelgan en la Plaza de la Liberación la cabeza de Mubarak.

Estos "revolucionarios socialistas" le dicen a las masas que no hay que hacer lo que hizo la burguesía y Robespierre en su revolución en el siglo XVIII con Luis XVI, poniendo su cabeza en la guillotina.

Ni siquiera son demócratas consecuentes. Son unos farsantes. Porque, ¿cómo puede haber una Asamblea Constituyente libre y soberana, si cuando tome una resolución en contra del imperialismo no la podrá cumplir porque la burguesía llamará al ejército y a la casta de oficiales para garantizar su propiedad con armas en la mano?! ¿Cómo será posible una Asamblea Nacional democrática y soberana sin cortarle la cabeza a Luis XVI y sin tener cada hombre un fusil?! Los teóricos de la "revolución democrática", como decía Trotsky, ni siquiera son consecuentes como demócratas revolucionarios. Son unos farsantes. Son corrientes pequeño burguesas sirvientes del gran capital; ni socialistas, ni demócratas.

No hay ninguna posibilidad, incluso de que haya una Asamblea Constituyente libre y soberana, si no se desarma a la burguesía, se arma el proletariado y se toma el poder.

El grupo de los iraníes que rompieron con la tendencia de Alan Woods plantea que "no se puede avanzar a derrotar a Mubarak y a tomar el poder porque no hay partido revolucionario".

**Parece mentira que esta gente le diga a la clase obrera de Egipto que no hagan lo que hicieron las heroicas masas iraníes en la revolución de los '80, que se tomaron todos los cuarte-**

les, rompieron al ejército, se armaron hasta los dientes, pusieron en pie los comités de obreros (los Shoras) y no dejaron piedra sobre piedra de la monarquía asesina del Sha Reza Pahlevi.

A esta gente hay que responderle que no les llega ni a los talones a las masas revolucionarias de Irán de los '80.

Sus afirmaciones salen de la alcantarilla del menchevismo. Es como si los bolcheviques les dijeran a las masas que no se puede hacer la revolución de febrero del '17, partir el ejército y poner en pie soviets, porque el partido bolchevique aún era minoría en los soviets en febrero.

Estamos frente a una falacia. Esta es gente que levanta "pan, paz y tierra" y "que tome el poder una institución burguesa, y no los soviets, para conquistar estas demandas".

Hay que decir la verdad. Las condiciones óptimas para construir el partido revolucionario es en la lucha por los soviets y la toma del poder. Solamente en ese proceso podrá madurar el factor subjetivo, como lo hizo el partido bolchevique, sobre las ruinas del régimen zarista, de febrero a octubre del '17.

Pero la condición para que ello sea así, para terminar con la época de las adaptaciones nacionales de los movimientos revolucionarios a su propia burguesía, hay que poner en pie un centro internacional que, derrotando a las direcciones traidoras, avance a refundar la IV Internacional de 1938.

Esperamos que estas reflexiones les sean de utilidad para que, entre todos, podamos fortalecer el mejor programa y estrategia para que triunfen las masas revolucionarias, y avanzar a un nuevo salto y reagrupamiento superior de las fuerzas sanas del movimiento trotskista internacional.

Estamos enviando a toda la FLTI las declaraciones ya traducidas del secretario africano sobre Túnez y Egipto, que la FLTI las ha tomado como propias.

Debemos volcar todas nuestras fuerzas a explicar, de forma cada vez más sencilla, que los procesos revolucionarios que han comenzado son los primeros pasos de una verdadera revolución obrera y socialista, puesto que, junto a todo lo que demostramos más arriba, la revuelta y las revoluciones en Medio Oriente y el norte de África atacan al plexo y a la sien del gran capital finan-

ciero, que con sus empresas cerealeras, de commodities y materias primas han hecho subir los precios artificialmente, para obtener ganancias parasitarias, matando de hambre y hundiendo más y más en la miseria a millones de explotados del mundo. Esto aún no lo comprenden hasta el final las masas revolucionarias. Hay que decírselo. A la clase obrera del norte de África, de Egipto y todo Medio Oriente hay que decirle la verdad: su combate no solamente es contra Mubarak y su régimen, sino contra todo el dispositivo contrarrevolucionario montado por éstos para aplastar a todas las masas de la región, comenzando por la masacre al pueblo palestino. Hay que explicar pacientemente que en esa lucha por el pan se enfrenta al gran capital financiero de la city de Londres, Berlín, París y Wall Street, donde el capital parasitario se ha volcado a inflar artificialmente los precios de los commodities para obtener superganancias, mientras llevan a la hambruna generalizada, a la carestía de la vida, a la desesoperación, desnutrición y barbarie a la amplia mayoría del planeta.

¿Cómo van a ser "revoluciones democráticas", insistimos, las revoluciones que atacan al corazón de Wall Street, al imperialismo mundial, y al parasitismo brutal de ese monstruo llamado capital financiero?

Esto debemos explicarle a las masas que están en estado de revuelta y revolución, y a la clase obrera mundial. En la Plaza de la Liberación de El Cairo se combate contra Wall Street, contra los parásitos de la City de Londres y del Bundesbank, y contra toda la burguesía mundial. Es el combate de toda la clase obrera, que no puede centralizar sus fuerzas porque sus direcciones delegan en los imperialismos "democráticos" la solución del pan, del trabajo y de la independencia nacional. Es la misma burguesía "democrática" imperialista que somete al 90% del planeta como China, la India, todo Medio Oriente, África, el este de Europa y la mayoría de América Latina, con regímenes dictatoriales, autocráticos, monárquicos, bonapartistas, fascistas, y con regímenes y estados de ocupación como el contrarrevolucionario estado sionista de Israel, y las tropas yanquis que masacran e invaden Irak y Afganistán.

A la democracia burguesa imperialista de Obama, Sarkozy y demás basura asesina de las masas, la llaman "progresista", cuando es la misma que mandó a Palestina, a Irak y Afganistán a la edad media y la que enterró en fosas

comunes a 300.000 obreros martirizados en Haití.

Digamos la verdad: son la izquierda de Obama, son socialimperialistas. Contra el 10% de semejante traición se juntaron los revolucionarios en Kienthal y Zimmerwald, en la Oposición de Izquierda, y luego en el Congreso de fundación de la IV Internacional, continuador de la III Internacional revolucionaria de Trotsky y Lenin.

¡Fuera las manos del socialimperialismo de las aguerridas masas revolucionarias del Magreb y Medio Oriente!

Debemos denunciar implacablemente, ante los ojos de la clase obrera mundial, que su revolución, que nuestra revolución, la de los explotados, ha comenzado en Medio Oriente y en el norte de África. Ésta debe extenderse a Europa; debe volver la Grecia revolucionaria; debe volver la ofensiva revolucionaria de la clase obrera europea. Hay que derrotar a Obama-Mubarak, a los asesinos de la clase obrera internacional y los pueblos oprimidos del mundo. Hay que unirse, en el combate contra la carestía de la vida, con la revolución boliviana que nuevamente intenta ponerse de pie, puesto que para que haya pan, como lo demostró Madagascar, hay que armarse, y como en el '17 en Rusia, hay que hacerse del poder.

Nuevamente vuelve la agitación revolucionaria de las masas en Bolivia. La burguesía "bolivariana" y "antiimperialista" está aplicando, al igual que Mubarak, un nuevo ajuste generalizado en el transporte y en los alimentos. Han aumentado un 100% los productos de primera necesidad. Las masas explotadas de Bolivia están comiendo pan una vez por día.

La clase obrera y las masas oprimidas del mundo son atacadas en Medio Oriente, en China, etc. por gobiernos dictatoriales, bonapartistas, etc. y en América Latina por los gobiernos "nacionalistas" bolivarianos, supuestos "antiimperialistas" y demás gobiernos capitalistas, sostenidos por ese rejunto de direcciones traidoras de la V Internacional. Es el mismo plan que aplican los hermanos Castro en Cuba despidiendo a un millón y medio de trabajadores de la producción para salvar a esa lacra de la burocracia restauracionista.

El ataque del capital no da ni podrá dar sosiego. El gran capital financiero en bancarrota ha creado una nueva burbuja, acaparando los cereales, commodities y minerales para aumentar ficticiamente sus precios. Ello ha provocado carestía de la vida, inflación, hambrunas, desocupación, que se tornan insostenibles para las masas en todo el planeta. Esta vez, en Egipto y en el Magreb, como ayer en Europa, Madagascar, Guadalupe, Tailandia o Kirguistán, está planteado reagrupar las filas de la clase obrera mundial para lanzar una contraofensiva de masas.

El enfrentamiento, entonces, no es entre democracia y fascismo, como dice la izquierda reformista mundial. No es

entre laicismo versus islamismo. En Egipto como en Túnez se demuestra que la burguesía islámica, laica y "democrática" y los jefes de las bandas fascistas, son todos agentes distintos del mismo patrón, del imperialismo que controla el planeta y la economía mundial.

Cada vez más, la alternativa es comunismo o fascismo. La revolución socialista o la guerra. Esa es la alternativa histórica y en los combates de Túnez y Egipto la revolución le ve la cara a la burguesía y al imperialismo. Se la ve frente a frente.

La cobardía de las direcciones traidoras y su sumisión al imperialismo impide a las masas tomarse el poder de forma decisiva.

La "democracia" y sus distintos instrumentos de colaboración de clases, como el frente popular, no son más que la forma con la cual se intenta desorganizar y desmovilizar a las masas desde adentro, para que la oficialidad asesina del ejército y las bandas contrarrevolucionarias aplasten luego a las masas ya desarmadas y con sus fuerzas agotadas.

Estas acciones contrarrevolucionarias son las que se están preparando contra las masas revolucionarias de Egipto y el mundo. Ha llegado la hora de golpear la mesa. O por pan, trabajo, y dictadura del proletariado; o por "libertad" y "democracia", con hambre y miseria, que trae aparejada la mano del fascismo.

Menchevismo y Bolchevismo son cada vez más irreconciliables en la historia.

¡Qué viva entonces el combate de la FLTI por refundar la IV Internacional!

Hace apenas 2 años logramos poner en pie un punto de apoyo para concentrar las fuerzas de los revolucionarios y dispersar las de los reformistas. El levantamiento revolucionario de Egipto y Medio Oriente nos da y nos dará nuevas posibilidades y oportunidades.

Debemos emitir un llamamiento audaz de forma inmediata, que separe blanco sobre negro quién es reformista y quién es revolucionario en el movimiento marxista mundial.

Este llamamiento completará la declaración sobre la situación mundial y la revolución en Egipto, el norte de África y Medio Oriente que estamos escribiendo.

Insistimos, tomen las cartas diarias, como esta nota, como aportes, como puntos de reflexión. Desde el centro tenemos la obligación de dar nuestra opinión, inclusive para ser corregidos y colaborar con la elaboración colectiva que todos hemos realizado.

Juntos tenemos que pasar este nuevo test ácido, y lo estamos haciendo. Tenemos un bagaje de lecciones de los procesos revolucionarios anteriores como para pasar indemnes esta prueba.

Un fuerte abrazo

SECRETARIADO DE COORDINACIÓN INTERNACIONAL DE LA FLTI



# PRIMERAS LECCIONES DE LA REVOLUCIÓN EN TÚNEZ

29/01/2011

La situación en Túnez refleja un hecho del Programa de Transición: “En los períodos agudos de lucha de clases, los aparatos dirigentes de los sindicatos se esfuerzan por convertirse en amos del movimiento de masas para domesticarlo... En tiempo de guerra o de revolución, cuando la situación de la burguesía se hace particularmente difícil, los jefes de los sindicatos se transforman ordinariamente en ministros burgueses”. Los dirigentes de la UGTT se han visto obligados a posar como combativos, de estar del lado de las masas, para desde adentro del movimiento obrero cumplir los deseos del imperialismo, intentando descabezar la revolución y llevar la lucha de las masas al terreno burgués. Ahora que el agente del imperialismo norteamericano, Ghannouchi, ha asignado más puestos a la “oposición” burguesa, incluyendo la UGTT, los dirigentes de la UGTT ahora lo aceptan. Estábamos en lo correcto cuando exponíamos que el gobierno de “salvación” como lo había propuesto la UGTT incluía parte del viejo régimen y que mantendría el aparato represivo intacto. Los dirigentes de la CSI (Confederación Sindical Internacional) enviaron delegados a Túnez para apoyar a la UGTT y ayudar a imponer los planes del imperialismo.

El llamado de los dirigentes del CSI fue el mismo que el del NPA y la falsa izquierda: por una Túnez Democrática y Social. Por “social” el CSI quería decir que las reformas económicas deberían ser implementadas pero bajo el mismo régimen capitalista que estaba antes. Esto da una cobertura a la traición de la revolución tunecina, en esencia sacar los ojos de los obreros de la toma del poder por una promesa de “reformas económicas”. Esta es la misma política de Ben Ali, es decir del imperialismo norteamericano y francés, pero sin Ben Ali. ¿Cómo puede la clase obrera tunecina conseguir la comida y el trabajo sin expropiar a los capitalistas tunecinos y los activos imperialistas y ponerlas bajo control obrero? ¿Cómo pueden los obreros comer si el poder está aún en manos de los capitalistas, del régimen de Ben Ali y el imperialismo? ¿Cómo puede el gobierno interino traer algún cambio democrático si tiene restos del régimen de Ben Ali? ¡Ghannouchi y toda la burocracia de Ben Ali deben irse!

Los primeros planes de este nuevo “gobierno interino” es implementar



Las masas revolucionarias de Túnez, desconocen al gobierno y rodean la ciudadela del poder

“leyes anti-terroristas”, en otras palabras implementar el mismo programa que el régimen títere pro-norteamericano de Ben Ali. Estas leyes “anti-terroristas” son solo el fortalecimiento del régimen capitalista para tomar duras medidas contra la clase obrera ahora.

Una falla crucial de la clase obrera tunecina ha sido el fracaso de que la revolución ocupe y tome los medios de producción (las minas, transportes, granjas capitalistas, industria capitalista, etc.) y los bancos y los ponga bajo control obrero. O más precisamente la dirección de la UGTT ha alentado a los obreros a que renuncien a su control y sean parte de la “Caravana por la liberación” para actuar como un instrumento de presión sobre la dirección pequeñoburguesa de la UGTT y para evitar que la clase obrera construya y fortalezca sus organismos de poder alternativos (soviets). El frente popular de los dirigentes sindicales con los burgueses lacayos del imperialismo es lo que intentan traicionar la revolución tunecina.

El aislamiento de la revolución tunecina (y del norte de África) de los centros imperialistas debido a las fuerzas del Foro Social Mundial, los stalinistas, la clase media de izquierda, es un factor fundamental que dificulta la actual contraofensiva del proletariado mundial.

Nuestro programa para Túnez se mantiene en esencia (ver contratapa):

Extensión de los comités de base de

obreros y campesinos pobres a todas partes de Túnez, que incluyan delegados de los soldados rasos; por la extensión de la milicia obrera como parte de esos comités a todo Túnez

Por la formación de un consejo nacional de delegados de base de comités obreros y de campesinos pobres, con delegados de los desocupados y los soldados rasos.

Todo el poder a los comités de base de obreros y campesinos pobres.

- Abajo el gobierno interino del régimen de Ben Ali y la UGTT. Ruptura con los capitalistas; expropiación de Ben Ali, todos los capitalistas tunecinos y todos los bienes capitalistas y los bancos sin indemnización, centralizados y bajo control obrero (es decir que los obreros tomen el poder de todos los medios de producción); expropiación de todas las granjas capitalistas y Joint ventures con el imperialismo, sin indemnización para los capitalistas, bajo control de los obreros agrícolas, nacionalización de la tierra y redistribución de la tierra para los comités de campesinos pobres basados en la decisión conjunta de los comités de obreros rurales y los comités de campesinos pobres. Solo un gobierno revolucionario basado en los comités de obreros y campesinos pobres, uniendo a las masas en lucha desde sus bases puede expropiar a los capitalistas, todos los bienes imperialistas y los bancos.

- Expulsión de los dirigentes de la UGTT del movimiento obrero. Por la

ruptura de la UGTT con las sobras del régimen capitalista de Ben Ali (túteres del imperialismo norteamericano y francés)

Por el inmediato control obrero de la distribución de comida para que las masas puedan comer.

Distribución del trabajo entre las manos disponibles para trabajar

Por salario indexado al aumento de los precios

A igual trabajo igual salario en el Norte de África y Europa

- Expropiación en los centros imperialistas de las empresas imperialistas que saquean Túnez, el norte de África y Medio Oriente. Esto solo puede hacerse si la clase obrera toma el poder por medios revolucionarios en los centros imperialistas.

- Necesitamos un partido revolucionario de la clase obrera en Túnez como parte de la refundación de la IV Internacional. Por una conferencia internacional en Egipto de las organizaciones obreras revolucionarias y los trotskistas internacionalistas para preparar la refundación de la IV Internacional.

**Una revolución “tunecina” puede explotar en cualquier lugar del planeta**

Un rasgo fundamental de la dominación capitalista-imperialista hoy es la supresión de los derechos básicos democráticos en las colonias y semicolonias. Conceder derechos democráticos completos significa abrir el camino a competidores imperialistas a que desarrollen su dominación. En un mundo dominado por el imperialismo, el desarrollo capitalista en las semicolonias se basa de esta forma en la represión de la clase capitalista atrasada y la clase media. La clase capitalista “indígena” y las clases medias altas, del modo que se les permite desarrollarse, no tienen existencia independiente del imperialismo —son el producto de una guerra de clase de cuando las masas nativas se levantaron contra décadas y siglos de dominación colonial. La llegada al poder de una sección de la clase media indigenista, como un medio de desviar y evitar que la clase obrera tome el poder (gracias al estalinismo), le dio una nueva forma al control del imperialismo. Todas los “movimientos de liberación” fueron bonapartistas, posando como figuras

paternas o tomando la forma de dictaduras militares; todas ellas generalmente se elevaban por encima de los conflictos de clases pero en última instancia actuando a favor de los intereses imperialistas, garantizando su dominación de las masas.

Luego de décadas de experiencia con estos regímenes bonapartistas en las semicolonias, se están exponiendo como antiobreros y como correa de transmisión de arrojar la crisis capitalista mundial sobre la clase obrera y los pobres. Con una destrucción a gran escala del campesinado y aumento del proletariado, el capitalismo ha engendrado a su sepulturero. El mayor peso del proletariado a escala mundial, especialmente en las semicolonias, es lo que le da a las revoluciones "tunecinas" una base sólida y así la tendencia a ir hasta el final en las luchas actuales.

Revoluciones son posibles en Arabia Saudita y los Emiratos Árabes, China, Zimbabue, Corea, Rusia, Jordania, Yemen, Libia, contra Israel, etc.

Por otro lado la profundidad de la crisis capitalista también significa que la clase obrera en los centros imperialistas están bajo un ataque sin precedentes. A medida que la disputa interimperialista se agudiza, algunos de los imperialismos menores como Grecia están siendo empujados a convertirse en semicolonias. El partido de Ben Ali (hasta que fue tardíamente expulsado) era parte de la Internacional "Socialista" como el Pasok, el partido que actualmente gobierna en Grecia que está largando la misma ofensiva del FMI contra las masas (el mismo que el Partido Socialista de Francia, el Partido Laborista en Gran Bretaña lanzaron ayer, y que hoy es llevada adelante por Sarkozy y Cameron-Brown). Las masas tunecinas muestran el camino para el proletariado griego, francés, británico y de Europa en general. La cuestión es que para

que las masas consigan el pan y el trabajo, la clase obrera debe tomar el poder a través de formas revolucionarias. Es más, la relación entre el imperialismo con las semicolonias es que generalmente las semicolonias son plantas ensambladoras, almacenes y exportadores de materias primas para el imperialismo. Por ende, por ejemplo, una revolución obrera en una semicolonia debe estar directamente relacionada con la toma del poder de la clase obrera en varios centros imperialistas para poder conseguir el pan y el trabajo. Es por eso que la heroica revolución en Túnez y Egipto debe ser extendida por la toma del poder de la clase obrera a través de la revolución en la Europa imperialista y en EE.UU., por ejemplo, para conquistar el socialismo. Esta tarea plantea la puesta en pie de una Internacional revolucionaria con secciones en las semicolonias y los centros imperialistas como tarea inmediata.

La última fase de la crisis imperialista mundial que comenzó en 2008 está signada por el acaparamiento de la comida del mundo, como el trigo, soja, etc. para hacer subir los precios; está nuevamente marcada por el aumento artificial del precio del petróleo. Estos son las medidas desesperadas del imperialismo para aumentar sus ganancias, sin importar que miles de millones en el mundo sean empujados al hambre y la muerte. Estas son las condiciones objetivas para la revolución socialista a escala mundial.

Mientras los capitalistas comienzan su ofensiva contrarrevolucionaria mundial, Túnez y ahora Egipto, marcan el camino para la clase obrera mundial hacia una ofensiva revolucionaria. El fantasma del socialismo nuevamente sobrevuela las cabezas de las fuerzas capitalistas.

**WIVL DE SUDÁFRICA  
INTEGRANTE DE LA FLTI**

Viene de contratapa

## Declaración de la FLTI del 25/1/2011

**de Ben Ali y todos los capitalistas tunecinos! ¡Expropiación de todas las propiedades imperialistas sin indemnización y bajo control de sus trabajadores! ¡Por un gobierno obrero y de los campesinos pobres!**

### EL RÉGIMEN TUNECINO DEL RCD ES UN LACAYO DEL IMPERIALISMO

El imperialismo francés y de EE.UU. son los principales responsables de la hambruna de las masas tunecinas. Cuando la dominación colonial directa del imperialismo francés ya no era más posible, bajo la amenaza de la revolución por parte de las masas tunecinas, a Túnez se le otorgó una independencia política limitada en 1956. El manejo de la economía fue dado a una élite local mientras en realidad el imperialismo mantuvo el control de lo más importante de la economía. Este proceso fue replicado en toda África donde la clase media local usurpó la lucha revolucionaria de las masas.

### EL ROL DEL ESTALINISMO (Y DE LA "IZQUIERDA" QUE CAPITULA ANTE ELLOS) APOYANDO LA DOMINACIÓN IMPERIALISTA

Los Partidos Comunistas estalinistas (PC) jugaron un importante rol contrarrevolucionario rehusándose a llamar a la clase obrera a que tome el poder en sus propias manos y apoyando a la pequeño-burguesía local (dirigiendo los movimientos revolucionarios nacionales) para convertirse en nuevos gerentes del imperialismo. Los panafricanos que tomaron los países, montándose sobre las espaldas de las masas de África, también fueron sostenidos por la "izquierda" de todo el mundo que los etiquetaban como líderes "socialistas". Incluso Mugabe, Nasser y Bourguiba (el primer presidente del gobierno tunecino del RCD) fueron también etiquetados como "socialistas" en ese entonces por la "izquierda". Lo que era central para el control de las masas era la visión de "socialismo nacional", en otras palabras, la posibilidad de lograr el socialismo en una semicolonia sin la clase obrera teniendo que tomar el poder en los centros imperialistas. Es más, los PC argumentaban que el camino al socialismo requería de la dominación durante muchos años de la clase media africana. Así, la política del estalinismo y la capitulación de la "izquierda" mundial a los PC es lo que sostuvo el saqueo imperialista en África durante los últimos 60 años. Específicamente, mientras el RCD se mantenía con una brutal dominación policíaca desde 1956 (hay 150.000 policías en Túnez), el imperialismo también sostenía al régimen tunecino a través del apoyo del movimiento de los sindicatos, la UGTT, pero también gracias al sostén del estalinismo (a través del PC-el Ettajdid), los maoístas (PCOT) y la "izquierda", quienes dirigen en diferentes grados estos movimientos sindicales. Los dirigentes de la UGTT consistentemente han apoyado al régimen del RCD, que masacró a las masas durante años; apoyaron los programas estructurales de ajuste del FMI, el colapso de la agricultura auto-suficiente como parte de las demandas de la imperialista OMC y al principio, abiertamente se opusieron a esta revolución de las masas tunecinas. Acordaron enviar 3 dirigentes a ser parte del gobierno de "unidad" del RCD, hasta que las masas rodearon sus cuarteles y amenazaron con derrocar a toda la dirección de la UGTT. Aún cuando las masas estaban en las calles tirando el régimen del RCD (luego el imperialismo le dijo a Abedine Ben Ali que tome el próximo vuelo a Arabia Saudita), los dirigentes de la UGTT estaban todavía diciendo que estaban preparados a aceptar a Ghannouchi "Primer Ministro", siendo él mismo un ministro del RCD desde 1999. (Ghannouchi es un ex director del FMI imperialista-Fondo Monetario Internacional). La dirección de la UGTT es uno de los principales pilares del imperialismo para controlar a las masas.

**A esto le sigue que la tarea más inmediata de las masas revolucionarias es extender las estructuras en lucha de los comités para la protección y supervisión de la revolución a todos los lugares de trabajo, granjas, minas, de hecho en todas las esquinas de Túnez. Estos comités necesitan estar centralizados en un consejo nacional de los comités de protección y supervisión de la revolución, con delegados de los comités regionales y locales, con delegados de todos los lugares de trabajo, delegados de desocupados, de los campesinos pobres, de los soldados de base. Como parte de estos comités debe generalizarse la milicia obrera armada que dirigirá a las masas para derrotar a los bandidos armados del régimen de Ben Ali y pondrá en desbandada y dislocará completamente todas las comi-**



**Movilización de las masas revolucionarias tunecinas**

sarías, el bastión de Ben Ali y del terror imperialista durante años.

**Este consejo central de delegados de los comités regionales y locales “de protección y supervisión de la revolución” es el que debe tomar el poder en sus propias manos y constituir el gobierno obrero y de campesinos pobres. Esto puede ser solo basado en la expropiación de la clase capitalista tunecina y todos los bienes imperialistas.**

A esto le sigue como una tarea democrática inmediata la expulsión de la dirección pro-imperialista de la UGTT, comenzando por Abdessalem Jared, y purgar la estructura estalinista de la UGTT que está basada en un control burocrático de una pequeña camarilla.

Ghannouchi es un verdadero Príncipe Lvov (una herramienta del imperialismo para intentar y darle un final a la crisis revolucionaria del régimen capitalista y evitar que la clase obrera tome el poder). Él y su gobierno de “unidad” deben irse, ¡irse ahora!

A pesar de las acciones de las masas el ex partido comunista de Túnez, el Ettajdid, es aún parte del gobierno de “unidad”, aclamando que Ghannouchi no tiene lazos con el RCD; un mejor sostenedor del imperialismo dentro del movimiento obrero es difícil de encontrar. Por esto, Ghannouchi, Mebazaa, Jared y todos los dirigentes del RCD y Ettajdid deberían enfrentar un tribunal obrero por sus crímenes contra las masas tunecinas.

**El imperialismo siempre sostiene a muchos agentes (diferentes partidos políticos y/o diferentes dirigentes), entonces, cuando un agente se desprestigia ante los ojos de las masas, trabajan para retomar el control a través de otros agentes que han estado preparando desde hace tiempo.**

La revolución tunecina está siendo llevada a cabo por la clase obrera, que luego de haber sido reprimida durante muchos años, ha roto con su régimen, con todos los partidos políticos y con la dirección de la UGTT. Contra las masas tunecinas están centralizados a nivel mundial el imperialismo, todos los partidos burgueses, los estalinistas y la falsa “izquierda”. Junto a las masas tunecinas está la clase obrera internacional y la posibilidad real de que la revolución tunecina sea exportada no sólo al Norte de África, el resto de África y Medio Oriente, sino también a los centros imperialistas.

Es por esto que el imperialismo francés y de

EEUU le aconsejaron a Ben Ali que se tome el primer vuelo a Arabia Saudita. La propia imagen de las masas directamente derrocando al régimen de Ben Ali y sometiéndolo a éste y a sus secuaces a la justicia obrera es lo que el imperialismo quería evitar a cualquier costo. Esto le hubiera dado a la clase obrera mundial un claro ejemplo de cómo combatir la ofensiva capitalista imperialista mundial. Esto es lo que los imperialistas y sus agentes esconden y quieren minimizar. Trabajan día y noche para tapar que la revolución obrera, con los trabajadores formando sus propios órganos de lucha y las acciones de masas revolucionarias para derrocar a los regímenes lacayos del imperialismo, es el único camino para que la clase obrera frene la ofensiva capitalista mundial.

De repente, los que habían sostenido la ofensiva imperialista contra la clase obrera, ahora posan como los más “democráticos”, tratando de cubrir su apoyo a la dictadura de Ben Ali. Ellos prometen el mundo, en tanto y en cuanto las masas no tomen en sus propias manos los bienes del imperialismo y las tareas de auto-gobierno.

Repentinamente, toda clase de oportunistas agentes del imperialismo están saliendo a la luz. Raschid Ghannouchi del partido Islámico quiere postularse a presidente, Moncef Marzouki también. Abdessalem Jared, dirigente de la UGTT, llama a un “gobierno de salvación nacional”. El secretario Unificado de la IV Internacional (USFI-United Secretariat of the Fourth International) que ha tenido trabajo en la UGTT, apoya el llamado a este “gobierno de salvación nacional”.

Cuando le sirve al imperialismo, usan dirigentes laicos como Ben Ali para controlar a las masas; en otros casos no dudan en usar dirigentes religiosos para aplastar a las masas. Por ejemplo, en el régimen Saudo, Osama Bin Laden y Mujahideen en Afganistán contra la invasión estalinista, etc. El imperialismo envió a Khomeini a infiltrar y decapitar la revolución obrera iraní de 1979 desde adentro (30 000 militantes fueron ejecutados en 2/3 años de Khomeini tomando las riendas del poder político). En otros casos, usan dirigentes sindicales como Lech Walesa que fue utilizado por el imperialismo para estrangular la revolución obrera polaca.

Lo que une a Ghannouchi y Marzouki es su llamado a la “paz” y al “fin de la violencia” que en el contexto actual significa mantener intacto el aparato represivo del régimen asesino y evitar que las masas

armadas hagan justicia obrera. Están compitiendo para convertirse en los nuevos gerentes del imperialismo para controlar a las masas tunecinas. Se dieron cuenta que ellos no jugaron ningún rol en el actual estadio de la revolución y son los que están proponiendo que las elecciones se pospongan por 6 meses para darles tiempo a ellos a construir alguna credibilidad ante las masas para así poder traicionar mejor. Los dirigentes de la central UGTT están llamando a un “gobierno de salvación” con aquellos del estilo de Ghannouchi y Marzouki. En otras palabras, también apoyan mantener a la policía asesina y a todo el aparato represivo. Con su apoyo a la dirección nacional y regional de la UGTT, el USFI también sostiene la política de mantener el aparato represivo del estado, con los trabajadores siendo una minoría en los comités que lidien con los crímenes del régimen de Ben Ali, y la política de la nacionalización de la propiedad burguesa del régimen de Ben Ali, es decir, no bajo control obrero (el USFI no viene en apoyo de la expropiación de la propiedad capitalista sin compensación y bajo control obrero).

El USFI acepta la definición de la burocracia de la UGTT de “democracia”, es decir, que el gobierno sea electo y controlado por el “pueblo”. El “pueblo” incluye a la clase media alta tunecina y a la burguesía, que han sido el soporte del saqueo imperialista durante 55 años. La definición de la UGTT de democracia de ninguna manera difiere de la burguesía radical de la revolución francesa de 1789. El USFI no contrapone los comités de base de protección y defensa de la revolución al actual gobierno de “unidad” o al propuesto gobierno de “salvación”. En otras palabras, el USFI ignora los pasados 55 años de las luchas tunecinas y los pasados 100 años de lucha de la clase obrera mundial, y pone fe en la burguesía tunecina y en la clase media para acaudillar el proceso a través del gobierno de “salvación” contra el imperialismo-capitalismo. Esto es como que una oveja le pida al zorro que la ayude a planificar una política contra él.

**Para desenmascarar el verdadero carácter capitalista del gobierno de “unidad” y del “gobierno nacional de salvación” la tarea central es romper con la burguesía, lo cual toma la forma de: ¡Expropiación de Ben Ali, de todos los capitalistas de Túnez y de todas las propiedades y bancos imperialistas, sin compensación y bajo control obrero! Esta es la única base sobre la cual un gobierno de los trabajadores y campesinos pobres puede ser formado. Lo que se necesita es una República Soviética, no que vuelva al “parlamentarismo”, lo cual es otra forma de dictadura de la clase capitalista y del imperialismo.**

**EL IMPERIALISMO CONTROLA LA ECONOMÍA DE TÚNEZ, LA ECONOMÍA DEL NORTE DE ÁFRICA, LA PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO MUNDIAL Y EFECTIVAMENTE TODO EL MUNDO SEMI-COLONIAL**

Mientras Túnez produce 92.000 barriles de petróleo por día, solo refina 32.000 de éstos y debe importar la mayoría de su requerimiento diario de combustible. Aún Irán que es uno de los líderes en producción de petróleo debe importar sus requerimientos de petróleo. Por eso, es un mito que los países de la OPEP controlan la producción mundial de petróleo. La producción mundial de petróleo es controlada por aquellos que controlan las refinerías de petróleo mundiales; están en su mayoría en manos del imperialismo. A través del control de las refinerías de petróleo, el imperialismo francés a través de la Total todavía controla la economía tunecina. El régimen capitalista de EEUU también tiene una gran tajada en el control de los hidrocarburos de Túnez. El régimen de EEUU ha tenido vínculos con el régimen tunecino por 200 años. El imperialismo yanqui y el francés compiten entre ellos por el control de las fuerzas represivas del estado tunecino. Ambas potencias han



**Con sus barricadas y piquetes las masas en Túnez abrieron la revolución**

sostenido desde 1956 al régimen brutal del RCD. La privatización de las propiedades del estado, mantienen a Túnez como un campo de esclavos para los imperialismos de EEUU, francés, italiano, alemán y español; el tratado de libre comercio con la UE que debería haber sido efectivo en el 2011 mientras Túnez, ya tiene un tratado de libre comercio con el imperialismo de EEUU, todo demuestra que el imperialismo estaba realmente controlando Túnez a través del régimen de Ben Alí y el RCD. Es el imperialismo el que regula el tamaño de la clase media tunecina y suprime el crecimiento de cualquier clase capitalista independiente tunecina. Es el imperialismo el que fue directa e indirectamente responsable de la hambruna de Mohamed Bouazizi y los cientos de miles, millones de Bouazizis en la región, en toda África, en todo el mundo. Ahora que su lacayo ha sido desprestigiado, trabajan día y noche para instalar un nuevo régimen capitalista que el imperialismo va a seguir controlando. Argelia, luego de 48 años de “independencia”, todavía solo tiene un producto para exportar, el petróleo crudo. Toda África, y las semicolonias y colonias son exportadoras de materias primas, productos no-procesados o se han convertido en plantas ensambladoras y depósitos para la producción controlada del imperialismo. Arabia Saudita no es nada más que un campo de esclavos del imperialismo de EEUU que controla la producción de petróleo, y sostiene el régimen brutal directamente a través de las bases militares yanquis e indirectamente a través del estado fascista de Israel.

Ha llegado la hora de sacarse de encima todos los regímenes brutales lacayos que controlan a las masas en nombre del imperialismo.

El imperialismo está temblando. Las masas tunecinas les están mostrando el camino a los obreros de China, Japón, Corea, Arabia Saudita, Argelia, Bolivia, México, Congo, EE.UU., Francia, Rumania, Rusia, Zimbabue, etc, de cómo pelear y derrotar la ofensiva capitalista mundial, es decir, con una revolución obrera y el derrocamiento revolucionario del régimen capitalista.

Es más, la relación del imperialismo con las semicolonias y colonias muestra que para que las revoluciones mundiales “tunecinas” avancen al socialismo, tienen que ser extendidas a los centros imperialistas, sino la contrarrevolución imperialista tarde o temprano estrangula la revolución. Con la reciente ola de revueltas en Europa, en Grecia, en Francia, Rumania, Irlanda, España, Portugal no hay nada que asuste más al imperialismo que la perspectiva de la clase obrera en estos países rompiendo con las direcciones traidoras en el movimiento obrero, aplastando el régimen capitalista y tomando el poder en sus propias manos. Una Francia Soviética, por ejemplo, inmediatamente encendería la revolución obrera en todas las colonias y semicolonias francesas. Para que los obreros que mueren de hambre en el “patio trasero” de las potencias imperialistas europeas vivan, Maastricht necesita morir. La clase obrera en el Norte de África, Europa del Este y Medio Oriente necesita unirse con sus hermanos y hermanas de clase en los centros imperialistas europeos. ¡Somos un sola clase, una sola revolución! Por una Federación de estados obreros socialistas de Europa.

Un EEUU soviético impulsaría un salto gigantesco hacia el socialismo ya que todos los regímenes capitalistas alrededor del mundo inmediatamente estarían bajo la amenaza de la revolución obrera. Cualquier revolución obrera en un país imperialista haría temblar el régimen capitalista mundial y abriría el camino al socialismo. Esta es la visión que hace que el imperialismo a pesar de sus diferencias entre ellos, trabajen juntos en contra de la revolución tunecina y de hecho de cualquier revolución “tunecina” en el mundo.



**Argelia: la juventud explotada vanguardia de la revolución**

El NPA, el USFI y otros reformistas llaman por la confiscación de la riqueza de Ben Ali, pero no llaman a la expropiación de la propiedad imperialista. Ellos no levantan en Francia, donde están asentados, que “¡el enemigo está en casa!” y que la clave para la revolución tunecina es que la clase obrera en Francia tome el poder. Así, ellos juegan el mismo rol de clase que los estalinistas que aíslan las revoluciones en las semicolonias de la revolución en los centros imperialista. El NPA levanta demandas económicas cuando la tarea central en este momento es que la clase obrera, organizada independientemente, tome el poder en sus propias manos. La clave para la revolución en el Norte de África es que la clase obrera tome el poder en Europa, destruyendo Maastricht y formando una Federación de estados socialistas soviéticos de Europa.

#### **EL CARÁCTER DE LA REVOLUCIÓN TUNECINA Y QUIÉN LA ACAUDILLA**

Los campesinos de granjas constituyen menos del 20% de la fuerza de trabajo mientras que hace 30 años atrás constituían casi el 50%. Hoy, 15% de los granjeros son dueños de granjas de 20 hectáreas cada uno y producen 62,5% del total de la producción agrícola. El 85% de los granjeros tiene un promedio de 6 hectáreas y se ganan la subsistencia a duras penas, produciendo 37,5% del total de la producción agrícola. Varias de las grandes granjas son joint ventures con compañías imperialistas. El imperialismo ha relocalizado varias de sus fábricas textiles y del metal a Túnez sacando ventaja de la mano de obra barata y de las condiciones represivas.

El resto de la fuerza de trabajo está constituida por el sector público (mayoría turismo) y trabajadores industriales. Esta revolución ha sido dirigida por los trabajadores industriales y los trabajadores desocupados y sectores de la clase media arruinada (en realidad semi-proletaria). Túnez ilustra que el control imperialista de la semi-colonia no puede otorgar plenos derechos democráticos básicos; también muestra que la pelea de las masas por derechos democráticos plenos debe significar que solo los obreros pueden acaudillar tal lucha hasta el final y estos derechos solo pueden ser alcanzados por la clase obrera tomando el poder.

Desde el 4 de enero, en varias ciudades como Kasserin, las masas derrotaron y desarmaron a la policía en las calles, destruyeron las comisarías y pusieron en pie sus organismos de auto-gobierno, llamaron a los “comités para la protección y supervisión de la revolución”. Estos comités tomaron las oficinas de la regional local de la UGTT y las usaron como centros de organización. Parecería haber confusión en las bases de la clase obrera (activamente promovidas por Ettajdid, PCOT, USFI y el Comité de Enlace de “trotskistas”) apoyando el llamado a un

gobierno de “salvación nacional”, en otras palabras, que ellos no deberían tomar el poder en sus propias manos sino que deberían abandonarlo a un nuevo gobierno burgués en tanto y cuanto este no esté ligado al régimen de Ben Alí.

Es una tarea inmediata poner en pie “comités de protección y supervisión de la revolución” en cada región de la clase obrera y en cada puesto de trabajo basados en una representación proporcional con una mayoría obrera en cada estructura, con el derecho de revocar al instante, con delegados obreros de cada lugar de trabajo, representantes de los desocupados y delegados de los soldados de base que apoyen la revolución. En áreas rurales y de granjas deberían haber “consejos de protección y supervisión de la revolución” compuestos de trabajadores rurales que acaudillen a los campesinos empobrecidos. Debería haber un llamado a una reunión nacional de delegados de todos los “comités de protección y supervisión de la revolución”, para coordinar la lucha contra el régimen de Ben Alí, contra el gobierno de “unidad” y contra el imperialismo.

#### **RESUMEN DE DEMANDAS DEMOCRÁTICAS INMEDIATAS:**

Abajo el régimen de Ben Ali, que ahora posa como un gobierno de “unidad” sin Ben Ali

Ruptura con el imperialismo y la burguesía. Esto significa la inmediata expropiación de todos los bienes de Ben Ali, el resto de los capitalistas tunecinos y los bienes imperialistas y los bancos, sin indemnización para los capitalistas, bajo control obrero. Por una banca estatal única bajo control obrero

Todo el poder a los comités obreros de protección y supervisión de la revolución. Todos los dirigentes deben ser electivos, sujetos al revocamiento inmediato y deberán recibir el salario de un obrero calificado promedio. Por un gobierno obrero y campesino pobre basado en esos comités (los cuales deben de ser independientes de la clase media alta, la casta de oficiales y los capitalistas).

Levantamiento inmediato del toque de queda para que las masas se puedan organizarse y reunirse libremente.

Libertad a todos los presos políticos y económicos.

Desmantelamiento inmediato de la policía y el aparato represivo y todas las instituciones del régimen, incluyendo la burocracia, partiendo el ejército. Armamento inmediato de las masas y puesta en pie de milicias obreras armadas como parte de los comités de protección y supervisión de la revolución. El intento de la policía de formar su propio sindicato es únicamente para impedir que los maten las masas. Si los policías quieren jugar un rol progresivo, deben entregar sus armas a las milicias obreras.

Que los soldados rasos elijan delegados desde sus filas, rompan con la casta de oficiales que está atada al régimen de Ben Ali.

Reducir la jornada laboral y dividirla entre todos los que pueden trabajar (sin pérdida de trabajo). Aumento del salario cuando los precios suben.

Cancelar toda la deuda contraída bajo el régimen del RCD con el imperialismo.

Nacionalización de la tierra. Expropiación de todas las granjas capitalistas sin indemnización para los capitalistas. Por la puesta en pie de granjas obreras-colectivas modelos para los obreros rurales, de acuerdo a un plan nacional bajo control obrero. Por créditos baratos y asistencia al campesino pobre. Por consejos conjuntos de trabajadores rurales y campesinos pobres para adjudicar la tierra para el uso de los campesinos pobres.

Cancelación de todos los acuerdos secretos y públicos con el imperialismo que mantiene Túnez, como su campo de esclavos y su herramienta política contra las masas en la región, sin mencionar a los palestinos.

Que el régimen de Ben Alí, la casta de oficiales y los dirigentes de la UGTT enfrenten tribunales obreros por sus crímenes contra la clase obrera tunecina

Que la UGTT se re-estructure en toda la línea con el control democrático de los obreros.

Publicación de todos los acuerdos secretos entre el régimen de Ben Alí con el imperialismo. Expulsión de todos los agentes y agencias imperialistas de Túnez.

Establecer comités de precios de los obreros, de los urbanos y rurales pobres. Denunciar quien se beneficia de los altos precios de comida y el petróleo.

¡A igual trabajo, igual salario para todos los trabajadores del Norte de África y Europa!

### **SOBRE EL LLAMADO DEL USFI Y EL PCOT A QUE SE CONVOQUE A UNA ASAMBLEA CONSTITUYENTE**

Aquellos que hacen el llamado por una Asamblea Constituyente quieren estrangular la revolución tunecina.

¿Cómo es posible que este gobierno de “unidad”, que está atado por miles de lazos al imperialismo, pueda convocar a una Asamblea Constituyente soberana que esté libre de influencia del imperialismo? Este régimen es el mismo que ha masacrado durante los últimos 55 años y que aún dispara a los manifestantes. Este régimen está respaldado por 150.000 policías y el imperialismo mundial. ¿Piensan que pueden solo sentarse en una mesa y persuadirlo de que entreguen el control a una Asamblea Constituyente?

Este mismo imperialismo no puede ni siquiera garantizar el derecho de los 6 millones de palestinos

a retornar desde su expulsión en 1948; este mismo imperialismo es responsable de más de 6 millones de muertes en el Congo, mientras los minerales son saqueados inclusive hasta el día de hoy; este mismo imperialismo no puede ni siquiera garantizar a los iraquíes y afganos el libre derecho a elegir a sus propios dirigentes, mucho menos tener control sobre sus propias economías; este mismo imperialismo organizó el golpe en Honduras hace unos meses atrás; ellos invadieron Haití por sobre los cuerpos de los muertos en el reciente terremoto, y ¿ustedes creen que ellos permitirán una expulsión pacífica del imperialismo de Túnez, y esto ante las puertas de Europa? Están engañando a las masas. Este régimen represivo necesita ser removido por la fuerza, por la acción revolucionaria de masas.

Incluso si el imperialismo acuerda que todo el régimen de un paso al costado y que todos los miembros de su gobierno de salvación nacional pueden poner en pie una Asamblea Constituyente, ¿cómo se realizaría? Ya Ghannouchi y Marzouki quieren que las masas esperen otros 6 meses. Las masas están hambrientas ahora. Su “gobierno de salvación nacional” será protegido por la policía asesina y, por su propio programa no expropiará al imperialismo. El imperialismo exige sus ganancias y solo obtendrán la cantidad necesaria si aumentan el nivel de hambre de las masas. Su gobierno de “salvación”, con su policía y aparato represivo del viejo régimen, se verá forzado a aplastar a las masas, una vez más estará salvando a los imperialistas y no a la clase obrera.

¡Adelante! ¡Organicen su Asamblea Constituyente ya! Las masas inmediatamente votarán por el final del régimen de Ben Ali, por la expropiación del imperialismo, por el desmantelamiento de la policía. Es por esto que el imperialismo y los partidos burgueses están haciendo todo lo posible para posponer incluso estas elecciones burguesas. No pueden darse el lujo ni siquiera de una democracia burguesa completa para Túnez ni para ninguna semicolonias del planeta.

Las masas están llamando a derrocar el régimen de “unidad” de Ben Ali ahora. Este es el camino para conquistar las condiciones para convocar una Asamblea Constituyente. Pero una vez que los obreros hayan tomado el poder en sus manos, por qué deben dárselos a una estructura que contenga partidos burgueses, partidos que quieren ser gerentes del imperialismo, que no pueden cumplir ni una sola demanda democrática de las masas. Mientras más pelean por un gobierno de “salvación” que contenga partidos burgueses y que supuestamente prepare la Asamblea Constituyente, más y más las masas se da-

rán cuenta que necesitan sus propias estructuras, como los comités de protección y supervisión de la revolución, estructuras soviéticas para tomar el poder en sus manos.

### **EL PELIGRO DE LA “CARAVANA POR LA LIBERACIÓN”**

Marchar sobre las instituciones centrales en Túnez es excelente pero los dirigentes de la UGTT y el USFI tienen otras ideas. Ellos usurpan los pasos audaces que las masas quieren tomar, es decir, mediante acciones de masas revolucionarias derrocando todos los desechos del gobierno de “unidad” de Ben Alí. Envían a las masas desarmadas a desahogarse, a presionar al régimen para que su gobierno de “salvación” tome el poder (en otras palabras para que estos sectores de la clase media y la clase media alta actualmente excluida, formen parte, tomando todo los jugosos negocios de ser parte del gobierno)

Sin sacar la presión sobre el régimen por ningún momento, se necesita generalizar los comités de protección y supervisión de la revolución en todos los lugares de trabajo, granjas y en todo Túnez, realizando un consejo central de todos estos comités con delegados de los trabajadores rurales y urbanos, de los campesinos pobres, y de todos los demás sectores en lucha, de los desocupados, de los soldados rasos. Este consejo central armado o soviético es el que debe constituirse en sí mismo en Túnez y dispersar al régimen capitalista del gobierno de “unidad” o “salvación”. El llamado central nuevamente debe ser romper con la burguesía, es decir, expropiar toda la propiedad del régimen de Ben Alí, de los capitalistas tunecinos y de todos los imperialistas, sin indemnización a los capitalistas y ponerlos bajo control obrero.

### **HACIA LA REFUNDACIÓN DE LA IV INTERNACIONAL**

Que el partido asesino del RCD fuera un miembro de la Internacional Socialista durante muchos años demuestra que la Internacional Socialista no tiene nada que ver con el socialismo pero todo que ver con el mantenimiento del dominio imperialista en el mundo. El apoyo de los estalinistas de los PC a los miembros de la Internacional Socialista, como por ejemplo, al ANC y al Partido Laborista británico, demuestra que no se puede confiar en los estalinistas; la capitulación del NPA, el USFI y la “izquierda” a su propio imperialismo, todo demuestra que una nueva internacional es necesaria. El Comité Internacional de la Cuarta Internacional (ICFI-International Committee of the Fourth International) presenta una caricatura de una internacional, llamando en general a la “revolución permanente”, pero sin ofrecer ningún programa para el proletariado mundial sobre Túnez, y solo proclamando que los obreros deben unir-se y el espíritu santo de la salvación bajará a ellos.

Necesitamos unir la vanguardia en Grecia, en Francia, en Túnez, en Argelia, en Bolivia, en México, en EE.UU. en China, en Sudáfrica, en el Congo, etc. en una internacional. Esa es la forma para llevar la heroica batalla de la clase obrera a la victoria. Es tiempo de refundar la IV Internacional bajo el programa de 1938.

¡Adelante hacia el poder obrero en Túnez!  
 ¡Que la chispa en Túnez incendie toda Europa, África, Asia, Medio Oriente, América, Australia!  
 ¡Por un Comité Organizador de refundación de la Cuarta Internacional!  
 ¡Por el socialismo!

FLTI



**Los explotados enfrentan y derrotan a la policía en las calles de Túnez**

**LLAMAMIENTO DE EMERGENCIA A TODAS LAS ORGANIZACIONES DE LUCHA DE LA CLASE OBRERA Y DE LOS ESTUDIANTES COMBATIVOS,  
Y A TODAS LAS ORGANIZACIONES QUE HABLAN EN NOMBRE DE LA CLASE OBRERA:**

## **¡MARCHEMOS A LA EMBAJADA DE EGIPTO Y A LA DEL ESTADO SIONISTA-FASCISTA DE ISRAEL!**

***¡La lucha de la clase obrera y los explotados en el Magreb y Medio Oriente es nuestra lucha!***

Las masas de Egipto, como ayer en Túnez, se han levantado en un enorme combate revolucionario por el pan y por el trabajo contra la dictadura pro-imperialista de Mubarak. Así al grito de “¡Viva Túnez!” y “¡Fuera Mubarak!” la clase obrera y los explotados egipcios, derramando su sangre con heridos y muertos en las calles, demuestran que para conseguir hasta la más mínima de nuestras demandas hay que entrar en lucha política de masas contra los gobiernos y regímenes capitalistas. La chispa de Túnez ha incendiado Egipto donde las masas se sublevan, se arman saqueando las comisarías y rodean la ciudadela del poder en El Cairo. **¡Así se lucha! ¡Abajo Mubarak y todo el régimen pro imperialista de la burguesía egipcia! ¡Abajo la conspiración del imperialismo yanqui para imponer un pacto con El-Baradei y la Hermandad Musulmana para expropiar la revolución egipcia que se ha puesto de pie! ¡Por un gobierno provisional revolucionario de las organizaciones de la clase obrera y las organizaciones en lucha basado en su autoorganización y armamento generalizado!**

El combate de la clase obrera y los explotados de Egipto ha llegado a las puertas del oprobioso muro de Rafah para unir su lucha con las martirizadas masas palestinas de Gaza. **¡Por la destrucción del estado sionista-fascista de Israel!**

Para que Túnez, Egipto, el norte de África y todo Medio Oriente sean la tumba del imperialismo yanqui, europeo, japonés y de las burguesías cipayas: ¡Viva la revolución obrera y socialista!

Contra el Foro Social Mundial y la V Internacional que llaman a la clase obrera a presionar a la burguesía, las masas revolucionarias del Magreb y todo Medio Oriente ponen una moción para todo el proletariado mundial: ¡Que muera el capitalismo, sus gobiernos, regímenes y estados!

Para que haya pan y trabajo: ¡La clase obrera acaudillando a los explotados debe tomar el poder! ¡Por la expropiación de todos los monopolios imperialistas saqueadores del petróleo, nacionalizándolo sin pago y bajo control obrero! ¡Expropiación sin pago y bajo control obrero de todas las transnacionales acopiadoras de los alimentos, que hambreen a millones de explotados para obtener sus superganancias! ¡Por la derrota militar de todos los imperialistas en Irak, Afganistán y en la región!



2011: Movilización en Buenos Aires a la Cancillería en solidaridad con las masas egipcias

¡Que vuelva la chispa de Atenas para que se incendie París, Madrid, Londres, Lisboa, Berlín! ¡Abajo el Mastricht de los carniceros imperialistas europeos! ¡Que vuelva a arder la Rusia de los nuevos zares Putin y Medvedev! ¡Abajo la OTAN y todos los tratados políticos, económicos y militares del imperialismo para expoliar a los pueblos coloniales y semicoloniales del mundo! ¡Fuera el FMI!

**¡Las masas de Egipto, Túnez, el Magreb y Medio Oriente le marcan el camino a todo el proletariado mundial de cómo derrotar el ataque de los capitalistas!**

Los ojos del proletariado mundial hoy están puestos en el combate de las masas de Egipto y toda la región. Es que millones de explotados sufren los mismos padecimientos que las masas del norte de África y Medio Oriente, que son superexplotadas y sus naciones oprimidas por los mismos piratas imperialistas que comandan un brutal ataque en todo el mundo.

En Argentina la clase obrera y las masas explotadas soportan las mismas condiciones: hambre, desocupación, masacre, represión y muerte por parte de los parásitos imperialistas, el gobierno de la Kirchner, la oposición gorila y los traidores de la burocracia sindical. Los obreros de Soldati que se sublevaron en el Parque Indoamericano, los tercerizados del Roca que pelean por el pase a planta permanente, todos los sectores en lucha y el conjunto del movimiento obrero, deben ponerse de pie junto a sus hermanos de clase del norte de África y Medio Oriente. Como vienen de hacerlo los heroicos piqueteros del norte de Salta en Tartagal que con su lucha por trabajo digno enfrentan a las mismas petroleras imperialistas saqueadoras del norte de África y Medio Oriente.

¡Hay que convocar de inmediato a la Tercera Asamblea Nacional Piquetera de trabajadores ocupados y desocupados para derrotar a la burocracia de la CGT y la CTA y preparar la huel-

ga general! ¡Hay que seguir el camino de la clase obrera boliviana que derrotó el “gasolinazo” de Evo Morales, enfrentando a la burocracia de la COB! ¡Para derrotar el ataque antiobrero de Kirchner y de la “oposición” gorila, hay que retomar el combate revolucionario del 20 de diciembre de 2001, para “que se vayan todos, que no quede ni uno solo”! ¡Eso es lo que se merece el gobierno asesino de Kirchner que comanda el ataque contra la clase obrera y viene de hacer jugosos negocios a favor del imperialismo con todos los regímenes asesinos de Medio Oriente, contra los cuales hoy se levantan las masas revolucionarias de la región!

**Llamamos de forma urgente a todas las organizaciones obreras combativas, a los cuerpos de delegados y comisiones internas arrancadas a la burocracia, a los obreros ferroviarios, a los trabajadores que pelean por la tierra y la vivienda, a todas las organizaciones que hablan en nombre de la clase obrera y a las federaciones y centros de estudiantes combativos A MOVILIZARNOS A LAS EMBAJADAS DE EGIPTO Y DEL ESTADO SIONISTA-FASCISTA DE ISRAEL porque ¡la lucha de la clase obrera y los explotados en el Magreb y Medio Oriente es nuestra lucha! ¡Ganemos las calles en apoyo al combate y por el triunfo de las masas de Túnez, Egipto, Palestina y toda la región!**

¡Paremos la represión del asesino Mubarak y demás gobiernos sirvientes del imperialismo de la región! ¡Libertad a los miles de presos políticos de Egipto! ¡Libertad a los combatientes de la resistencia palestina en las cárceles del Estado sionista-fascista de Israel! ¡Libertad a Roberto Martino, rehén de los sionistas en las cárceles de la Kirchner! ¡Libertad a los 12 piqueteros de Tartagal, a Olivera del Sitraic, Villalba y demás presos políticos! ¡Desprocesamiento de los más de 5000 luchadores obreros y populares perseguidos! ¡Aparición con vida de Julio López y Luciano Arruga! ¡Por tribunales obreros y populares para juzgar a los asesinos de los obreros de Soldati, Mariano Ferreyra y de todos los mártires de la clase obrera! ¡Disolución de todas las fuerzas represivas del estado patronal! ¡Por un comité de auto-defensa único de todas las organizaciones obreras para defendernos de la represión estatal, de las bandas fascistas y de los pistoleros de la burocracia sindical!

**DEMOCRACIA OBRERA**



*Intervención de los trotskistas de la LOI-CI en el acto y la movilización a la embajada de Israel en Buenos Aires en apoyo de la revolución en Egipto el 04/02/2011*

## ¡VIVA LA REVOLUCIÓN EN EGIPTO!

El ejército contrarrevolucionario de Egipto y de Mubarak es la continuidad del ejército sionista-fascista de Israel, ambos bajo el comando de Obama y los carniceros imperialistas.  
¡Hay que derrotar a la casta de oficiales de Mubarak y Obama!

Los hijos de los obreros y de los sectores populares empobrecidos deben formar comités de soldados rasos que defiendan en las plazas los combates revolucionarios de las masas.  
¡Disolución de la policía!

¡Por el armamento generalizado de las masas!

¡Por el aplastamiento de las bandas contrarrevolucionarias de Mubarak y Obama!

¡Abajo la casta de oficiales del ejército egipcio!

¡Comités armados de obreros, soldados y campesinos!

¡Todo el poder a la clase obrera y los explotados que garantizan la derrota del asesino Mubarak! ¡Por un gobierno provisional revolucionario de obreros, campesinos pobres y los sectores populares empobrecidos, apoyado en las organizaciones de democracia directa de las masas en lucha!

**Fracción Leninista Trotskista  
Internacional  
en lucha por refundar la IV  
Internacional  
04/02/2011**



## ¡FUERA EL GOBIERNO DE "UNIDAD" DE LOS LACAYOS IMPERIALISTAS!

## ¡POR UN GOBIERNO OBRERO Y DE LOS CAMPESINOS POBRES!



Las acciones revolucionarias de las masas tunecinas derrocaron al gobierno de Ben-Ali

### EL IMPERIALISMO ESTÁ MANIOBRANDO PARA NEUTRALIZAR LOS COMITÉS DE PROTECCIÓN Y SUPERVISIÓN DE LA REVOLUCIÓN

Durante la primera etapa de la actual revolución de las masas de Túnez que pusieron en pie sus propios organismos de auto-gobierno, los llamados "comités de protección y supervisión de la revolución". Estos comités están formados principalmente por los trabajadores, desempleados, los campesinos pobres y se basaron en la destrucción de las comisarias, desarmando la policía y armando a las masas. El imperialismo mediante sus ONGs en Túnez está mostrando que ellos quieren poner en pie un consejo gobernante de "protección" de la revolución. Esto es un intento de jaquear la revolución, neutralizarla y sacarla de su esencia. Cualquier consejo que se proclame "salvador" de la revolución debe sostenerse en delegados de todos los comités de base, basados en el desarme de la policía, desbandando al ejército y en el armamento de las masas. La composición de todos esos comités y consejos, desde arriba hacia abajo, debe de excluir a la clase media alta, a cualquier capitalista, a cualquier miembro de la casta de oficiales del ejército y a todos los carreristas. Esos consejos pueden solo tener un significado si es basado en la expropiación de todos los capitalistas en Túnez y to-

dos los bienes imperialistas, sin indemnización a los capitalistas y bajo control obrero.

### LA AMENAZA DEL GOLPE MILITAR

La dirección de la UGTT está vinculada a la peligrosa tarea de dar apoyo abierto a la dirección del ejército, el General Rashid Ammar solo porque él dio órdenes al ejército de no disparar a los manifestantes. El imperialismo fue el que le sugirió al general que no dispare a los manifestantes porque el ejército conscripto hubiera desobedecido y se hubiera ido del lado de la revolución. Los soldados no hubieran disparado a sus propias familias. El imperialismo se da cuenta de esto y manobra para mantener el control del ejército. La dirección de la UGTT (y la izquierda que los apoya) juega el rol de traidores, impulsando la postura de un agente del imperialismo, el General Ammar. Si el imperialismo no puede controlar a las masas, la burguesía debería resolverlo con un golpe militar. Pero esto solo puede pasar con un baño de sangre de las masas ya que el dominio del General sería basado, no solo en el ejército, sino en la policía odiada. El General no expropiará a los capitalistas tunecinos ni tampoco los bienes imperialistas. Estando atado al capital, el General continuará la ofensiva con los altos precios y el mayor desempleo contra las masas —esto lejos

de ser una "defensa" de la revolución, significará su derrota. Más que nunca los comités de base en Kasserin y otras áreas necesitan incorporar soldados rascos en sus filas, entrenando y armando a las masas, preparando cortar e impedir una posible contrarrevolución por el imperialismo.

El imperialismo está preparando día y noche atacar y derrotar la revolución. Llamamos a la clase obrera en los países vecinos: Argelia, Libia, Francia, Italia, Grecia, España y más allá en Marruecos, Egipto, Turquía, Alemania, Inglaterra, Portugal, Arabia Saudita, Irak, Rumania, Rusia, EE.UU. para preparar el levantamiento en defensa de la Revolución de Túnez, contra sus propios regímenes. Fuera todos los dictadores, ya sean militares o los que se posicionan como "constitucionales democráticos". Obama y Sarkozy tienen sangre en sus manos.

### SOBRE EL SUPUESTO PERÍODO DE "DUELO" DE TRES DÍAS

El gobierno de "unidad" ilegítimo está desesperado por comenzar a ganar credibilidad y esconder su falta de apoyo entre las masas. Es por esto que el imperialismo le dio instrucciones de llamar a 3 días de "duelo". Se están reuniendo con sus aliados en este período incluyendo a

los dirigentes de la UGTT para planificar sus próximos pasos en el estrangulamiento de la revolución de Túnez. ¡Imaginen, los asesinos de unos 200 tunecinos están llevando adelante el llamado a duelo por los que ellos han masacrado! ¿Quién puede realmente tomarlos en serio? Solo los traidores de la revolución. El primer paso que cualquier régimen democrático debería haber tomado debiera haber sido levantar el estado de sitio para que las masas puedan ejercer su nueva ganada libertad a asociarse y a reunirse con quien quiera que elijan. También debiera haber puesto en desbandada a la policía, la misma que perpetró los asesinatos, y someterla ante un tribunal obrero. El gobierno de "unidad" no puede ni siquiera tomar estos pasos básicos porque su objetivo real es estrangular la revolución. El objetivo real del estado de sitio es impedir que las masas se reúnan y se organicen para tomar el poder en sus propias manos. No hubo estado de sitio para la familia de Ben Ali cuando se fueron con una tonelada y media de oro. El gobierno de "unidad" fue cómplice en este robo de las masas tunecinas. Es por esto que la demanda central debe ser: ¡Fuera el gobierno de "unidad" de los lacayos imperialistas! ¡Expropiación sin pago y bajo control obrero